



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL

**REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE EL EJERCICIO
PROFESIONAL DE LOS TRABAJADORES SOCIALES: UNA
MIRADA DE LOS ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA**

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN TRABAJO SOCIAL

PRESENTA

Lic. Pedro Daniel Martínez Sierra

DIRECTOR DE TESIS

Dr. José Manuel Ibarra Cisneros

México, D.F.

2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

El que niega su propia vanidad suele poseerla en forma tan brutal, que debe cerrar los ojos si no quiere despreciarse a sí mismo.

Friedrich Nietzsche.

Quiero dedicar este trabajo a la familia Martínez Sierra. A mi madre, María de la Luz; a mi padre Pedro; a mi hermana Felisa y mi hermano Michel, quienes han sido testigos fieles de mi crecimiento personal y profesional durante toda mi vida.

Agradezco la colaboración, dedicación y profesionalismo del Dr. José Manuel Ibarra Cisneros, quien no solo fungió como director de este trabajo sino como un gran amigo y consejero.

Al jurado revisor integrado por la Dra. Dora Elena Marín Méndez, la Dra. Aída Imelda Valero Chávez, la Dra. Norma Georgina Gutiérrez Serrano y la Dra. Carmela Raquel Güemes García, por su participación, calidez, confianza y su atenta lectura a este trabajo.

A todos los profesores que marcaron mi proceso de formación desde la Carrera Técnica en Trabajo Social, hasta la Maestría.

A todos los amigos que he acumulado durante este difícil trayecto que es la vida Cintia, Fabiola, Anita, Abraham, Atenas, Sara, Luz María, Karina, Susana, Ana Beatriz, Rubí, Laura Patricia, Gina, Cecilia, IL Penseroso, David, Sahit e Ibet.

A los estudiantes de 9° semestre de la generación 2008-2012 de la Escuela Nacional de Trabajo Social, que formaron parte fundamental para el desarrollo y consolidación de este trabajo.

Y finalmente a la Máxima Casa de Estudios, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que ha sido mi hogar durante más de siete años, convirtiéndose en el escenario perfecto para la consolidación de uno más de mis sueños.

Gracias a todos.

ÍNDICE

	PÁG.
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES	8
1.1 ANTECEDENTES DE LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES	8
1.2 APROXIMACIONES A LA NOCIÓN DE REPRESENTACIONES SOCIALES	13
1.3 EL SENTIDO SOCIAL Y LOS ENFOQUES DE ESTUDIO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES.....	21
1.4 LAS FUNCIONES DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES	26
1.5 REPRESENTACIONES SOCIALES Y EJERCICIO PROFESIONAL.....	30
CAPÍTULO 2. ESTUDIOS DE REPRESENTACIONES SOCIALES EN PROCESOS DE FORMACIÓN Y EJERCICIO PROFESIONAL.....	35
2.1 PRODUCCIÓN SOBRE EL TEMA. SU CARACTERIZACIÓN	36
2.2 CARACTERÍSTICAS TEÓRICO-METODOLÓGICAS DE LOS ESTUDIOS	38
2.3 ESTUDIOS SOBRE LA PROFESIÓN DE TRABAJO SOCIAL	48
CAPÍTULO 3. EL CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN: LA PROFESIÓN DE TRABAJO SOCIAL	53
3.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE TRABAJO SOCIAL.....	53
3.2 EL PROCESO DE PROFESIONALIZACIÓN DE TRABAJO SOCIAL EN MÉXICO	57
3.3 UNA MIRADA AL EJERCICIO PROFESIONAL DE LOS TRABAJADORES SOCIALES.....	62
3.4 LA ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL COMO INSTITUCIÓN FORMADORA DE TRABAJADORES SOCIALES.....	66
CAPÍTULO 4. PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO	72
4.1 EL OBJETO DE ESTUDIO	72
4.2 SUPUESTOS HIPOTÉTICOS	73
4.3 LA PERSPECTIVA DE LA INVESTIGACIÓN	73
4.4 EL ENFOQUE PARA EL ESTUDIO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES	75
4.5 LOS INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN	75
4.5.1 EL CUESTIONARIO	77
4.5.2 LA ENTREVISTA ENFOCADA.....	79
4.6 EL UNIVERSO Y LOS SUJETOS DE ESTUDIO	81
4.7 EL TRABAJO DE CAMPO	83
4.7.1 LAS ESTRATEGIAS DE INSERCIÓN.....	83
4.7.2 EL DISEÑO Y APLICACIÓN DEL CUESTIONARIO.....	84
4.7.3 LAS ENTREVISTAS ENFOCADAS.....	85
4.7.4 EL ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN.....	86

CAPÍTULO 5. REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE EL EJERCICIO PROFESIONAL DEL TRABAJADOR SOCIAL.....	90
5.1 UNA MIRADA A LOS SUJETOS DE ESTUDIO.....	91
5.2 UN INTERÉS POR EL ESTUDIO DE LO SOCIAL.....	94
5.3 LA INFORMACIÓN SOBRE EL EJERCICIO PROFESIONAL DE LOS TRABAJADORES SOCIALES.....	99
5.3.1 UN PROFESIONAL GENERADOR DE CAMBIOS.....	99
5.3.2 UN INVESTIGADOR DE LO SOCIAL.....	103
5.4 ACTITUDES SOBRE EL EJERCICIO PROFESIONAL DE LOS TRABAJADORES SOCIALES.....	110
5.4.1 UN COMPROMISO SOCIAL.....	111
5.4.2 AÚN NOS FALTA MUCHO POR HACER.....	113
5.4.3 EL TRABAJO QUE HACEMOS ES POCO VALORADO.....	117
5.5 CAMPO DE REPRESENTACIÓN SOBRE EL EJERCICIO PROFESIONAL DEL TRABAJADOR SOCIAL.....	121
5.5.1 NOS MIRAN COMO ASISTENCIALISTAS.....	122
5.5.2 UN TRABAJO QUE CORRESPONDA A MI FORMACIÓN ACADÉMICA.....	125
CONCLUSIONES	128
BIBLIOGRAFÍA	136
ANEXOS	152
ANEXO 1. EJEMPLO DE FICHA DEL MATERIAL LOCALIZADO.....	153
ANEXO 2. PLAN DE ESTUDIOS DE LA LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL (2002)	158
ANEXO 3. CUESTIONARIO	162
ANEXO 4. GUÍA DE ENTREVISTA	166
ANEXO 5. EJEMPLO DE ENTREVISTA.....	168

INTRODUCCIÓN

La situación por la cual atraviesa la profesión de Trabajo Social es un tema importante para reflexionar, ya que históricamente ha estado inmersa en diversos procesos de crítica, evaluación, reflexión y debate en torno a su origen, definición, objeto de estudio, funciones, actividades y niveles de teorización que utiliza para el desarrollo de su ejercicio profesional, son aspectos que han impactado desfavorablemente su imagen. Por tal motivo, resulta relevante iniciar por ubicar algunos elementos que integran su devenir histórico.

De acuerdo con Evangelista (1998) la génesis, las finalidades y las metas del trabajador social, han estado fuertemente vinculadas con los intereses del sistema socio-político de un Estado intervencionista. El desarrollo de sus prácticas se relaciona con la operación de políticas institucionales a través de los programas sociales creados por el gobierno en turno.

Sobre el surgimiento de la profesión este mismo autor señala "... en México, el Trabajo Social aparece primero como una labor profesional reconocida y legitimada dentro de las instituciones sociales y los espacios comunitarios, para posteriormente dar paso a la creación de una carrera formada de personal técnico". (p.73)

En relación con esta idea, Flores (2006) refiere que las primeras escuelas de Trabajo Social estuvieron inspiradas en las ideas del positivismo, donde se implementaron actividades que buscaban atenuar las situaciones de pobreza, creando proyectos asistenciales que hicieran posible un sistema de orden y progreso.

Estos escenarios han impactado la ubicación profesional del Trabajo Social, la cual desde sus orígenes estuvo perfilada como una profesión técnica de apoyo paramédico y parajurídico, que ha sido catalogada como consumidora del

conocimiento teórico de varias disciplinas, colocándose en el ámbito de las ciencias sociales aplicadas.

La carrera técnica¹ en Trabajo Social posee una mayor antigüedad que los estudios superiores, por lo tanto, no resulta extraña la existencia de un mayor número de instituciones que proporcionen este nivel de estudios. De acuerdo con González (2005) en la actualidad, aún no hay una diferencia clara entre el rol profesional de los licenciados y los técnicos en diversos campos de actuación, e incluso a nivel salarial (salvo en los ámbitos tradicionales como el de la salud y el penitenciario).

Hoy en día, debido a la competitividad laboral las carreras técnicas no gozan de la misma demanda que las licenciaturas, lo cual se ve proyectado en su respectiva valoración social, pues se da más valor a la posesión de un título de licenciatura que a uno técnico.

Sin embargo, es destacable que el nivel técnico por tradición ha sido el encargado de sentar bases importantes sobre el conjunto de representaciones que poseen diferentes sectores de la sociedad acerca de la profesión. Situación que resulta reduccionista ante los fines de las instituciones de educación superior que imparten esta carrera, como es el caso de la Escuela Nacional de Trabajo Social de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en donde se pretende que este profesionista:

- Diseñe e implemente modelos de intervención.
- Desarrolle procesos de organización y participación social.
- Ejecute y evalúe proyectos sociales.
- Diseñe y desarrolle investigación social.

¹ La Secretaría de Educación Pública (SEP) señala que las carreras técnicas se han orientado a la formación de profesionales técnicos de nivel postsecundaria, capaces de laborar en cualquier empresa o institución. Estas instituciones ofrecen formación profesional técnico-bachiller que proporciona perspectivas de desarrollo personal y profesional.

- Proponga y aplique políticas sociales.
- Contribuya en la búsqueda de alternativas de solución a las necesidades sociales.
- Trabaje multidisciplinariamente.
- Genere crítica y autocrítica que propicie el cambio de factores que influyen en el desarrollo de proyectos sociales (ENTS-UNAM, 2010).

Por lo tanto, los conocimientos y habilidades que debería desarrollar el Licenciado en Trabajo Social no coinciden del todo con las actividades con las que se ha vinculado su rol profesional como son: las entrevistas para la valoración socioeconómica; la canalización hacia servicios sociales; el ingreso y seguimiento de programas; el llenado de instrumentos; la ejecución de actividades administrativas y el desarrollo de pláticas para una orientación de tipo preventiva, entre otras.

Estas actividades han representado de algún modo el ejercicio profesional del trabajador social, respondiendo a procesos históricos, que refieren a una profesión de carácter técnico, con una identidad asistencialista y operativa, la cual se ha desarrollado en ámbitos de bienestar social”.

A través de estos escenarios se ha construido un proceso de valoración social de carreras², que ha permitido a los jóvenes lograr una mayor o menor identificación con la profesión a elegir; donde los medios de comunicación, la familia, el género, la cultura, la escuela y el grupo de pares etc., ejercen una fuerte influencia al proyectar ideas, imágenes y simbolizaciones que pueden resultar aspiracionales y referenciales para los estudiantes en situación de elección.

² De acuerdo con Solari (2004) las profesiones se aprecian de acuerdo con su prestigio y su demanda. La aceptación y reconocimiento que la sociedad hace de ellas, es a través de sus miembros y de las instituciones en que se incluyen.

Existen carreras consideradas como de alta demanda³ como es el caso de Medicina, Derecho y Psicología; situación que no resulta extraña debido a sus antecedentes históricos, solidez teórica y desarrollo profesional.

En el caso de Trabajo Social, prevalecen una serie de preguntas relacionadas con su identidad que no han logrado ser trascendidas del todo, como ¿Qué es Trabajo Social? ¿Qué actividades realiza un trabajador social? y ¿Dónde puede ejercer un trabajador social? Estos cuestionamientos han preocupado no solo a profesionistas del área y empleadores, sino también a los estudiantes.

Por ello, a los estudiantes de 9° semestre de la Licenciatura en Trabajo Social de la UNAM, que se preparan para ejercer como trabajadores sociales, fueron elegidos como protagonistas de esta investigación, ya que cuentan con un potencial discursivo y son capaces de formular una serie de posicionamientos alrededor del ejercicio profesional; lo cual es producto de un proceso formativo actual, que ilustra la evolución de sus expectativas y conocimientos a partir del conjunto de experiencias y prácticas relacionadas con la carrera.

Para lograr una aproximación a estos discursos fue necesario explorar en la red de significaciones que los estudiantes han edificado sobre el objeto. Por ende se utilizó la teoría de las representaciones sociales de Sergio Moscovici, misma que posibilitó un acercamiento al entorno social, la conducta y la comprensión de las interacciones y prácticas sociales.

En consecuencia, el desarrollo de investigaciones basadas en esta perspectiva es un campo fructífero para el estudio de las profesiones, en temas relacionados con identidad, formación y ejercicio profesional. Su estructura teórica

³ En el informe que presenta Ávila (2008) sobre la Dirección General de Administración Escolar de la UNAM, las 12 carreras que reportaron más alta demanda, por su número de aspirantes y que cubren aproximadamente 70% de la demanda total en la UNAM, siguen siendo: Médico Cirujano, Derecho, Psicología, Administración, Ciencias de la Comunicación, Relaciones Internacionales, Pedagogía, Contaduría, Cirujano Dentista, Arquitectura, Ingeniería de la Computación, Enfermería y Obstetricia.

y metodológica permite el acceso a las formas subjetivas, a los significados y apoya en la generación de marcos de reflexión vinculados con este tipo de procesos; aspectos de gran relevancia para una carrera como Trabajo Social, debido a la etapa de resignificación disciplinar por la cual atraviesa.

Para el desarrollo de este estudio se partió de la siguiente interrogante ¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen los estudiantes de 9° semestre de la Escuela Nacional de Trabajo Social sobre el ejercicio de su profesión?

Planteamiento que dio cuenta del conocimiento socialmente elaborado que tienen nueve estudiantes sobre el trabajador social; el cual es producto de una construcción de informaciones, experiencias y modelos de pensamiento que han influido en un proceso de aproximación hacia una identidad sobre la carrera elegida. Para responder a lo expuesto se exploró alrededor del siguiente objetivo: identificar las representaciones sociales que tienen los estudiantes sobre el ejercicio de su profesión.

Para lograr alcanzarlo se desarrollaron cinco capítulos que conforman la estructura de la investigación⁴. El primero de ellos lleva por título “La teoría de las representaciones sociales”, y fue elaborado a partir de la reconstrucción del referente teórico desde donde se construyó el objeto de estudio. Su estructura conceptual estuvo apoyada principalmente en los planteamientos de Sergio Moscovici (1979), Denise Jodelet (1984), Jean Claude Abric (2001) y María A. Banchs (2000). En este apartado se abordan los antecedentes de la teoría, las

⁴ Debe destacarse que los diferentes avances de la investigación fueron presentados en tres congresos nacionales de Trabajo Social como: el “Primer Congreso de Alumnos de Posgrado de la UNAM”, de la Ciudad de México, del 18 al 20 de mayo de 2011; el “LIX Congreso Nacional e Internacional de Instituciones Educativas de Trabajo Social y la V Asamblea Nacional de la AMIETS”, celebrados en el Estado de Durango, del 1o al 3 de junio de 2011, y el “XV Encuentro Nacional y V Internacional de Investigación en Trabajo Social”, realizado en el Estado de Acapulco, Guerrero, del 20 al 22 de octubre de 2011.

aproximaciones hacia la noción de representaciones, su sentido social, sus funciones y su relación con el ejercicio profesional.

En el segundo “Estudios de representaciones sociales en procesos de formación y ejercicio profesional”, se sistematizaron 46 documentos entre tesis de posgrado, reportes y ponencias provenientes de México, Latinoamérica y España, ubicados en el período de 1994 al 2009. La integración de la información evidenció el avance y las áreas de oportunidad de este campo del conocimiento. Asimismo, permitió la recuperación y la discusión de conceptos centrales, teorías, metodologías, técnicas e instrumentos, datos empíricos, estrategias y procedimientos, que posibilitaron un primer acercamiento hacia la conformación y el enriquecimiento de una nueva propuesta de investigación.

El tercer capítulo fue nombrado “El contexto de la investigación: Trabajo Social como profesión”, y proporcionó un sentido de ubicación histórico-contextual al desarrollo del estudio, a partir de la revisión de diversos autores que han escrito sobre Trabajo Social como: Ander-Egg (1993), Kisnerman (1998), Valero (1994), Evangelista (1998), Alayón (2005), Vargas (2005), Karsz (2007), Deslauriers (2007) y Aquín (2008).

Dentro de este apartado se hizo referencia a algunos momentos que han moldeado, configurado y comunicado las representaciones que edificaron diferentes sectores de la sociedad sobre la profesión. Para dar cuenta de ello, se realizó un breve recorrido por los orígenes de la carrera, su proceso de profesionalización y se plasmaron algunos planteamientos sobre el ejercicio profesional; asimismo, se realizó un esbozo del escenario de elaboración que corresponde a la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM, donde se legitiman prácticas cotidianas que permiten la construcción de las representaciones de los estudiantes.

En el cuarto capítulo “Planteamiento metodológico”, se explican los procedimientos utilizados para la obtención, el tratamiento y el análisis del dato empírico. En él se presenta la delimitación del objeto de estudio, los supuestos hipotéticos, la perspectiva de la investigación, el enfoque, los instrumentos de la investigación, el universo de estudio y el trabajo de campo. Para efectos de esta investigación se realizó un estudio de corte cualitativo-interpretativo, con diversos estudiantes pertenecientes a diferentes entornos sociales.

El capítulo denominado “Representaciones sociales de los estudiantes sobre el ejercicio profesional del trabajador social”, se muestran los resultados y los hallazgos a los que se llegaron a partir de un proceso de triangulación de orden cualitativo, con base en la aplicación de diferentes técnicas e instrumentos. Dentro del apartado se privilegia la exposición discursiva de los sujetos, la cual fue trabajada y organizada a través de los universos de opinión expuestos por Moscovici (1979) que corresponden a la información, la actitud y el campo de representación.

En último lugar, se muestran un apartado conclusiones donde realizan las argumentaciones finales con base en las premisas iniciales.

Finalmente, a través de este trabajo se busca incentivar y provocar la construcción de posturas críticas desde los ámbitos académicos sobre el ejercicio profesional, así como el desarrollo de nuevas actividades vinculadas a repensar los procesos formativos de los estudiantes de esta licenciatura.

CAPÍTULO 1. LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

... podemos crear representaciones en orden de hacer familiar lo extraño, perturbante o asombroso. (Moscovici, 1979, p. 20)

1.1 ANTECEDENTES DE LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Han transcurrido más de 50 años desde la primera formulación de la teoría de las representaciones sociales, la cual ha sido utilizada por diversos profesionistas. Actualmente sigue siendo recuperada en diferentes espacios académicos, lo que la ha llevado a una combinación desde distintas perspectivas y enfoques, que van más allá de la Psicología y la Sociología⁵, áreas donde encuentra su mayor elaboración. Sin embargo, para que esta teoría lograra un nivel de trascendencia y reconocimiento científico, atravesó por un proceso histórico cargado de debates teóricos y epistemológicos; por lo que a continuación se recuperan algunos puntos relacionados con esta discusión.

Gutierrez (2008) señala que no todos los investigadores del campo como Ibañez (1994), Farr (1983) y Mora (2001) entre otros, reconocen los mismos antecedentes; sin embargo, afirma que la mayoría de ellos coinciden en que éstos se remontan al origen de la Psicología Social, el interaccionismo simbólico y la sociología durkhemiana.

⁵ Esta teoría emerge del campo de la sociología del conocimiento y la Psicología; la contribución teórica de ambas disciplinas hace que esta noción se convierta en un término psicosociológico. De acuerdo con Ibañez (1994): "... toda la corriente de la sociología del conocimiento contribuyó a establecer algunos de los mecanismos básicos por medio de los cuales se construye nuestra visión de la realidad social" (p. 169). En el caso de la Psicología, se retoman aspectos vinculados con el estudio del individuo y sus relaciones.

Autores como Farr (1983), Jodelet (1984), Ibañez (1994) y Abric (2001) destacan como punto de partida el rescate realizado por Sergio Moscovici del término “representaciones colectivas“, el cual fue introducido y acuñado por el sociólogo de origen francés Emilio Durkheim, en el año de 1912, a través de su obra *Las formas elementales de la vida religiosa*⁶ en donde las define como:

...producciones mentales colectivas que trascienden a los individuos particulares y que forman parte del bagaje cultural de una sociedad. Es con base en ellas como se forman las representaciones individuales que no son sino una expresión particularizada y adaptada a las características de cada individuo en concreto. (Ibañez, 1994, p.168)

Emilio Durkheim trató de construir un objeto de estudio autónomo que presenta diferencias conceptuales con lo planteado por Sergio Moscovici (1979)⁷, quien logra sustituir el término de representación colectiva por el análisis de un objeto real, complejo y diferenciado, a partir del cual edifica un modelo teórico más general.

Buscando ampliar estas diferencias terminológicas, Gutiérrez (2008) refiere que Durkheim buscaba la generalidad al señalar que las representaciones colectivas no se hallan en los sujetos, sino en los hechos; mientras que para Moscovici, lo relevante se encontraba en su proceso de construcción producto de la vida cotidiana y de los grupos.

⁶ Constituye el primer gran estudio de Sociología de la religión, en el que Emilio Durkheim investiga la religión aborígen australiana y los procesos de integración social.

⁷ Sergio Moscovici es un Psicólogo Social francés, nacido en Rumania, actualmente director del Laboratorio Europeo de Psicología Social, que co-fundó en el año de 1975. Es miembro de la Academia de Ciencias y Artes Oficial de la Légion d'honneur, de la Academia Rusa de Ciencias y Artes y de la Academia Húngara de las Artes.

Es hasta 1961, cuando Sergio Moscovici se da a la tarea de criticarlo, retomarlo, transformarlo, explicarlo y operacionalizarlo, dándole un sentido social moderno, a través de su tesis doctoral que fue prologada al publicarse como libro por el psicoanalista Daniel Lagache. Esta investigación que durara cerca de 10 años, permite introducir en el campo de la Psicología Social, la noción de representaciones sociales, la cual presenta una clara tendencia sociológica.

Además del trabajo realizado por Emilio Durkheim, Sergio Moscovici estuvo influido por las aportaciones realizadas por: Alfred Schütz y la fenomenología social; Cornelius Castoriadis y el imaginario social; Peter Berger y Thomas Luckman y la construcción social de la realidad; Lucein Lévy-Bruhl y sus planteamientos sobre el pensamiento primitivo; Jean Piaget y su teoría sobre la construcción del mundo en el niño; Sigmund Freud y sus trabajos sobre la psicología clínica y su análisis sobre la sexualidad infantil, y de George H. Mead y Herbert Blumer retoma sus contribuciones sobre la corriente de pensamiento del interaccionismo simbólico.

La tesis doctoral de Sergio Moscovici titulada *El psicoanálisis, su imagen y su público*,⁸ fue divulgada en su primera versión en el año de 1961, y tuvo como propósito:

...mostrar cómo una nueva teoría científica o política es difundida en una cultura determinada, cómo es transformada durante este proceso y cómo cambia a su vez la visión que la gente tiene de sí misma y del mundo en el que vive. Como objeto de esta primera investigación, Moscovici eligió el psicoanálisis, teoría nueva sobre el comportamiento humano que había penetrado ampliamente en la sociedad francesa de la postguerra y cuyas trazas debían poderse notar en la vida cotidiana. (Farr, 1984, p.497)

⁸ De acuerdo con Banchs (2000) es hasta 1971 cuando se publica su versión en castellano por la editorial "Huemul" de Buenos Aires, Argentina. Esta obra no se distribuyó en América Latina, ya que el tiraje de 2000 ejemplares de la primera y única edición, se agoto para principios de la década de los 80.

En la primera edición de esta tesis los psicoanalistas no dieron importancia alguna a los hallazgos descubiertos, debido a que su autor no gozaba de credibilidad, prestigio, ni del reconocimiento por parte de la comunidad científica; sumado al malestar que provocó el hecho de colocar al psicoanálisis como objeto de estudio cuyo centro es el concepto de la libido, y más aún situarlo en el ámbito de lo social. De acuerdo con Banchs (2001) a principios de los años 80⁹, esta teoría fue criticada y debatida, catalogándola de coloquial, metafórica y sin rigor teórico ni metodológico.

La tradición de la filosofía positivista¹⁰ y el conductismo¹¹ a principios de los años 40 y a finales de los 60, imperaban en Europa sobre todo en los contenidos y en la formas de entender la ciencia, dándole importancia sólo aquellos fenómenos tangibles, observables y verificables a través del método científico. “La teoría de las representaciones sociales se formuló en un momento donde apenas se vislumbraban las amplias transformaciones que sufriría la filosofía en años posteriores, aglutinados genéricamente en una autoconciencia disciplinar que se interpreta en franca ruptura con la tradición...” (Rodríguez, 2003, p. 58)

Estos aspectos en conjunto representaban una limitante que hacía que la obra de Sergio Moscovici no correspondiera a la forma de pensamiento predominante de esa época, ya que sus planteamientos se oponían a la hegemonía del método conductista, así como en la visión dicotómica del

⁹ Wagner y Elejabarrieta (1994) escriben que es hasta los años 80 cuando comienzan a generalizarse estudios de representaciones sociales sobre diferentes fenómenos sociales.

¹⁰ “El positivismo es una postura filosófica relativa al saber humano (...) constituye por el contrario, un conjunto de reglas y criterios de juicios sobre el conocimiento humano. El positivismo es por tanto, una actitud normativa que rige los modos de empleo de términos tales como saber, ciencia, conocimiento, información; en consecuencia, las reglas positivistas distinguen, en cierto modo, las polémicas filosóficas y científicas, que merecen ser llevadas a cabo de las que no pueden ser dilucidadas...” (Kolakowski, 1998, pp. 14,15).

¹¹ “El conductismo es una rama puramente objetiva y experimental de la ciencia natural, que necesita tan poca introspección como las ciencias de la química y la física. El conductismo ha pasado por varias fases durante su desarrollo de más de medio siglo. Según Koch organizador del trabajo más comprensivo de la psicología del siglo XX, ha acumulado tres fases distintas hasta la fecha: el conductismo clásico (1913 a 1930)...” (Floyd, 1984, p.17).

sujeto/objeto y del estímulo/respuesta. Su propuesta radicaba en la constitución de una teoría crítica, expresada en lenguaje metafórico que introducía en el planteamiento metodológico y en el análisis de resultados aspectos de orden cualitativo,¹² los cuales carecían del rigor científico exigido para ese momento histórico. Por lo que este trabajo resultaba demasiado pretencioso e innovador para su tiempo.

Ibáñez (1994) señala que el paradigma positivista y el conductismo no eran los únicos responsables de las resistencias que despertó esta investigación, reconociendo tres razones principales:

- La influencia que ejerce el psicologismo, el cual basa su estudio en los procesos individuales, generando la necesidad de que exista una noción que explique los fenómenos sociales.
- La imagen que se tiene en los Estados Unidos de las representaciones sociales en relación con los trabajos de procedencia europea es superficial, ya que se cree que carecen de científicidad cayendo fácilmente en el verbalismo y en ejercicios especulativos, totalmente desconectados de la realidad.
- Los psicólogos sociales utilizan el concepto de actitud para aproximarse al concepto de representación, sin embargo permanecen escépticos ante él, considerándolo como una simple reformulación terminológica.

A partir de la evolución que tuvo la ciencia, el declive paulatino del conductismo, los trabajos realizados en la escuela althuseriana y tras una segunda

¹² Farr (1984) destaca que Moscovici "... utilizó cuestionarios convencionales para evaluar los conocimientos que tenían diversos sectores de la población francesa sobre el psicoanálisis, su fundador, sus formas y utilidades contemporáneas. En la segunda parte el método de investigación era menos tradicional pues se basaba en el análisis de contenido de todos los artículos relacionados de forma directa o indirecta con el psicoanálisis aparecido en 241 periódicos y revistas entre enero de 1952 y julio de 1956" (p. 498).

edición de la obra de Sergio Moscovici publicada en el año de 1979, fue cuando se vislumbraron los verdaderos impactos que tendría esta obra en el campo de la Psicología Social europea, ya que sus formulaciones empezaron a ser analizadas desde otra óptica y perspectiva.

Su desarrollo teórico presentó un gran impacto en la redefinición de conceptos de la Psicología Social, con lo que se inaugura una nueva etapa para esta disciplina (a pesar de que hasta hoy en día se ponen en duda algunas de sus bases epistemológicas).

Si bien esta perspectiva comenzó tardíamente a encontrar su peso teórico en Europa, su aparición no es una casualidad, ya que su evolución y aceptación científica responden a un momento histórico en específico; hechos que la han colocado como una de las perspectivas interpretativas “relativamente nuevas” en el campo de la investigación científica. La teoría de las representaciones sociales solo personifica una vía más para captar el mundo dentro de la gama de teorías existentes.

Una vez contextualizados algunos elementos que le dieron origen, es necesario realizar un breve recorrido por las definiciones que han socializado diferentes autores para acercarse hacia un concepto de representaciones sociales.

1.2 APROXIMACIONES A LA NOCIÓN DE REPRESENTACIONES SOCIALES

De acuerdo con Wagner y Elejabarrieta (1994) una de las principales dificultades a las que los investigadores del campo de las representaciones sociales se enfrentan es a definir los elementos que integran esta noción, debido a que no proporciona evidencias inmediatas y presenta diferentes formas de abordaje. Su complejidad radica en su insuficiente elaboración, así como en las ambigüedades

y polémicas en las que se ha envuelto; situación que obstaculiza su definición unívoca.

En el caso del proceso de recolección de representaciones sociales, se afirma que no toda forma de pensamiento organizado puede ser considerada como una representación, ni tampoco cualquier opinión, comentario o actitud pueden resultar similares o proporcionales al término.

En ese sentido, Moscovici (1979) señala que si bien resulta relativamente fácil captarlas, pues circulan en la vida cotidiana ya sea mediante un gesto, una palabra y un encuentro, el concepto no lo es.

Ante esta complejidad es necesario precisar el concepto, y buscar aquel que esté más apegado a los fines de la investigación. Para llegar a ello es ineludible realizar un breve recorrido por las diferentes propuestas de definición de distintos especialistas en la materia.

De manera inicial, retomaré la definición original de representaciones sociales que formula Sergio Moscovici (1979) la cual define como "...un corpus organizado de conocimiento y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación". (p.18)

Para entender esta noción producto de la era moderna, Moscovici (1979) señala que existen tres dimensiones a través de las cuales pueden ser estudiadas:

- **La información:** describe la organización, las características, las fuentes de información, la cantidad y la calidad de conocimientos que posee un grupo con relación a un objeto social. Surge a partir del contacto con el objeto de representación y de las prácticas desarrolladas en torno a él.

Presenta propiedades diferentes evidenciadas a través de la comunicación social.

- **La actitud:** es considerada como la dimensión más primitiva que las dos anteriores. Se evidencia a partir de la disposición positiva o negativa que puede presentar una persona hacia el objeto de representación. Por lo tanto, permite conocer la orientación valorativa que ubica los comportamientos.
- **El campo de representación:** refiere un aspecto preciso del objeto, por lo que remite a la idea de imagen, modelo social y contenido, constituye un espacio figurativo articulado. Asimismo, proporciona un conjunto de elementos que sirven para contextualizar el objeto y describen la jerarquización de aspectos que quedan concretamente integrados en la representación.

Para Wagner y Elejabarrieta (1994) esta triada de universos permite el análisis operativo de las representaciones sociales, ya que a través del estudio *sentido común, ingenuo o espontáneo*,¹³ se accede a detectar su estructura, su tendencia evaluativa y sus contenidos concretos, ofreciendo la posibilidad de analizar a los grupos sociales en función de sus características.

Es importante mencionar el punto de vista de una de las precursoras de la corriente procesual y figura principal de este campo: Jodelet (1984) alumna y colaboradora más cercana de Moscovici, quien describe las representaciones sociales bajo seis características fundamentales:

¹³ De acuerdo con Jodelet (1984) el conocimiento de sentido común "...se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social" (p. 473).

- Siempre es la representación de un objeto, ya que consta de una cara figurativa y otra simbólica; es decir, a toda figura u objeto le corresponde un sentido.
- Tiene un carácter de imagen y presenta la propiedad de poder intercambiar lo sensible, la idea, la percepción y el concepto.
- Presenta un perfil simbólico y significante a la vez, que es el resultado de la imposibilidad de diluir el vínculo entre objeto y sujeto.
- Posee un carácter constructivo en la medida en que toda representación se construye y reconstruye en el acto de representación.
- Es autónomo y creativo en la medida que utiliza los elementos descriptivos y simbólicos proporcionados por la comunidad, junto con los normativos.
- Siempre conlleva algo social: las categorías que la estructuran y la expresan, son tomadas de un fondo común de cultura (p. 478).

En un terreno más concreto, la autora define las representaciones sociales como:

...una forma de conocimiento específico, el saber del sentido común, cuyos contenidos se manifiestan en la operación de procesos generativos y funciones socialmente caracterizadas. En un sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social.

...constituyen modalidades del pensamiento práctico, orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica. (p. 474)

Además de esto, Jodelet (1984) señala que la representación social nos sitúa en el punto donde se interceptan lo psicológico y lo social infiriendo en la forma en cómo se edifica una representación, proporcionando sentido, dirección y orientación a las acciones proyectadas en los comportamientos de los individuos.

Otro especialista ubicado en la corriente estructural es Abric (2001) quien define las representaciones con base en las siguientes ideas:

- Son entendidas bajo dos perspectivas: como producto y proceso de la actividad mental que un individuo o un grupo reconstruyen permanentemente, facilitando una significación específica. La representación no debe ser entendida como un simple reflejo de la realidad, sino como una organización significativa que confiere sentido a las conductas.
- Trabaja como un sistema de interpretación que permea en las relaciones de los individuos a partir de su entorno físico y social de procedencia, que determina sus comportamientos y prácticas. Funge como una guía que orienta las acciones y las relaciones sociales. Es un sistema de codificación de la realidad.

A través de esta propuesta se destaca la atribución proporcionada a las representaciones como un conjunto de elementos socio-cognitivos, que circulan en un mismo nivel de importancia. Esta premisa ha dado pie a la formulación de la teoría del núcleo central, que se basa en los siguientes puntos:

Toda representación está organizada alrededor del núcleo, éste es el elemento fundamental de la representación puesto que a la vez determina la significación y la organización de la representación.

El núcleo central o el núcleo estructurante de una representación garantizan dos funciones esenciales:

- **Una función generadora:** es un elemento mediante el cual se crea, se transforma, la significación de los otros elementos constitutivos de la representación. Es por su conducto que estos elementos que toman un sentido o un valor.

- **Una función organizadora:** es el núcleo central que determina la naturaleza que de los lazos que la unen, entre ellos los elementos de la representación. Es en ese sentido, el elemento unificador y estabilizador de la representación”. (Abric, 2001, pp. 20, 21)

De acuerdo con Rodríguez (2003) cualquier representación está hecha de un código central estable, así como de un entramado de elementos periféricos influidos por la memoria colectiva de un grupo y su sistema de valores.

En cambio Farr (1984) ilustra desde una perspectiva esquemática la influencia que tienen los medios de comunicación en la construcción de representaciones sociales, señalando que éstas trascienden la esfera de las simples opiniones, imágenes y actitudes. Agregando que esta noción tiene una doble función que es hacer que lo extraño resulte familiar y que lo invisible se convierta en perceptible.

Su definición la escribe del siguiente modo “...sistemas cognitivos que poseen una lógica y un lenguaje particular... de “teorías” de “ciencias”, *sui generis*, destinadas a descubrir la realidad y ordenarla. Su función proviene de que son compartidas a nivel de una misma comunidad...” (p. 496).

Por su parte, Doise (1991) señala que las representaciones sociales son principios organizadores de visiones que se adoptan respecto a referencias comunes, y a menudo permiten una gran diversificación entre los individuos.

Ibáñez (1994) plantea la necesidad de entenderlas como una forma de pensamiento constituido y constituyente, que se traduce en productos que intervienen en la interpretación de la cotidianidad, refiriéndolas como:

...un proceso de construcción de la realidad y debemos entender esta afirmación en un doble sentido. Primero, en el sentido de que las representaciones sociales forman parte de la realidad social, contribuyen

pues a configurarla y, como parte sustancial de la realidad, producen en ella una serie de efectos específicos. Segundo, en el sentido de que las representaciones sociales contribuyen a construir el objeto del cual son una representación. (p.175)

Por otro lado, Piña (2004) las describe como construcciones sociales que condensan imágenes y anhelos de las personas, los grupos, las comunidades e incluso de la sociedad, como se muestra a continuación:

Las representaciones sociales son elaboraciones complejas y se expresan en sentido lógico con apego a la perspectiva del actor. Mantienen una estructura y se exponen con convicción. Pueden quedarse en el plano de la apariencia de los fenómenos; incluso es fácil que no resistan el examen escrupuloso de un analista, pero eso no les resta importancia frente a la representación que edifican los miembros de un grupo o una comunidad. (pp. 32 y 33)

Hasta el momento, se ha realizado un breve recorrido por algunas de las diferentes propuestas de conceptualización, que representan puntos de partida hacia una definición unívoca. De acuerdo con Peña (2008) uno de los elementos que ha dificultado esta situación son los distintos enfoques seguidos para su estudio que responden a las preferencias teóricas del investigador.

Ante estos planteamientos se seleccionó la propuesta que permitió sincronizar en mayor medida los elementos que integraron el objeto de esta investigación. El concepto que fue retomado es el expuesto por Banchs (1984) integrante de la corriente procesual, quien define las representaciones sociales como:

Una forma de conocimiento del sentido común propio a las sociedades modernas bombardeadas constantemente de información a través de los medios de comunicación de masas (...) en sus contenidos encontramos sin dificultad la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones, cuya

sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad. Al abordarlas tal cual ellas se manifiestan en el discurso espontáneo, nos resultan de gran utilidad para comprender los significados, los símbolos y formas de interpretación que los seres humanos utilizan en el manejo de los objetos que pueblan su realidad inmediata. (p. 39)

Ante esta definición, las representaciones sociales fueron entendidas como construcciones que aportan a los grupos sociales dirección, sentido y relación con el mundo de la vida. De acuerdo con Schütz (1974) este aspecto es el resultado de la relación entre la vida emocional y activa del sujeto.

Por lo tanto, la investigación se centró en el análisis de las formas y las dimensiones que configuran el sentido social de la representación, integrado por un conjunto de valores, actitudes, significados, creencias, opiniones y prácticas de la vida cotidiana que se cruzan, se anteponen, se construyen o se resignifican. Elementos que interesa identificar a partir del estudio de las experiencias de la vida universitaria, espacio donde se edifican una serie de posicionamientos a partir de la cultura profesional desde donde se encuentren inmersos los estudiantes de Trabajo Social.

Para complementar este apartado se integraron una serie de elementos teóricos que justificaron y permitieron acotar la relevancia de abordar el objeto de estudio desde la dimensión social.

1.3 EL SENTIDO SOCIAL Y LOS ENFOQUES DE ESTUDIO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

El enfoque procesual tiene características de un tipo de estudio socioconstruccionista¹⁴, dirigido hacia la explicación del sentido social de la representación.

De acuerdo con Peña (2008)...las representaciones no se quedan atrapadas en el plano de lo mental, sino que también tienen repercusiones en los hechos prácticos. Esto sucede porque los sujetos comprenden e interpretan sus situaciones de manera particular y se organizan de acuerdo con sus representaciones. (p. 349)

Muchos de los trabajos provenientes de la escuela francesa y norteamericana, han centrado su atención en la obtención de la estructura de la representación, dejando en segundo plano la indagación del sentido social, argumentando la dificultad que tiene partir de su introspección debido a los diferentes contextos de retroalimentación que se presentan para su elaboración.

Jodelet (1984) propone cuatro maneras de estudiar el aspecto social que integra una representación:

- El contexto en el cual están situadas las personas y los grupos.
- Los canales de comunicación que establecen entre ellos.
- Los cuadros de aprehensión que les proporciona su bagaje cultural.
- Los caracteres, valores e ideologías unidas a las posiciones o pertenencias sociales específicas.

¹⁴ El socioconstruccionismo es una teoría sociológica y psicológica que centra su base teórica en la construcción discursiva de la realidad, donde se busca dar cuenta de qué manera los individuos y los grupos construyen su percepción de la realidad social.

Piña (2004) sostiene que un número importante de investigaciones realizadas en países latinoamericanos han proporcionado un mayor peso a las condiciones sociales que enmarcan la producción, la generación y la circulación de las representaciones, interesándose por indagar la cultura, el lenguaje, la sociedad, los grupos y los marcos institucionales, así como las relaciones que definen la vida cotidiana.

Moscovici (1979) plantea el doble carácter a través del cual pueden ser entendidas, describiéndolas como dinámicas y de estructura estable, lo que las convierte en un campo abierto de investigación más allá de la Psicología Social. Este dinamismo hace que presenten diferentes formas de apropiación y de abordaje, colocándose como un espacio de intervención pluridisciplinar.

Banchs (2000) reconoce la existencia de tres líneas básicas para el estudio de las representaciones sociales: la primera de ellas parte de la complejidad y es desarrollada por Sergio Moscovici y Denise Jodelet; la segunda proviene de Jean Claude Abric y es en torno a la estructura y el núcleo figurativo y la tercera es considerada como la más sociológica de las dos anteriores, elaborada en Ginebra por Willen Doise, la cual se centra en las condiciones de producción y de circulación.

Banchs (2000) propone dos modos de apropiación que denomina “enfoque procesual y estructural”, que consisten en lo siguiente:

El enfoque procesual se caracteriza por considerar que para acceder al conocimiento de las representaciones sociales se debe partir de un abordaje hermenéutico, entendiendo al ser humano como productor de sentidos y focalizando el análisis de las producciones simbólicas, de los significados del lenguaje, a través de los cuales los seres humanos construimos el mundo en que vivimos.

...el enfoque estructural se caracteriza por buscar en el estudio de las representaciones sociales metodologías para identificar su estructura o su núcleo y por desarrollar explicaciones acerca de las funciones de esa estructura. (pp. 3.6, 3.7)

Ante estos planteamientos la línea de investigación a seguir corresponde al enfoque procesual que proporciona un mayor peso a los diferentes escenarios o contextos de elaboración, y permiten evidenciar la forma en cómo los estudiantes se reconocen ante el grupo profesional de referencia. Su indagación y seguimiento dio como resultado la comprensión de los significantes de la actividad representada. De acuerdo con Wagner (1996) este nivel de análisis goza de un mayor nivel de profundidad y poder explicativo.

La construcción de representaciones se refleja en la producción discursiva, el lenguaje y la comunicación que se establece a partir de la relación de simbolización e interpretación existente entre el sujeto y el objeto, donde se ven proyectados un conjunto de elementos culturales, educativos y socio-históricos que infieren en la edificación del pensamiento del estudiante:

El adjetivo social se utiliza como etiqueta para referirse a estímulos sociales, situaciones sociales, variables sociales, etc. En este contexto es por estar adscrito al ámbito disciplinar que un estímulo o variable manejados en el laboratorio son sociales. Una situación es social porque reúne a dos o más individuos y los grupos sociales que se estudian no son los grupos naturales sino los pequeños grupos constituidos a los fines de su estudio. (Banchs, 2000, p. 3.10)

Otros de los elementos que integran el estudio de las representaciones y que determinan el sentido social que poseen, son los procesos de objetivación y anclaje. De acuerdo con Rodríguez (2003) es mediante estos mecanismos donde se explica claramente cómo lo social se transforma en un conocimiento de representación.

Las aspiraciones profesionales, la vocación y la educación son algunos elementos que no se presentan de manera tangible en la realidad; sin embargo, son evocaciones que aparecen en un discurso que es edificado a partir de las experiencias y los códigos de interpretación de los que dispone el estudiante producto de la vida cotidiana.

En ese sentido, Berger y Luckman (2001) señalan que: “Típicamente, yo deformato, por lo tanto, la realidad de éstas en cuanto empiezo a emplear el lenguaje común para interpretarlas, vale decir, “traduzco” las experiencias que no son cotidianas volviéndolas a la suprema realidad de la vida cotidiana” (p. 44).

Esta concreción de fenómenos intangibles se lleva a cabo a través de la objetivación, en donde lo invisible se convierte en perceptible.

En este proceso, la intervención de lo social se traduce en el agenciamiento y la forma de los conocimientos relativos al objeto de una representación, articulándose con una característica del pensamiento social, la propiedad de hacer concreto lo abstracto, de materializar la palabra. De esta forma, la objetivación puede definirse como una operación formadora de imagen y estructurante”. (Jodelet, 1984, p. 481)

El anclaje, por su parte, permite que los esquemas de representación que circulan en torno a una profesión que inicialmente pueden resultar extraños, se conviertan en familiares, gracias a la interacción, proximidad y relación con todo aquello que resulta infrecuente, por lo que su nivel de incorporación varía dependiendo de los grupos sociales, ya que cada uno construye una red de significados y categorías distintos que permiten su apropiación:

Este segundo proceso refiere el enraizamiento social de la representación y de su objeto. En este caso, la intervención de lo social se traduce en el significado y la utilidad que le son conferidos ...el proceso anclaje se descompone en varias modalidades que permiten comprender: 1/cómo se

confiere el significado al objeto representado; 2/cómo se utiliza la representación en tanto que sistema de interpretación del mundo social, marco e instrumento de conducta; 3/cómo se opera su integración dentro de un sistema de recepción y la conversión de los elementos de este último relacionados con la representación. (Jodelet, 1984, p. 486)

Ante lo expuesto, el estudiante será entendido como un productor que crea y recrea significados a partir de la experiencia que le brinda la interacción con diferentes realidades y escenarios como: el contexto universitario, el espacio institucional, la planta académica, el plan de estudios, las prácticas profesionales, sus condiciones económicas, culturales y familiares. Cada uno de estos elementos es apropiado de manera particular y fungen como guías que orientan la acción permitiendo la configuración de representaciones.

El proceso de codificación no se efectúa de manera aislada o separada del escenario social, ya que influye en el tipo comportamiento y en el proceso de formulación discursiva, donde se generan transformaciones incluso de lo ya objetivado por la estructura social. De acuerdo con esta idea, Schütz (1974) escribe:

...el mundo de la vida cotidiana en el cual hemos nacido es desde el comienzo un mundo intersubjetivo. Esto implica, por un lado, que este mundo no es mío privado sino común a todos nosotros; y por el otro, que en él existen semejantes con quienes me vinculan muchas relaciones sociales. No solo actúo sobre cosas inanimadas, sino también sobre mis semejantes; ellos me inducen actuar y yo los induzco a reaccionar. (p. 206)

Según Piña (2004) las prácticas educativas se encuentran necesariamente mezcladas con las formas de pensamiento de los sujetos, las cuales no pueden entenderse de manera aislada del entorno cotidiano, ya que son resultado de una compleja construcción social producto de una sociedad específica.

A través de este apartado se ha destacado cómo las representaciones sociales se nutren necesariamente de los espacios sociales. Las tres dimensiones que señala Moscovici mediante las cuales pueden ser estudiadas (la información, la actitud y el campo de representación) se sustentan en la vida cotidiana y en la cultura, lo que permite la generación, la perpetuación o la transformación de representaciones sociales expresadas a través del aparato discursivo¹⁵.

Una vez expuestos algunos elementos que integran este enfoque social, es importante destacar en el siguiente apartado la utilidad práctica de las representaciones sociales a partir de la delimitación de sus diferentes funciones.

1.4 LAS FUNCIONES DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Rodríguez (2003) define las representaciones sociales como un concepto multifacético que se alimenta de diferentes unidades que circulan alrededor de un contexto concreto integrado por personas y por grupos, lo que deriva en el conocimiento y en la posición que demuestran los individuos en torno a la realidad social.

Ante ello, resulta significativo señalar el papel que juegan en la configuración, la toma de conciencia, la transformación, el comportamiento y el aprendizaje en los estudiantes. De modo que en las siguientes páginas se recuperan las propuestas de Ibáñez (1994) y Abric (2001) donde se evidencia su utilidad práctica en el estudio de procesos de formación y el ejercicio profesional.

Ibáñez (1994) insiste repetidamente en que las representaciones sociales no sólo presentan un impacto en la visión que se tiene de la realidad, sino que también muestran capacidad para construirla y transformarla.

¹⁵ “La vida cotidiana, por sobre todo, es vida con el lenguaje que comparto con mis semejantes y por medio de él. Por lo tanto, la comprensión del lenguaje es esencial para cualquier comprensión de la realidad de la vida cotidiana” (Berger y Luckman, 2001, p. 55).

Este autor concentra seis funciones específicas de las cuales se recuperaron cinco, mismas que reflejan utilidad práctica para el desarrollo de este estudio.

- **La comunicación social:** en ella se señala la imposibilidad de hablar con rigurosidad discursiva todo el tiempo para transmitir sin ambigüedades los significados, debido a las constantes improvisaciones y factores que emergen de manera incontrolada en la vida cotidiana de los estudiantes. Existen diferentes elementos que entorpecen la comunicación interpersonal a los que llama “ruidos”, sin embargo, esta dificultad no impide que dejen de comunicarse debido al conjunto de representaciones y códigos que comparten al formar parte de una comunidad universitaria.
- **Integración de las novedades en el pensamiento social:** el avance académico provee a los estudiantes de una serie de elementos que les permite la adquisición y la resignificación de nuevas realidades y conocimientos que incorporan al pensamiento social, el cual se modifica o se estabiliza a partir del conjunto de experiencias que se viven antes, durante y después de la formación universitaria. “En este sentido, la función de las representaciones sociales es especialmente relevante en la transformación de los nuevos conocimientos científicos en saberes de sentido común”. (Ibáñez, 1994, p. 191)
- **Identidades personales y sociales:** el hecho de ser estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social, de la Universidad Nacional Autónoma de México, son elementos que proporcionan estatus, identidad y sentido de pertenencia grupal. Este planteamiento es argumentado por Berger y Luckman (2001) cuando señalan que: “Mis proyectos difieren y hasta pueden entrar en conflicto con los de ellos. A pesar de eso sé que vivo con ellos en un mundo que nos es común. Y lo que es de suma importancia, sé que hay una correspondencia continua entre mis significados y sus

significados en este mundo, que compartimos un sentido común de la realidad”. (p. 41)

- **Relaciones intergrupales:** si bien dentro de los distintos grupos que conforman la Escuela Nacional de Trabajo Social, existen puntos de encuentro y significados en común, también pueden presentarse relaciones permeadas por la diversidad y la diferencia, evidenciadas en el nivel de avance académico de los grupos y en el tipo de trato e imagen que se tiene de cada uno. Ya lo señala Ibáñez (1994) quien refiere los procesos identitarios como “... un fenómeno diacrítico, es decir que el grupo no puede definirse si no es por su diferencia con otros grupos”. (p. 192)
- **Generadores de tomas de postura:** las representaciones sociales que los estudiantes presentan están integradas por elementos de carácter valorativo, producto del conocimiento formal e informal que van adquiriendo a lo largo de su formación académica, lo que les permite construir posicionamientos más o menos claros en torno al ejercicio profesional, lo que va guiando y orientando su conducta hacia la identificación con su propia carrera.

En el caso de la propuesta de Abric (2001) se ubican algunos puntos de coincidencia con lo expuesto por Ibáñez, al plantear el papel de las representaciones sociales como constructoras de identidades. Este autor destaca el rol que juegan en la configuración de prácticas y dinámicas proyectadas en las relaciones interpersonales proponiendo cuatro funciones básicas, dentro de las cuales se encuentran:

- **Funciones del saber: permite entender y explicar la realidad.** Aquí los estudiantes presentan y adquieren marcos de referencia que les accede a objetivizar la realidad sobre el ejercicio profesional; este saber al ser compartido, intercambiado, transmitido y difundido con otros sujetos, puede construir realidades acerca de la carrera.

- **Funciones identitarias: definen la identidad y permiten la salvaguarda de la especificidad de los grupos.** Se elaboran identidades a partir de identificar aquello que es común y compatible con el conjunto de valores y sistemas de normas que existen en la institución y en la profesión.
- **Funciones de orientación: conducen los comportamientos y las prácticas.** Las representaciones sociales atraviesan por un proceso de codificación, en el cual se valoran expectativas, conocimientos, informaciones, interpretaciones y experiencias que guían y orientan los posicionamientos que presentan los estudiantes acerca del ejercicio profesional.
- **Funciones justificadoras: permiten justificar *a posteriori* las posturas y los comportamientos.** Estas van acompañadas de un discurso explicativo y justificador respecto a la postura asumida. Ya lo señala Abric (1994) al decir que "...permiten así a los actores explicar y justificar sus conductas en una situación o en consideración a sus colegas". (p.17)

Las funciones expuestas dan sentido, sustento y relevancia al desarrollo de estudios de representaciones sociales, debido a los alcances que presenta su abordaje. Sin embargo, debe destacarse la gran complejidad que muestran cada uno de los puntos mencionados, lo que sugiere el uso de apoyos teóricos de otras disciplinas que permitan equiparar y conseguir sus fines.

Una vez expuestos los apartados que integran este capítulo, es fundamental vincular la teoría con el objeto de representación, que corresponde al ejercicio profesional del trabajador social, de manera que en las siguientes páginas se expone la pertinencia de su abordaje desde esta perspectiva.

1.5 REPRESENTACIONES SOCIALES Y EJERCICIO PROFESIONAL

Como se ha señalado, la noción de representaciones sociales se interesa por estudiar la configuración del sentido común y las creencias compartidas por un grupo de personas, por lo que situarla en el estudio de ideas, opiniones, actitudes y sentimientos que circulan en torno al ejercicio profesional resulta un terreno fructífero y dinámico para este campo.

Su estructura teórica y metodológica ha logrado una forma de acercamiento hacia el conjunto de miradas que presentan los sujetos sobre las diferentes profesiones que existen en México; además ha accedido a la obtención de una red de significados que circulan e identifican a una carrera.

Por otro lado, son considerados como fuentes de representación todos aquellos factores que emergen de la realidad e influyen de manera directa o indirecta para su construcción: la cultura, el estatus social, la comunidad, el nivel socioeconómico, el tipo de familia, la edad y el género, entre otros; los cuales de manera conjunta permiten configurar y estructurar una forma de pensamiento social. Al respecto Schütz (1974) señala:

Toda interpretación de este mundo se basa en un acervo de experiencias anteriores de él, nuestras propias experiencias y las que nos han transmitido nuestros padres y maestros, que funcionan como un esquema de referencia en la forma de conocimiento a mano.

A este acervo de experiencia a mano pertenece nuestro conocimiento de que el mundo en el que vivimos es un mundo de objetos bien circunscriptos, con cualidades definidas, entre las cuales nos movemos, que nos resisten y sobre los cuales podemos actuar. (p. 198)

Socialmente se asignan una serie de valores que enaltecen o devalúan las profesiones a partir de la serie de representaciones que circulan alrededor de ellas. Factores como tener un buen salario, lograr un buen nivel de reconocimiento social, el tipo de funciones desempeñadas, las condiciones físicas del lugar donde se trabaja, el desarrollo de la carrera y el ejercicio profesional, entre otros, son atributos que probablemente marcan diferencias entre una carrera y otra. Ya lo refiere Rodríguez (2003) al mencionar que las personas actúan de acuerdo con sus representaciones, señalando que éstas cambian en función de sus comportamientos y sus experiencias.

En ese sentido, cada estudiante toma decisiones de acuerdo con la serie de prácticas y vivencias que ha ido acumulando. En relación con esto Schütz (1974) puntualiza que "...el sentido subjetivo que el hombre otorga a ciertas experiencias de su propia vida espontánea. Conductas que para el observador parecen objetivamente las mismas, pueden tener para el sujeto muy distintos significados o no tenerlos en lo absoluto". (p. 199)

La variabilidad de las interacciones sociales, producto de la vida cotidiana permiten la edificación de diferentes representaciones que tienen una carga valorativa que refleja normas institucionales e ideologías dominantes; las cuales están atravesadas por realidades construidas simbólicamente y que establecen posturas que favorecen la actuación ante los hechos.

Las representaciones sociales pueden presentar variaciones dependiendo del momento histórico, el contexto de trabajo y la cultura¹⁶ en la que se encuentra inmersa una profesión. En el caso particular del Trabajo Social, su ejercicio profesional responde a un proceso histórico particular que se legitima y materializa principalmente en ámbitos de salud, de educación y de procuración e impartición de justicia, donde se encuentran estructuradas un conjunto de ideas, mitos,

¹⁶ La cultura profesional forma parte del proceso de socialización y provee de diferentes marcos de referencia que permiten interpretar y actuar ante una realidad determinada.

ideologías y conceptualizaciones sobre la práctica profesional; aspectos que son transmitidos socialmente y configuran la visión que se tiene sobre ella.

El nivel de identificación, inclinación y valorización que un estudiante puede manifestar hacia una profesión, es producto de un aprendizaje que emerge no solo de la escuela, sino de su propia cotidianidad, ya que los sujetos no son receptores pasivos de aprendizajes, sino seres activos que buscan comprender, crear y recrear su propio conocimiento. Situación que es referida por Berger y Luckman (2001) en la siguiente cita:

La realidad de la vida cotidiana se presenta ya objetivada, o sea, constituida por un orden de objetos que han sido designados como objetos antes de que yo lo aprecie en escena. El lenguaje usado en la vida cotidiana me proporciona continuamente las objetivaciones indispensables y dispone el orden dentro del cual éstas adquieren sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado para mí. (p. 39)

Cada sujeto construye un conjunto de códigos de interpretación sobre el objeto, con base en sus experiencias lo que les permite tener no solo una posición frente a la sociedad y los grupos, sino también frente a ellos mismos. Jodelet (1984) "... considera que el sujeto es productor de sentido, que se expresa en su representación el sentido que da a su experiencia en el mundo social". (p. 479)

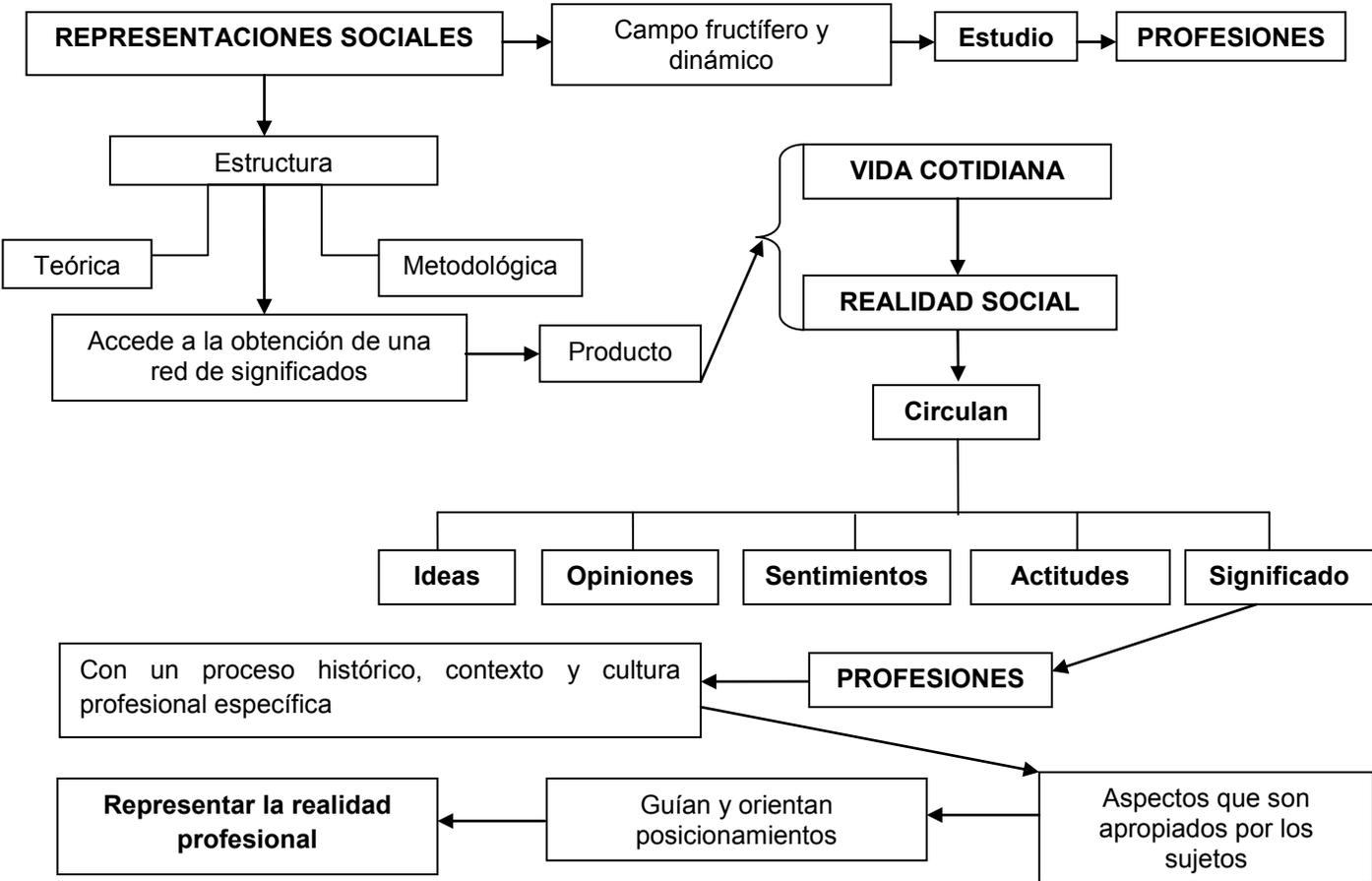
La carrera de Trabajo Social experimenta un proceso de consolidación como disciplina, situación que se ve proyectada en elementos como su identidad, perfil, funciones y actividades que desempeña en diferentes ámbitos de ejercicio profesional.

Finalmente, el estudio de las representaciones sociales accede a conocer las formas en que los alumnos se reconocen en el grupo profesional de referencia. En el caso de esta investigación, el interés se centra en la manera en que el estudiante configura diversos códigos y esquemas clasificadores acerca del

objeto, esto de acuerdo a la etapa de desarrollo académico que experimentan. Por lo tanto el lenguaje juega un papel fundamental en la transmisión, comunicación y cristalización de la subjetividad, así como en la reconstrucción de símbolos y significados.

Lo anteriormente escrito señala la importancia y la relación que tienen los planteamientos abordados. A continuación se presenta un esquema titulado “Representaciones sociales y ejercicio profesional”, el cual resume de forma estructurada las ideas principales de los temas expuestos en este apartado.

Esquema 1. Representaciones sociales y ejercicio profesional



Fuente: Elaboración propia

Una vez expuestos algunos aspectos que dan contenido a la teoría de las representaciones sociales, es necesario presentar un breve recuento de los antecedentes de la investigación, donde se recuperan diferentes trabajos que retoman esta perspectiva teórica para el estudio de procesos de formación y ejercicio profesional.

CAPÍTULO 2. ESTUDIOS DE REPRESENTACIONES SOCIALES EN PROCESOS DE FORMACIÓN Y EJERCICIO PROFESIONAL

El objetivo de este capítulo es presentar un breve recuento de los estudios localizados de representaciones sociales en procesos de formación profesional, con la finalidad evidenciar características, planteamientos teóricos y modalidades metodológicas empleadas (véase anexo 1) situación que suministró una serie de elementos que permitieron la planeación y desarrollo de esta investigación¹⁷.

Al respecto Piña (2005) refiere, que en la última década tanto en México como en América Latina, ha existido un importante número de trabajos que incorporan en el estudio de diversos fenómenos a la teoría de las representaciones sociales. Los resultados y los hallazgos producto de estas investigaciones, han sido difundidos a través de tesis, libros, artículos, reportes y ponencias, que circulan en distintos ámbitos.

Su estructura ha despertado el interés de investigadores procedentes de diversas áreas disciplinares, ya que contempla una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido que presenta una finalidad práctica y que concurre en la construcción de la realidad. Su incorporación proporciona elementos de análisis y de valoración que van más allá de una relación causa y efecto.

En las siguientes páginas se procede a explicar las características generales de los estudios que sirvieron como marco referencial para el desarrollo

¹⁷ La construcción de los antecedentes de la investigación permitieron al tesista tener un contexto referencial, que brindó la oportunidad de visualizar el estilo, la forma de trabajo, así como los métodos y procedimientos que han enmarcado la línea de investigación de *representaciones sociales en el estudio de procesos de formación y ejercicio profesional*.

de este trabajo. Inicialmente se expone la distribución de la producción sobre el tema, después los planteamientos teóricos y las modalidades metodológicas.

2.1 PRODUCCIÓN SOBRE EL TEMA. SU CARACTERIZACIÓN

Se seleccionó un período de revisión bibliográfica que comprendió de 1994 a 2009, recuperándose 46 documentos¹⁸ vinculados con la línea de representaciones sociales en procesos de formación y ejercicio profesional. En el tiempo señalado la mayor cantidad de documentos elaborados fue durante el 2008 y 2009 representando el 17.3% (8), mientras que en los años anteriores fue decreciendo en importancia como muestran los siguientes datos: en el 2007, 6.5% (3); durante el 2006, 13% (6); en 2004 y 2005, el 10.8% (5); en 2002, 8.7% (4), y en 1999, el 4.3% (2).

La mayor parte de los trabajos localizados se elaboraron en México con un 69.6% (32). En relación con el contexto internacional proceden de Argentina 17.4% (8), España 6.5% (3) y en menor proporción de Perú, Chile y Brasil 6.6% (3) respectivamente. Estos últimos estudios guardan afinidad teórica y metodológica con el tipo de trabajos desarrollados en México que presentan una orientación de tipo procesual.

¹⁸ Para realizar el rastreo de la información presentada fue necesario efectuar una búsqueda en diferentes centros de información y bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN); de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y el Colegio de México (COLMEX). Así como en diversos bancos de información virtual como el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la UNAM; el Catálogo Comentado de Revistas Mexicanas sobre Educación (CATMEX); The Education Resources Information Center (ERIC); la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (REDALYC) y el Servicio de alertas sobre publicación de contenidos científicos (DIALNET).

La producción¹⁹ localizada fue distribuida de la siguiente manera: el 37% (17) equivale a reportes de investigación,²⁰ el 30.4% (14) a ponencias presentadas en congresos²¹, el 17.4% (8) a tesis de Doctorado y el 15.2% (7) a tesis de Maestría.

Es en los reportes de investigación y en las ponencias donde recae la mayor cantidad de estudios encontrados, lo cual resulta comprensible dado a que este tipo de documentos se generan periódicamente y requieren otro tipo de tratamiento y especificaciones, a diferencia de las tesis de posgrado que demandan mayores tiempos de preparación y elaboración para poder llevarse a cabo.

Las tesis de Maestría y Doctorado provienen de profesiones relacionadas con ciencias de la educación como: Pedagogía, Enseñanza Superior, Psicología Educativa y Desarrollo Educativo.

Los trabajos de los autores que presentan un tratamiento en una o más modalidades de presentación son: Güemes (2002); Marín (2005, 2006 y 2008);

¹⁹ La producción a la que se hace referencia es exclusivamente a la que tuvo acceso el tesista durante el desarrollo de la investigación, por lo que esta información puede incrementarse en materia de publicaciones.

²⁰ Dentro de las revistas de donde proviene la mayoría de los reportes de investigación citados se encuentran: Cultura y Representaciones Sociales; Perfiles Educativos de México; Revista Mexicana de Investigación Educativa; Trabajo Social ENTS-UNAM; Tramas de la UAM; Reencuentro de la UAM; Educación y Desarrollo del Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara; Investigación Psicológica de Lima-Perú; Fundamentos en Humanidades de la Universidad de San Luis de Argentina; Educación para Todos de Buenos Aires; Servicio Social de Brasil y la Revista Electrónica Observatorio de España.

²¹ Las ponencias citadas fueron presentadas en congresos de investigación de carácter nacional e internacional dentro de los que destacan: el Primer Congreso Nacional Universitario de Orientación Educativa (México, DF); el Congreso Nacional de Investigación Educativa (Mérida, Yucatán); el Congreso Divisional de la UAM Xochimilco, (México, DF); el VII Seminario Redestrado Nuevas Regulaciones en América Latina (Buenos Aires, Argentina); el II Congreso Internacional de Repensar la Niñez (Buenos Aires, Argentina); el Congreso Argentino y Latinoamericano de Posgrados en Educación Superior (Buenos Aires, Argentina); el IV Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, (Buenos Aires, Argentina) y The 23rd. International Congress of Applied Psychology (Madrid, España).

Vuelvas (2005 y 2007); Villegas (2005 y 2006); Beltrán (1996 y 1999) y Piña (2003, 2005, 2008 y (2009).

Lo señalado hasta el momento, posibilitó tener una visión general de los trabajos elaborados y presentar enseguida un análisis específico de los estudios ubicados.

2.2 CARACTERÍSTICAS TEÓRICO-METODOLÓGICAS DE LOS ESTUDIOS

A partir de la primera versión del trabajo realizado por Sergio Moscovici en 1961, se han desarrollado una serie de estudios que retoman la teoría de las representaciones sociales. En sus planteamientos ha prevalecido un nivel de apertura para su estudio, traducido en la selección de enfoques para su aproximación metodológica, lo que ha favorecido la introducción de diferentes orientaciones de trabajo²².

El tipo de enfoque identificado mayoritariamente fue el procesual, donde se destaca el interés en abordar el pensamiento cotidiano o de sentido común que tienen los sujetos acerca del objeto de representación. Su utilización ha permitido obtener hallazgos relacionados con las producciones simbólicas y los significados del lenguaje, dejando de lado el uso de métodos experimentales o bien, de sofisticados análisis multivariados que acceden a conocer la estructura o verificar la centralidad de la representación. En ese sentido, Banchs (2000) afirma que:

... las publicaciones europeas, constituyen más del 90% de las publicaciones sobre representaciones sociales, aparecen con más frecuencia estudios estructurales que procesuales. Al contrario, aunque la información sobre investigaciones latinoamericanas es, todavía, bastante

²² En el capítulo III titulado “Metodología de recolección de las representaciones sociales” del libro *Prácticas sociales y representaciones* de Abric (2001) se presenta una propuesta instrumental para el estudio del contenido, estructura y centralidad de las representaciones sociales.

limitada, pareciera que tanto en Brasil, como en México y en Venezuela encontramos la presencia de ambos polos, siendo más frecuente el enfoque cercano al procesual. (p.3.6)

Realizar estudios que den cuenta de las representaciones de un grupo en torno a un objeto es una actividad compleja, lo cual es reconocido en la totalidad de las investigaciones; ya lo refiere Güemes (2002) en su tesis de maestría “Las representaciones sociales en la construcción de procesos identitarios del docente de educación normal” quien plantea que estudiar el pensamiento social desde sus procesos y contenidos, obliga a incursionar en diferentes disciplinas; ejercicio nada sencillo considerando la formación centralmente disciplinaria que brinda el sistema educativo. Esta dificultad se evidencia en el tipo de acercamientos proporcionados al objeto de estudio, donde se opta por la fragmentación o selección de alguno de los enfoques.

Ante estas dificultades, pocos son los trabajos que buscan contribuir con una discusión teórica y metodológica desde la teoría de las representaciones sociales, lo cual se aprecia principalmente en algunas tesis de Doctorado donde se realiza un análisis y una crítica más profunda desde el objeto de estudio, este el caso de: Beltrán (1999), Mercado (2002), Nava (2004), Villegas (2005) y (2006) Vuelvas (2005) y (2007) y Barrón (2009).

Beltrán (1999) en su tesis de Doctorado “El profesor: su educación e imagen popular” plantea como objetivo conocer las representaciones sociales que tienen tres grupos sociales acerca del profesor en el contexto educativo del Estado de Sinaloa. Estos grupos son: religiosos (sacerdotes, seminaristas y religiosos católicos) padres de familia y profesores en ejercicio de los niveles de educación primaria y bachillerato universitario.

El autor, realiza una discusión sobre la noción de imagen popular²³ elaborada no como concepto sino como una categoría cultural distinta a la de representaciones sociales; esta última no sólo comprende imágenes, sino también hace referencia a percepciones, opiniones y actitudes e incluye la idea de un pensamiento social más complejo que se opone a la noción de representación en el sentido de imagen, vista como una simple copia de la realidad.

La profundización que cada investigador brinda al estudio de las representaciones sociales, depende de los requerimientos, las características y las modalidades de presentación de los textos. En el caso de las tesis de posgrado se destina un capítulo para su fundamentación, proporcionándole un tratamiento vinculado con el objeto de estudio que se encuentra relacionado con términos como: identidad, evaluación educativa, elección de carrera, proyecto de vida, práctica profesional y códigos de ética.

Los trabajos que incorporan este tipo de categorías son: Andrade (1999); Hernández (2001); Güemes (2002); Barrantes (2003); Aisenson (2004); Pérez (2005); Vuelvas (2005 y 2007); De la Rosa (2005), Marín (2006 y 2008); Gutiérrez (2007); Umpierrez (2008); Ramírez (2008) y Nájera (2009).

En el caso de Andrade (1999) en su tesis de Maestría titulada “Representaciones sociales de la calidad educativa en alumnos y profesores de posgrado” busca conocer la concepción de calidad educativa que tienen los alumnos y profesores participantes en los programas de Maestría en Educación y Psicología impartidos en la Universidad de las Américas; realizando un estudio comparativo con base en el concepto de calidad educativa que busca establecer diferencias entre los grupos considerados a través de breves entrevistas

²³ “La imagen popular es una categoría cultural que implica múltiples significados que son entendidos a partir de las representaciones que se le atribuyen al profesor como ser social identificado con las clases populares y ubicándolo en determinado contexto y situación social particular ya sea en un sentido etnopsicológico o de la psicología popular”. (Bruner [1997] citado en Beltrán: 1999: pág. 7)

telefónicas, el llenado de cartas descriptivas, ejercicios de asociación libre y pruebas de clasificación.

Dentro de las consideraciones finales, Andrade (1999) se refiere a las representaciones sociales como una construcción asociada a la identidad de grupo, donde la eficiencia de la educación es definida como aquella que logra que los alumnos aprendan en los tiempos establecidos lo que se supone que deben aprender, y la falta de calidad la confieren principalmente a la figura del maestro, ya que es concebido como el portador “de algo que tiene o con lo que se hace la calidad educativa”.

Por otro lado, algunas de las principales fuentes bibliográficas consultadas en el ámbito de las representaciones sociales por los autores de los trabajos correspondieron a: Moscovici (1979) *El psicoanálisis: su imagen y su público*; Jodelet (1984) *La representación social: fenómeno, concepto y teoría*; Abric (2001) *Prácticas sociales y representaciones sociales*; Ibáñez (1998) *Ideologías de la vida cotidiana* y Banchs (2000) *Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales*, entre otras.

Moscovici (1979) es citado principalmente para la fundamentación de los antecedentes y la definición del concepto de representaciones sociales; se recurre a Jodelet (1984) para definir los procesos de objetivación y anclaje y Abric (2001) es consultado en torno a la teoría del núcleo central y metodología de recolección.

Existen dentro de los trabajos quienes contemplan un apoyo teórico adicional haciendo uso de conceptos provenientes de la Antropología y la Sociología, por lo que refieren a otros autores como: Berger y Luckmann (1968), A. Schütz (1974); P. Bourdieu (1998); Giddens (2002) y S. Arriarán (1999) entre otros. Quienes lo retoman son: López (1996), Güemes (2002), Hernández (2001), Nava (2004), Flora (2008) y Hernández (2009).

Es tal el caso que Flora (2008) en su ponencia “Representaciones sociales de los docentes de enseñanza media de la ciudad de Buenos Aires, sobre sí mismos y sobre otros especialistas del campo profesional de la educación”, plantea como objetivo reconstruir las representaciones mutuas de los especialistas en función docente y no docente, como sujetos sociales del campo profesional de la educación. El universo de análisis abarcó cuatro subgrupos: profesores de enseñanza media, especialistas, académicos y funcionarios.

En su construcción teórica, dicha autora retoma una serie de aportes que le permitieron dar cuenta del vínculo establecido entre el agente docente y los especialistas como profesionales que disputan posiciones en el campo educativo, para ello acude al concepto de profesiones de Tenti Fanfani y hace uso de referencias conceptuales de Bourdieu sobre las categorías de campo y habitus.

En la revisión de las características metodológicas de los estudios encontrados, se analizaron los siguientes aspectos:

Algunas de las investigaciones plantean una serie de premisas que podrían ser consideradas como supuestos hipotéticos, los cuales se centran en el entendimiento de la realidad del objeto, anticipándose en aquellos elementos que impactan en la edificación de las representaciones sociales, asimismo, se evidencian posicionamientos desde lo simbólico, lo social y lo cognitivo.

Dentro de los principales agentes educativos estudiados se localiza la figura del docente con el 39% (16), seguido de los estudiantes de nivel superior con un 31.7% (13), en un tercer momento aparecen ambos actores con una finalidad comparativa con el 14.6% (6).

En la ponencia “La Enfermería y la Medicina: orígenes sociales y representaciones de dos profesiones”, Piñero (2009) presenta los resultados de una investigación donde trabajó con una población de estudiantes de las carreras

de Enfermería y Medicina de la Universidad Veracruzana, con el objetivo de identificar en qué medida sus representaciones pueden ser asociadas al origen social y qué tanto se diferencian unas de otras de acuerdo a la carrera elegida. Dentro del rubro metodológico señala la utilización de una encuesta que incluye la construcción de la tipología de capital cultural que expresa tres tipos distintos de origen social. Finalmente, se presenta el análisis de las dimensiones de las representaciones con base en el análisis de clúster.

Los hallazgos descubiertos por el autor puntualizan que el origen social es una condición que contribuye a configurar los principios que guían las representaciones de los jóvenes de nuevo ingreso en torno a su carrera, y son capaces de revelar la existencia de un determinado tipo de representación según la profesión a la que se adscriben.

Por otra parte, los principales sujetos estudiados en las investigaciones fueron los normalistas, los pedagogos y los orientadores con el 61% (25), seguidos de los psicólogos con un 12.2% (5), los trabajadores sociales con el 7.3% (3) y los médicos con el 4.9% (2).

Al ser investigaciones que contemplan procesos de formación y ejercicio profesional, resulta entendible que su estudio se sitúe en el contexto escolar, por lo que el trabajo de campo fue desarrollado en instituciones de nivel superior en un 63.4% (26), de nivel medio superior con un 12.2% (5), de nivel posgrado con el 4.8% (2) y en esta misma proporción se ubican las instituciones de nivel básico (primaria y secundaria).

El 65% de los estudios utiliza de manera central los términos de representación social dentro de los títulos de las investigaciones, por lo que el uso de esta perspectiva va más allá de un andamiaje conceptual, ya que la mayoría de los trabajos presentan un desarrollo teórico y metodológico apegado a los planteamientos de la teoría.

Se destaca el uso de las representaciones sociales como una noción mediadora e interpretadora a un nivel descriptivo que les permitió reflexionar, analizar y repensar los procesos de identidad, formación y ejercicio profesional.

El enfoque metodológico más referido corresponde al cualitativo-interpretativo con un 70.7% (29), situación corroborada a partir de la delimitación de los objetos de estudio formulados desde el sujeto, sus significados, opiniones, testimonios, expresiones, cualidades y acciones en diferentes ámbitos de desarrollo, priorizando en la comprensión del contexto y las prácticas sociales, cuyos aspectos son privilegiados en este tipo de metodología considerada como “aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Rodríguez, 1996, p. 33).

El 29.3% (10) de las investigaciones buscan integrar ambos paradigmas cualitativo-cuantitativo, debido a los diferentes alcances que proporcionan en la identificación de representaciones. Su incorporación suministró mayores elementos de análisis que permitieron la comprensión del objeto. Esta complementariedad se vio reflejada en la selección de los instrumentos, en los usos dados a las distintas técnicas de investigación, en la elección de las herramientas informáticas para codificar y sistematizar la información como: Ethnograph, Atlas ti, Access y SPSS.

Quienes se encuentran en esta situación son: Arrospe (1994); Villegas (2005 y 2006); Marín (2006 y 2008); Beltrán (1999); Romero (2004); Tenti (2006); Piñero (2009); Winkler (2006); Hernández (2007); Ayala (2009) y Sanders (2009).

Por ejemplo, Sanders (2009) en su reporte de investigación “Representación social de tres unidades de la UAM”, busca incorporar ambos enfoques mediante la aplicación de un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas a 1208 familiares y amigos de los aspirantes a ingresar a alguna de las tres unidades de la UAM, con la finalidad de obtener sus opiniones, actitudes y

percepciones sociales. Este trabajo incluye la descripción cuantitativa de la muestra, así como un análisis cualitativo de algunas de las preguntas abiertas que dan cuenta de la percepción social de la población en general sobre la Universidad.

La metodología de las representaciones sociales propone el uso de una serie de técnicas de investigación que se agrupan en métodos interrogativos y asociativos. Siguiendo a Gutiérrez (2008) “los interrogativos²⁴ tienen la finalidad de recoger una expresión de los individuos que afecta al objeto de la representación, que puede ser verbal o figurativa” (p.35). Dentro de este grupo se encuentra la entrevista utilizada por el 72.5% (34) de los estudios, la cual fue desarrollada a profundidad o de manera enfocada; ambas son conducidas a través de guiones de entrevista. El cuestionario se localiza en un segundo momento con el 26.9% (18), el cual presenta un formato de tipo semiestructurado y muestra una clara orientación hacia la obtención de perfiles, características, contextos y representaciones.

Gutiérrez (2007) en su reporte de investigación titulado “Representaciones Sociales de los jóvenes universitarios sobre la comunicación”, tiene como objetivo identificar las representaciones sociales que poseen los jóvenes universitarios que cursan la licenciatura en Comunicación Social de la UAM-Xochimilco, sobre el campo de la comunicación social.

En el estudio se ejemplifica el uso complementario de ambas técnicas de investigación. En un primer momento, se utiliza la entrevista semidirigida; aplicada a 100 alumnos que representan el 33% de la población de los trimestres de 1°, 5° y 10° de la licenciatura en Comunicación Social. Posteriormente, a este mismo número de informantes se les proporcionó un cuestionario semiestructurado, en el cual tenían que escribir información general como edad, género y posteriormente

²⁴ De acuerdo con Abric (2001) las técnicas e instrumentos de investigación más utilizados como consecuencia de su fácil aplicación y la multitud de resultados que proporcionan para captar el contenido de las representaciones son: el cuestionario y la entrevista.

explicar su relación con los medios de comunicación. El componente central del instrumento estuvo constituido por preguntas, cuyo fin fue obtener información sobre las representaciones sociales que circulan sobre la comunicación y el campo laboral, así como identificar la motivación que los impulsó a estudiarla y las razones por las que eligieron la carrera que ofrece la UAM-Xochimilco.

Por otra parte, las técnicas etnográficas según Araya (2002) son consideradas como las más enriquecedoras para este tipo de estudios; sin embargo, han sido poco empleadas, pues la obtención de hallazgos resulta lenta y difícil de llevar a cabo debido a las implicaciones que presenta en materia de recursos intelectuales, tiempo y esfuerzo.

La teoría de las representaciones sociales permite la incorporación de otro tipo de instrumentos que van más allá del uso de los métodos tradicionales expuestos por los autores seguidores de esta perspectiva teórica. De modo que se ha localizado la introducción de técnicas proyectivas, sociogramas, fichas de clasificación, historias de vida, redes semánticas y autobiografías que han sido empleadas no sólo para captar el contenido, sino también para el tratamiento de la estructura de la representación.

Romero (2004) en su ponencia “Representaciones sobre prácticas pedagógicas en estudiantes del profesorado de educación inicial”, utilizó como instrumento de recolección una prueba proyectiva simple, conocida como “test de la pareja educativa”, a través de la cual los alumnos indagados ponen de manifiesto sus actitudes, expectativas, fantasías y proyectos sobre las prácticas pedagógicas con las que suponen que desempeñan sus roles docentes.

Dentro de sus consideraciones finales señala que las representaciones sociales que los estudiantes construyeron sobre las prácticas pedagógicas, se encuentran teñidas de concepciones e influencias provenientes del contexto socio-histórico-cultural donde edifican su identidad vocacional-laboral.

Por otro lado, los métodos asociativos de acuerdo a Gutiérrez (2008) centran su atención en la expresión verbal buscando que sea lo más espontánea, lo menos controlada y lo más auténtica posible.

En ese sentido, dentro de las técnicas más nombradas se encuentran: la construcción de pares de palabras con un 19.5% (8), la asociación libre con un 17% (7) y la carta asociativa con un 12.2% (5). Los autores que hacen uso de estos métodos son: Hernández (2001); Güemes (2002); Mercado (2002); Mireles (2006); Winkler (2006); Vuelvas (2007); Villegas (2007); Hernández (2007); Ortega (2008) y Reyes (2009).

Reyes (2009) en su tesis de Doctorado “Representaciones sociales de la práctica educativa de los docentes de la Escuela Normal”, plantea como objetivo dar cuenta de las representaciones sociales que tienen de la práctica educativa un grupo de docentes de la Escuela Normal. Dentro de los instrumentos que utiliza se ubica la carta asociativa usada para la obtención de la estructura de la representación y para la orientación del cuestionario y del guión de entrevista.

La autora hace mención del siguiente procedimiento para el uso del método asociativo: en la primera fase se le pide al individuo que produzca una serie de términos que le susciten el término inductor; en la segunda, se indica al mismo individuo que produzca una serie de términos sobre la relación entre la palabra inductora y la primera serie de asociaciones que ha producido, hasta conseguir una tercera fase en la que el mismo individuo desarrolle una tercera serie de términos que le causen la asociación entre el término inductor, la primera y la segunda serie de asociaciones.

Debido a la complejidad de elementos que integran la red de significaciones, algunos autores han planteado la necesidad de lograr un acercamiento plurimetodológico, donde se haga uso de más de una técnica de investigación que permita recoger el contenido, la estructura y la centralidad de la

misma, entre otros intereses investigativos. Ante ello, muchas de las investigaciones han privilegiado el uso de más de una técnica e instrumento dentro de la metodología. El 39% (16) han hecho uso de dos instrumentos, el 29.3% (13) recurrieron a uno, el 14.6% (6) emplearon tres, el 9.8% (4) utilizaron cuatro y el 7.3% (3) manejaron más de cinco.

Un claro ejemplo de lo mencionado es el caso de la tesis de Doctorado de Villegas (2006) “Representaciones sociales de la actividad docente”, donde plantea como objetivo conocer e interpretar los significados que los profesores construyen de la actividad docente, a partir de la teoría de las representaciones sociales. Para lograr alcanzar esta finalidad, la autora realizó la selección de cinco técnicas de investigación dentro de las que se encuentran: el cuestionario, el sociograma, la asociación libre, la constitución de pares de palabras y la entrevista formal e informal.

A fin de poder complementar este análisis, en las siguientes páginas se presentan los estudios localizados sobre la profesión de Trabajo Social, vinculados con la línea de investigación.

2.3 ESTUDIOS SOBRE LA PROFESIÓN DE TRABAJO SOCIAL

Se localizaron cinco documentos procedentes de España, Brasil, Argentina y México vinculados con los procesos formativos del trabajador social. Tres de ellos retoman la teoría de las representaciones sociales y los restantes tratan sobre los procesos de elección de carrera y no se vinculan con los planteamientos de esta perspectiva teórica, sin embargo, es preciso destacarlos ya que son un antecedente que proporciona una serie de elementos sobre la manera en que ha sido estudiada esta carrera.

En el caso del trabajo que presenta la profesora Merino (1989) de la UNAM, titulado “La elección de la carrera y el plan de vida de los alumnos de primer

ingreso a la Licenciatura de Trabajo Social”, da a conocer cuáles son las condiciones y las problemáticas académicas que presentan los estudiantes que ingresan a la licenciatura en Trabajo Social. Asimismo, busca describir si la elección de carrera se incluyó o no en el plan de vida. Para ello se hace uso de una metodología de corte cuantitativo, utilizando como instrumento un cuestionario de tipo semiestructurado. La población estudiada estuvo integrada por 374 estudiantes del primer semestre de la generación 1986-1991.

Dentro de las conclusiones del estudio sobresale que prácticamente las dos terceras partes de la población que ingresó a la carrera de Trabajo Social, han hecho la elección sin haber reflexionado suficientemente sobre las metas que desean lograr a través de ella. Además que la decisión de realizar estudios profesionales para la generación estudiada no forma parte de un plan de vida sólidamente elaborado.

Palacios (2007) analiza en “Características sociodemográficas y perfiles de motivación del alumnado en la elección de los estudios de Trabajo Social”, si se producen variaciones en las características de los estudiantes del primer curso del 2006 con respecto al del año 2000, relacionándolo con las razones que manifiestan para estudiar la carrera de Trabajo Social. Es un estudio cuantitativo, donde se utiliza como instrumento un cuestionario auto-administrado aplicado a 161 estudiantes, que incluye preguntas de tipo sociodemográficas, de actitudes, de evaluación de servicio y de valoración profesional.

Asimismo, menciona que los perfiles motivacionales han variado considerablemente en el período señalado, dándose un incremento notable tanto de la proporción de alumnos que cursan la diplomatura en España como primera opción, como de los que la eligen por razones vocacionales. El hecho de que se haya producido un aumento de cuatro puntos porcentuales entre el 2000 y 2006 indica que la carrera está nutrida sobre todo de personas que verdaderamente desean convertirse en trabajadores sociales.

Los estudios que se apoyan en la teoría de las representaciones sociales para dar cuenta de procesos de formación, identidad y ejercicio profesional de los trabajadores sociales son:

Acebedo (1998) quien en su ponencia “Representaciones del Trabajador Social acerca de su práctica” plantea como objetivo determinar cuáles son las representacionales compartidas por estos profesionistas que guían su ejercicio en el marco de las situaciones laborales. Para ello diseña tres preguntas clave:

- ¿Cómo se percibe en la comunidad la presencia del Trabajador Social?
- ¿Cuál es el análisis que realizan los trabajadores sociales de su práctica institucional?
- ¿Cuál es la satisfacción laboral que presentan los trabajadores sociales sobre su desempeño laboral?

Dichos cuestionamientos son respondidos mediante el desarrollo de una investigación de corte cuantitativo y cualitativo. Los resultados y hallazgos se obtuvieron a partir de la aplicación de 45 entrevistas individuales de una hora de duración a trabajadores sociales en sus horarios laborales. En esta investigación se utilizó la noción de representaciones sociales como una categoría conceptual para lograr aproximarse al objeto de estudio.

Las conclusiones que arroja el estudio de Acebedo (1998) dejan en claro que aún existen asignaturas pendientes en el desarrollo profesional del trabajador social, ya que a pesar de su importancia, sigue sin ser valorada su actividad. Asimismo, se muestran las limitantes, los conflictos formativos y de relación con el gremio como principales obstáculos para el despunte y crecimiento como disciplina.

Barrantes (2003) presenta en “Formación de trabajadores sociales en Venezuela. Hacia un estudio de representaciones sociales”, avances sobre las

representaciones que este grupo de profesionistas muestra acerca de su formación profesional.

Para ello hace uso de una metodología cualitativa entrevistando a 20 profesionales egresados de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central de Venezuela que laboran en universidades, entidades públicas, estatales, civiles y en consultorías privadas, apoyados en una guía de entrevista de preguntas abiertas.

En este estudio se realiza una discusión sobre las capacidades y los retos que debe enfrentar el Trabajo Social sobre su formación y proyección profesional en tiempos de la posmodernidad y de la globalización, señalando que los trabajadores sociales tienen una participación importante y activa en la refundación de la vida democrática en Venezuela.

Finalmente en España, Pérez (2005) presenta el trabajo “Identidades y representaciones del Trabajo Social”, donde da a conocer las imágenes que tiene el público que ve la serie de televisión española de “Raquel busca su sitio”, sobre Trabajo Social, programa utilizado para explicar la identidad colectiva de este profesionista desde las dimensiones constructivista e interaccionista. La metodología utilizada responde a un enfoque de tipo cuantitativo y cualitativo, lo que permite presentar las imágenes que tiene el público sobre esta profesión desde la mirada de las representaciones sociales, valiéndose de la entrevista y el cuestionario.

En las conclusiones se señala que deben continuar existiendo intentos de potenciar los valores humanos, afectivos y técnicos del Trabajo Social, ya que la población tiene un nivel muy bajo de conocimiento e información sobre los trabajadores sociales y el existente refleja un estereotipo que no la favorece.

Como consideraciones finales de los trabajos presentados, se puede señalar que es evidente la gran complejidad que demanda el estudio de diferentes fenómenos desde la perspectiva de las representaciones sociales, ya que a través de esta teoría se entra al terreno de las configuraciones simbólico-discursivas de los sujetos, producto de imaginarios sociales, culturales, mitos y creencias que se han edificando y requieren un tratamiento específico que va más allá del corpus de conocimientos de una sola disciplina.

Fueron múltiples los objetos de representación protagonistas de la serie de investigaciones citadas como: la calidad educativa, la práctica, la identidad, la evaluación docente, la actividad profesional, la orientación educativa y la formación académica, entre otros; los cuales dieron cuenta de resultados y hallazgos relevantes en los ámbitos de las creencias, los valores y las prácticas sociales de los sujetos, a partir de un análisis particularizado de la experiencia y el ambiente inmediato, donde quedaron al descubierto proyectos de vida, idealizaciones, sentimientos, actitudes, imágenes y estereotipos.

En el caso de los estudios encontrados sobre el ejercicio profesional del Trabajo Social, se percibe una falta significativa de escritos con sustento teórico. Los trabajos existentes han dado cuenta de procesos de elección de carrera y de su labor en instituciones de su competencia, enfatizando el análisis en la ejecución de actividades y funciones desde una perspectiva cuantitativa, sin generar los suficientes procesos de reflexividad que apunten hacia verdaderas discusiones sobre estos ámbitos.

Una vez presentado el análisis de los estudios del tema considerado, en las siguientes páginas realizo un breve recorrido por algunos elementos contextuales que forman parte del objeto de representación que corresponde al ejercicio profesional del trabajador social.

CAPÍTULO 3. EL CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN: LA PROFESIÓN DE TRABAJO SOCIAL

Nadie puede prescindir de sus orígenes. Una profesión, una disciplina que desconoce sus orígenes está obligada a inventarlos permanentemente. (Miranda, 2006, p. 11)

3.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE TRABAJO SOCIAL

El objetivo de este capítulo no pretende someter la información expuesta a debate, ni profundizar en datos, fechas y acontecimientos, ni tampoco realizar un trabajo exhaustivo de recuperación histórica como lo han hecho en sus publicaciones diferentes autores como: Ander-Egg (1993), Kisnerman (1981), Valero (1998) y Evangelista (1998). Su intención radica en realizar un breve recorrido sobre algunos elementos que marcaron el surgimiento de una profesión que ostenta más de un siglo de historia.

Presentar una visión que recupere íntegramente los antecedentes históricos del Trabajo Social no es una tarea sencilla, esto se debe al conjunto de imprecisiones, ausencias, contradicciones y posturas que existen en torno a su origen.

La génesis del Trabajo Social ha sido recuperada por diferentes autores procedentes de países como Argentina, España, Chile, Brasil, Canadá, Estados Unidos y México, entre otros. En cada uno de ellos se pueden apreciar coincidencias y diferencias sobre los diversos acontecimientos que han impactado en su desarrollo. De acuerdo con Melano (2007) “el Trabajo Social está condicionado por su historia y por el marco contextual (socio económico-político) en que opera. Ambos actúan como telón de fondo explicativo de sus prácticas, que tienen como destinatarios-protagonistas a sujetos históricos” (p.32).

Se localizaron dos tesis que sustentan el origen de Trabajo Social, en la primera, se encuentran autores como Castro (1982), Torres (1987) y Tello (2000) quienes sitúan sus antecedentes a partir de las relaciones de producción capitalista; mientras que Ander-Egg (1993) y Kisnerman (1998) los ubican a partir de las primeras expresiones de ayuda al necesitado.

De acuerdo con la segunda argumentación (la cual fue retomada), la historia del Trabajo Social se escribe a partir de las formas de ayuda²⁵ ejercidas desde las organizaciones religiosas y laicas, denominadas como caridad, beneficencia y filantropía, consideradas como las precursoras de la asistencia social, basadas en premisas y valores de “amor a Dios y al prójimo” encabezadas principalmente por mujeres que intentaban dar solución a la pobreza.

Esta etapa fue nombrada por Lima (1975)²⁶ como pre-técnica, y es en esta, cuando aparecen un conjunto de acciones asistencialistas y de beneficencia definidas como las formas de ayuda más antiguas y dominantes en la Edad Media que estaban dirigidas al mejoramiento de las condiciones del ser humano, presentando en su actuación tintes religiosos de inspiración cristiana²⁷.

Las primeras expresiones de Trabajo Social surgen en Inglaterra específicamente en Londres en el siglo XIX, a partir de una serie de actividades de asistencia ejercidas por grupos dominantes con un alto poder adquisitivo como: los gremios, los monasterios, los sacerdotes y las damas de la caridad, entre otros; quienes actuaban por el deseo de ayuda y la responsabilidad social de contribuir

²⁵ “Las formas de ayuda social implican actividades de auxilio y protección que tiene como objetivo asistir al necesitado, aquellas personas o grupos que no pueden satisfacer sus necesidades básicas”. (Evangelista, 1998, p. 15)

²⁶ En el análisis histórico que presenta Lima (1975) sobre Trabajo Social muestra una visión sobre la génesis, la naturaleza y el desarrollo histórico de la profesión, orientado bajo cuatro etapas históricas: la etapa pre-técnica, la etapa técnica, la etapa pre-científica y la etapa científica.

²⁷ La iglesia en el siglo XV, era la encargada de legitimar algunas formas de asistencia social debido a su hegemonía ideológica y poder que presentaba en ese momento histórico.

al mejoramiento de la población en condiciones de pobreza, integrada por: vagabundos, pedigüños, lisiados, indígenas y campesinos, etcétera.

Las acciones de buena voluntad y la precaria política de atención existente en los siglos XVI y XVIII, resultaban acciones insuficientes ante los diferentes sucesos producto de la transición de las sociedades feudales a las capitalistas, lo cual intensificó las luchas en Europa.

De acuerdo con Kisnerman (1998) la cuestión social²⁸ cobra importancia en diferentes partes del mundo a partir de la revolución industrial en el siglo XIX, periodo en el cual surgen los sindicatos, las luchas de la clase obrera, las relaciones antagónicas entre el capital y el trabajo y la conformación del Estado proteccionista o de bienestar social. Estos hechos impactaron en el surgimiento del Trabajo Social, que brota como una respuesta hacia las necesidades y los problemas que vivía la sociedad en ese momento histórico:

A raíz de la revolución industrial, “la problemática social se venía agudizando cada vez más: comienza un periodo de guerras dentro de países como España, Francia, Inglaterra, Suiza, Países Bajos y con otros cercanos, promovidas por los nobles y feudales en su lucha por el poder; al mismo tiempo, los capitalistas comienzan a desplazar cada vez más a los feudales, de sus posiciones como clases dominantes. Los únicos perjudicados eran las densas capas que eran víctimas de la opresión y el odio, no sólo de las clases dominantes, sino también de los campesinos medios”. (Lima, 1989, p. 56)

²⁸ “Luego el concepto se hizo más amplio. Por influencia de la Sociología, el término “social” comenzó a ser utilizado en dos sentidos: uno genérico y amplio, para hacer referencia a la sociedad global, o bien como perteneciente a lo colectivo; y otro restrictivo, aludiendo a cuestiones particulares tales como estructura social, cambio social, estratificación, movilidad y participación social”. (Ander-Egg, 1993, p. 71)

Según Ander-Egg (1993) otro de los elementos que contribuyeron con la generación de una nueva profesión es la evolución de la política social como una responsabilidad del Estado:

En la década de los ochenta en Alemania se promulga la primera legislación sobre seguros sociales de enfermedad, de invalidez y de vejez y accidentes de trabajo... Si bien es cierto que en esta época no había nacido todavía el Trabajo Social profesional, todas estas disposiciones y nuevos ámbitos de intervención del Estado preparan el terreno para el nacimiento de una nueva profesión. (p. 55)

El Estado comienza a asumir una posición ante las problemáticas sociales²⁹, por lo que inicia con la creación de diferentes instituciones públicas que buscaban proporcionar servicios a la población, aspecto que presenta una influencia favorable en el proceso de profesionalización del Trabajo Social. Dentro de ellas, se empiezan a generar una serie de dinámicas que presentan una mayor consistencia que lo establecido a través de las formas de ayuda tradicional.

El Trabajo Social ha operativizado políticas de desarrollo social que pretenden solventar los intereses del sistema social, procurando minimizar un conjunto de necesidades y problemas de diferentes sectores. Dentro de sus alcances profesionales se le ha vinculado con tres finalidades: el bienestar social, el control social y la búsqueda de la gobernabilidad.

Alayón (2005) sostiene que “el surgimiento de Trabajo Social profesional aparece ligado a la atención de necesidades sociales, resultantes éstas de las características intrínsecas de explotación del propio proceso de desarrollo capitalista”. (pp.24, 25)

²⁹ En el contexto internacional se ubica la formulación, en 1601, de la Poor Law (Ley de los Pobres) y la creación de la C.O.S (Organización Social de la Caridad) en Inglaterra, con lo que se inicia un proceso de tecnificación del asistencialismo ejercido hasta ese momento de manera intuitiva, superficial y con tintes desarticulados e irreflexivos. Esta enunciación presenta un impacto en el tratamiento de lo social en diferentes países del mundo.

Finalmente, se debe destacar que estamos ante un Trabajo Social con un proceso histórico particular y con raíces en la asistencia social, que nace primero como una ocupación y posteriormente se convierte en una profesión. Sus inicios se caracterizan por una actuación intuitiva, práctica, fundamentada en el sentido común y en la buena voluntad. Expresiones manifestadas desde los primeros movimientos humanitarios y religiosos que han existido alrededor del mundo.

Estas creencias de antecedentes basados en la solidaridad, son elementos que posiblemente han obstaculizado su construcción teórica y metodológica. De acuerdo con Banda (2009) las dificultades que ha tenido el Trabajo Social para convertirse en una disciplina de mayor rango, se deben a que nació como una actividad práctica con un saber empírico, preocupándose poco por la construcción de conocimientos científicos.

En concordancia con lo expuesto en el siguiente apartado se realiza un breve análisis de algunos elementos que impactaron en su proceso de profesionalización en México.

3.2 EL PROCESO DE PROFESIONALIZACIÓN DE TRABAJO SOCIAL EN MÉXICO

La profesionalización del Trabajo Social se ha caracterizado por ser un proceso lento, con un siglo de historia y es resultado de una serie de acontecimientos acumulativos no necesariamente evolutivos que se inician a través de las formas de ayuda, la asistencia social, y posteriormente se transforman con la incorporación de instrumentos científicos y técnicos de otras disciplinas. Gallego (2009, p.24) enlista cinco acontecimientos que marcan la generación del Trabajo Social profesionalizado:

- Los movimientos de investigación y reforma social.
- El nacimiento de las ciencias sociales.
- La acción interventiva del Estado.
- El movimiento de las Organizaciones Sociales de la Caridad.
- El movimiento de los Asentamientos.

En el último tercio del siglo XX surge la necesidad de transformar el concepto de beneficencia en un proceso de acción social más tecnificado, el cual sería dirigido por un personal con un cierto nivel de preparación para intervenir en la distribución y ayuda al necesitado.

Para ello, el Estado mexicano comienza a invertir en la creación de un mayor número de instituciones públicas, en las cuales de manera operativa y mediante sencillos cursos, se formaría a quienes tendrían la tarea de actuar ante una realidad social cada vez más compleja.

La evolución de la política social de 1933 a 1980, se reflejó (en el caso de esta carrera) con la creación de 61 escuelas en México, dirigidas a formar técnicos y licenciados en Trabajo Social por parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

De acuerdo con Valero (1994) la primera institución educativa que ofrece la formación de Trabajo Social a nivel Técnico en México fue la Escuela de Enseñanza Doméstica de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1933, la cual brindaba una preparación de tres años, y estaba dirigida a mujeres con antecedentes de buena conducta y con primaria concluida.

Desde una perspectiva curricular representaba una extensión de labores domésticas donde se impartían materias como: Conservación de Productos Alimenticios; Remiendo y Costura de Ropa; Documentación; Costura a Mano; Corte y Confección; Cultura Física y Deportes; Puericultura; Bordado a Máquina;

Higiene de las Colectividades y Contabilidad, entre otras. La formación proporcionada al Trabajador social estaba orientada a:

... asignar funciones micro sociales auxiliares, complementarias o subalternas, capacitando técnica y manualmente en las áreas de economía domestica-familiar y de la salud, dejando de lado la posibilidad de incidir técnicamente en los ámbitos macro sociales o comunitarios, relacionados íntimamente con las actividades socio-educativas. (Evangelista, 1998, p.75)

En el caso de la UNAM, este proceso inicia en 1940 con la creación de la carrera a nivel Técnico, cuya duración fue de tres años, y se encontraba bajo el amparo de la Escuela Nacional de Jurisprudencia. Dentro del mapa curricular se hallaban materias como Nociones Generales de Derecho, Prácticas de Trabajo Social, el Trabajo, su Legislación y sus problemas y Criminología, entre otras.

Valero (1994) refiere que “la mayoría de las alumnas de las primeras generaciones de Trabajo Social de la Universidad Nacional eran enfermeras, parteras o maestras normalistas y estaban en funciones de Trabajadoras Sociales en el sector gubernamental” (p. 101).

En 1948 se formula un nuevo plan de estudios por parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP), con una duración fue de tres años para la obtención del título de Técnico en Trabajo Social. Esta formación se centró en la enseñanza de Trabajo Social de casos, impartándose las siguientes materias: Teoría y Técnica del Trabajo Social, Biología, Psicología Social, Prácticas de Trabajo Social y Seminario sobre Problemas de Trabajo Social, entre otras.

Trabajo Social desde sus orígenes ha amalgamado una diversidad de conocimientos procedentes de diversas disciplinas³⁰ como Psicología, Sociología,

³⁰ Su forma de intervención estuvo fuertemente influida por los trabajos desarrollados por Karl Marx y Augusto Comte, quienes contribuyeron no sólo en la construcción de esta profesión, sino también en el de las ciencias sociales en general.

Derecho, Economía y Antropología, por mencionar las más importantes; incorporando dentro de su corpus de conocimientos, un conjunto de elementos derivados principalmente de las teorías dominantes como el neomarxismo.

La recuperación de estos marcos ha sido una característica del Trabajo Social, situación que se evidencia en los planes de estudio existentes en México, donde se ha colocado históricamente "...como una profesión eminentemente práctica consumidora de teorías obtenidas de otras disciplinas sociales". (Torres (1987) citado en Tello, 2000, p. 215)

Sus procesos de reflexión curricular se iniciaron en los años 70 a partir del movimiento de reconceptualización, emprendido por algunos teóricos de América del sur³¹. Este acontecimiento provocó que diversas disciplinas que atravesaban por un periodo de crisis comenzaran a discutir sobre diferentes aspectos como su identidad profesional, mapa curricular y objetivos. En el caso de Trabajo Social, estos hechos permitieron la generación de nuevas bases de pensamiento y de formación académica sobre todo en países como México, Chile, Brasil, Uruguay y Argentina.

El cuestionamiento surgió de un profundo estudio de la realidad latinoamericana, su subdesarrollo y creciente dependencia económica; la revisión partió de las fuentes mismas del Trabajo Social, esencialmente de Mary E. Richmond, analizando científicamente sus métodos, técnicas y procedimientos operativos, sus modelos y categorías de análisis de la realidad y su práctica institucional y formativa de trabajadores sociales; y de búsqueda en el sentido de lograr alternativas científicas de intervención que contribuyan a transformar básicamente las situaciones problemas en las que los trabajadores sociales actuamos. (Kisnerman, 1981, p. 45)

³¹ El Trabajo Social latinoamericano se inicia en el año de 1925, con la creación de la escuela "Dr. Alejandro del Río" y cuatro años después, en 1929, con la escuela "Elvira Matte de Cruchaga", anexa a la Universidad Católica de Chile.

En México las repercusiones del movimiento de reconceptualización empiezan a visualizarse a partir de 1968 y se concretizan hasta 1976. En el primer periodo se destaca la elevación de los estudios a nivel Licenciatura en el año de 1969, donde la UNAM interviene con la generación de una nueva propuesta curricular³² que presenta algunas implicaciones teóricas sobre la atención a problemas sociales. Dentro de algunas de las materias que se impartían se encontraban: Historia y Filosofía del Trabajo Social, Teoría del Trabajo Social de Casos, Desviaciones de la personalidad y Prácticas de Trabajo Social de Grupos:

El plan de la licenciatura en Trabajo Social presupone dentro de sus objetivos fundamentales una plena integración académica entre las ciencias, las humanidades, las técnicas y la investigación, y resulta obvio que para el cumplimiento de tales objetivos dentro de la Universidad moderna y funcional se requiere del bachillerato. (Valero, 1994, p. 106)

En el mapa curricular se privilegia la formación para-médica y para-jurídica, con una fuerte orientación a seguir formando personal técnico auxiliar de distintas profesiones, presentándose la dificultad de definirse frente a otras disciplinas.

El proyecto de cambio de nivel de estudios fue originado a partir de diferentes acontecimientos: las crisis por la que atravesaban las ciencias sociales, las reformas universitarias y la necesidad de elevar la formación académica de profesores y alumnos.

A partir del surgimiento de los estudios a nivel Licenciatura en Trabajo Social, comienzan a darse una serie de cuestionamientos vinculados con las diferencias entre los técnicos y los licenciados, las cuales buscaron establecerse desde el tipo de profundización teórica que ofrecía cada nivel educativo. Sin embargo, este hecho no se reflejó claramente en la utilización de los métodos de Trabajo Social de caso, grupo y comunidad.

³² El curso fue planeado para estudiantes con secundaria terminada de ambos sexos y se requería de la aprobación de un examen de admisión.

De acuerdo con López (2007) actualmente existen cuatro niveles en la formación de Trabajo Social en México. El primero es el nivel Técnico, el cual se cursa después de los estudios secundarios y la duración de este programa es de tres años. El segundo nivel es el de Licenciatura y consta de nueve semestres para la obtención del título profesional. El tercero es el de Maestría el cual dura dos años y se ofrece en cinco universidades: Nuevo León, Guadalajara, Tamaulipas, Coahuila y Distrito Federal. Por último está el de Doctorado, impartido en la Universidad Autónoma de Nuevo León y cuya duración es de tres años y medio a cinco aproximadamente.

Por último, debe subrayarse que la situación por la que atraviesa la profesión tal vez responde a los antecedentes históricos que le dan un inicio y caracterización. Su desarrollo presenta matices de indefinición que se muestran en los primeros planes de estudio y en el ejercicio profesional de algunos trabajadores sociales, manifestándose una tradición asistencialista, operativa, aplicativa y carente de perspectiva teórica, escenario que será planteado de manera más amplia en las siguientes páginas.

3.3 UNA MIRADA AL EJERCICIO PROFESIONAL DE LOS TRABAJADORES SOCIALES

Diversos autores han intentado construir una definición consensuada sobre el Trabajo Social, sin embargo, esta tarea no ha sido nada sencilla, ya que históricamente existen diferentes posturas. Esta situación se ejemplifica en la recuperación realizada por Alayón (1995) quien en su libro “Definiendo al Trabajo Social” rescata de 1956 a 1986 alrededor de 140 conceptualizaciones que fueron empleadas en diferentes países de Latinoamérica y Europa donde se aprecian usos indistintos de una serie de términos como: técnica, tecnología, ciencia, praxis, profesión, arte y disciplina para definir Trabajo Social.

Estos planteamientos se relacionan con el hecho de que actualmente no se cuenta con los suficientes dispositivos teóricos contruidos desde la propia profesión para el análisis de lo social. De acuerdo con Karsz (2007) "... equivocarse en la definición acarrea consecuencias materiales considerables. Las más de las veces, el concepto erróneo intensifica las dificultades de la práctica y las desorientaciones del profesional". (p.23)

En la última Asamblea General de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (F.I.T.S) del año 2000, se define a Trabajo Social como:

...una profesión que promueve el cambio social, la resolución de los problemas, en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la liberación del pueblo para incrementar el bienestar. Mediante la utilización de teorías sobre el comportamiento humano y los sistemas sociales, el Trabajo Social interviene en los puntos en los que las personas interactúan con su entorno. Los principios de los Derechos humanos y la Justicia Social son fundamentales para el Trabajo Social. (García, 2009, p. 28)

El término profesión, de acuerdo con Fernández (2001) se relaciona con el desarrollo de las sociedades, lo que dificulta una definición unívoca ya que existe una frontera difusa entre el significado de ocupación y profesión. Sin embargo, el autor señala que es posible identificar algunos elementos. En un sentido genérico, la palabra profesión es entendida como "una ocupación que monopoliza una serie de actividades privadas sobre la base de un gran acervo de conocimiento abstracto, que permite a quien lo desempeña una considerable libertad de acción y que tiene importantes consecuencias sociales". (p. 24)

De acuerdo con Greenwood (1969) el Trabajo Social reúne todos los requisitos necesarios para ser considerada como una profesión, pues posee: a) un corpus sistemático de teorías; b) autoridad profesional; c) sanción formal o informal, por parte de la comunidad de dicha autoridad, lo que le confiere ciertos privilegios; d) un código de ética y e) una cultura profesional.

Reconocer a Trabajo Social como una profesión de las ciencias sociales, permite posicionar el desarrollo del ejercicio profesional, estos últimos términos son entendidos por Pérez como:

...la aplicación de los conocimientos adquiridos en los años de formación académica a unas actividades concretas que, a su vez, estimulan una mayor maduración y profundización de dichos conocimientos. Es de esta forma como se va alcanzando una mayor perfección y eficacia en el desempeño de la profesión, y una visión distinta del entorno y la problemática de este ejercicio profesional. (Pérez, *et al.* 1987, p. 105)

El ejercicio profesional, desde la visión de este autor, está implícitamente relacionado con los procesos de formación académica, los cuales según Elliott (1974) es muy importante dimensionar, ya que muchas profesiones son criticadas por considerar este tipo de planteamientos como demasiado pretenciosos, debido a la falta de congruencia que presenta su aplicación en distintos ámbitos laborales.

Esta idea no resulta ajena para el Trabajo Social, dado que aún cuando se han construido una serie de plataformas relacionadas con los alcances que presenta la formación académica, como el desarrollo de procesos de investigación social y el diseño y aplicación de políticas sociales, han sido pocos los trabajadores sociales que bajo este nombramiento han penetrado en este tipo de esferas. Clemente (2008) señala que “el TS se caracteriza por tener poca tradición en materia de producción científica, vinculada a los problemas sociales y sus derivaciones en el campo de la salud, la educación, la vivienda, y la problemática social en general. Todas áreas de su competencia profesional”. (p.196)

Por lo tanto, estamos ante un profesionista que atraviesa por una serie de dificultades que han limitado sus procesos de desarrollo. Al respecto, Covarruvas (2010) plantea que el trabajador social en diferentes campos de actuación se restringe a realizar lo que el programa establece, agregando que la intervención poco se fundamenta teóricamente y se subordina a otras profesiones. Este tipo de

participación los ha excluido de actividades vinculadas con la toma de decisiones en relación a la gestión y evaluación de los servicios sociales.

Aquin (2000) refiere que los trabajadores sociales han estado heridos en su autovaloración, ya que todavía no han alcanzado el reconocimiento esperado, además de que la imagen profesional se presenta como una extensión benefactora del Estado, en tanto "...somos algo así como los guardianes de la justicia, detentores de una ética incorruptible, casi celestial, y por lo tanto de baja densidad profesional". En un sentido más amplio, López (2007) argumenta que:

...desafortunadamente, en México, la identidad gira en torno de un discurso de profesionales de buena voluntad por un lado, y por otro, de un discurso orientado hacia el trabajo científico. Estas atribuciones diferentes de la identidad producen tensiones y conflictos que se traducen en un débil reconocimiento social otorgado a esta disciplina (...) Desde esta perspectiva podríamos entonces decir que no existe una identidad única y -sobre todo- no existe una identidad bien definida. (p. 74)

Este tipo de situaciones son producto de múltiples factores que encierran un nivel de complejidad que colocan al Trabajo Social en una posición en donde se han logrado avances significativos en materia de teorización y socialización de los saberes los construidos. Esta ausencia presenta relación con los niveles de formación de la profesión en México, los cuales son en su mayoría son técnicos o de licenciatura, y sólo unos cuantos detentan un título de Maestría o Doctorado. De acuerdo con Karsz (2007):

...no sólo falta personal calificado, ni únicamente medios y equipamientos. Faltan también conceptos, definiciones, construcciones teóricas capaces de producir análisis fundamentados al máximo y por ende, orientaciones y direcciones para la acción. Lo mismo que en otros campos, en el de Trabajo Social la cuestión estratégica del cómo hacer no agota en absoluto la cuestión radical del *por qué hacer, para quién, contra quién*. (p.16)

Estas situaciones han desatado una serie de confusiones y ambigüedades en el desarrollo de la práctica profesional, ejercida básicamente en el aparato estatal.

Una vez expuestos los puntos anteriores, es necesario recuperar el papel que ha jugado la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM, como una de las principales instituciones formadoras de trabajadores sociales en México.

3.4 LA ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL COMO INSTITUCIÓN FORMADORA DE TRABAJADORES SOCIALES

En la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la carrera de Trabajo Social tiene sus antecedentes en 1938 y 1939, a través de un curso especial de dos años, impartido por la Escuela Nacional de Jurisprudencia, dirigido al personal que se encontraba en funciones de Trabajo Social en los tribunales para menores.

A partir de este acontecimiento y motivados por la necesidad de preparar trabajadores sociales para la atención a programas de bienestar, surge la intención de establecer un plan de estudios para la creación de la carrera de Trabajo Social a nivel superior.

De acuerdo con Vargas (2005) los antecedentes de la Licenciatura de Trabajo Social se remontan al 29 de marzo de 1969, periodo en el cual comenzó el proyecto de elevación del nivel de estudios de esta carrera; sin embargo, con esta propuesta no se resolvieron los problemas de formación académica entre los técnicos y los licenciados, debido a que los planteamientos curriculares eran prácticamente los mismos.

Estos hechos dieron la pauta para que el 3 de Octubre de 1973, el H. Consejo Universitario acordara la creación de la Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS)³³, independiente de la Facultad de Derecho (lugar donde hasta ese momento se estudiaba la Licenciatura). Valero (1999) señala que este evento proporcionó mayor apertura para repensar y reorientar los procesos formativos que vivían sus estudiantes, iniciándose esta actividad con la evaluación del plan de estudios en 1976.

Durante los años de 1974 a 1976, se hicieron reuniones de análisis y evaluación del plan de estudios y se llegó a la conclusión de que se requería cambiar la metodología empleada en la práctica así como la teoría que sustentaba ésta.

Asimismo se pensó en la conveniencia de reducir las materias de carácter para-medico y para-jurídico, e incluir materias que orientaban la acción del Trabajador Social a un nivel macro social. (pp.112, 113)

Cuando la Escuela Nacional de Trabajo Social obtiene su independencia de la Facultad de Derecho, hubo la necesidad de designar conforme a la -Ley Orgánica de la UNAM- a su primer Director, el Dr. Manuel Sánchez Rosado; médico especialista en salud pública, quien fue electo por la H. Junta de Gobierno para un periodo de 1974 a 1978. No obstante, aunque fue reelecto, solo permaneció en su encargo de 1979 a 1980, por haber sido invitado a laborar en un proyecto en la Secretaría de Salud. Esta situación originó que hubiera un proceso de auscultación entre la comunidad de la Escuela, lapso en el cual asume interinamente la Dirección, el decano del H. Consejo Técnico, el Lic. Antonio Buenrostro; después de su designación, fue electa la Lic. Yolanda Aguirre Harris Rivera (socióloga) quien permaneció en la Dirección de 1980 a 1984.

Para dichas fechas ya había profesores de la ENTS con formación de Licenciados en Trabajo Social que cumplieran con los requisitos establecidos por la

³³ La Escuela Nacional de Trabajo Social fue creada en 1973, por lo que goza de más de 38 años de existencia dentro de la UNAM.

legislación para postularse como candidatos, escogiéndose así a la Lic. Ma. De Lourdes Apodaca Rangel (trabajadora social) misma que estuvo al frente de la Escuela de 1984 a 1992. La Lic. Nelia Elena Tello Peón lo asumió de 1992 al 2000; el Mtro. Carlos Arteaga Basurto fue electo para el periodo de 2000 a 2008; interinamente tomó el cargo de Director el decano del H. Consejo Técnico, el Dr. Roberto Bermúdez Sánchez y finalmente, la Mtra. Graciela Casas Torres del 2008 al 2012.

Correspondió al Dr. Manuel Sánchez Rosado, la Lic. Nelia Elena Tello Peón y el Mtro. Carlos Arteaga Basurto llevar a cabo la modificación de los planes de estudios de la Licenciatura en Trabajo Social en 1976, 1996 y 2002. En todos esos proyectos siempre estuvo presente el trabajo de la academia, particularmente de los profesores de Trabajo Social, los cuales se integraban a las comisiones responsables de la revisión y estructuración de un nuevo plan de estudios. Es necesario resaltar que las orientaciones que tuvieron han correspondido a la dinámica de la profesión en el contexto nacional e internacional, particularmente de países del Cono Sur como Argentina, Chile y Paraguay³⁴.

El plan de estudios de 1976 estuvo conformado por 45 asignaturas obligatorias y 2 teóricas, y se organizó en tres áreas: básica, jurídico-administrativa y bios-psico-social. Su objetivo consistía en “formar profesionista preparados para la investigación y análisis de problemas sociales, para el estudio de los mecanismos que operan en la sociedad y cómo afectan a sus integrantes, para planear y promover la solución de situaciones que impiden satisfacer las necesidades humanas”. (Plan de estudios ENTS, 1976 citado en Camargo, 2009, p. 42)

El plan 1996 quedó integrado por 45 asignaturas de carácter obligatorio, 16 teorías, 16 seminarios, 10 talleres y 3 prácticas. Se encontraba dividido en cuatro áreas: Histórico Social, Política Social y Necesidades Sociales, Sujeto y Habitación y

³⁴ Valero, A.I entrevista telefónica, 6 de Marzo de 2012.

Metodología y Práctica de Trabajo Social. Su objetivo fue “formar en el estudiante una visión integral a partir de proporcionarle los conocimientos teóricos y metodológicos que le permitan analizar las necesidades sociales e intervenir, a través de la práctica de Trabajo Social, a fin de contribuir al desarrollo de los sujetos y sus procesos de intervención en la realidad social”. (Plan de estudios ENTS, 1996, citado en Camargo, 2009, p. 46)

En el 2002 se desarrolló un proceso de reorganización de asignaturas del plan de 1996, donde la práctica escolar y 16 asignaturas fueron reubicadas, dentro de ellas se encuentran: Bienestar Social, Psicología Social, Problemática Urbana, Derechos Humanos, Educación Social y Programación Social (véase anexo 2).

Por otro lado, desde su creación institucional la comunidad académica ha emprendido diferentes proyectos destinados a mejorar la calidad de la enseñanza que se imparte. Estas acciones de acuerdo con Casas (2011) han estado dirigidas a la modificación de planes y programas de estudio de la Licenciatura; al progreso de la formación académica y extracurricular; a la ampliación de la matrícula de estudiantes de primer ingreso; al incremento del número de egresados y titulados del programa de Licenciatura; a la diversificación de la oferta de cursos y actividades extracurriculares; al fortalecimiento de los procesos de seguimiento y evaluación de las prácticas escolares; a la promoción y consolidación de los programas institucionales de tutoría; al incremento del número de alumnos becados y a la redimensión del servicio social.

Tales aspectos se han vinculado con los objetivos académicos que enfatizan en la preparación de profesionistas con una visión integral de conocimientos teóricos y metodológicos, para analizar las necesidades sociales e intervenir a través de la práctica de Trabajo Social.

Con la intención de lograr estas finalidades al estudiante se le brinda una preparación teórica y práctica en los principales campos de las ciencias sociales

como son Sociología, Economía, Antropología, Historia, Psicología, Política, Filosofía y Trabajo Social; aspecto reflejado en las 47 asignaturas que integran el plan de estudios 2002.

Según el tercer informe de actividades 2010-2011 de la directora Mtra. Graciela Casas Torres, la formación profesional de la cual proviene el personal docente que imparte estas asignaturas en el sistema escolarizado, está conformado en un 60% por licenciados en Trabajo Social, el 6.2% por Economistas, el 5.3% por Sociólogos, y el 4.1% por licenciados en Derecho; el resto se distribuye en carreras como Psicología, Ciencias Políticas, Medicina y Administración.

Algunos datos relevantes sobre la población estudiantil de 9° semestre, proporcionados por la Secretaría Académica, a través del Departamento de Apoyo y Desarrollo Escolar junto con otros departamentos, informaron lo siguiente:

- En el semestre 2011-1 se registraron 1811 alumnos, de los cuales 24% (434) corresponde a estudiantes de 9°.
- En el caso de las prácticas de especialización dirigidas a alumnos de 8° y 9° semestre, se concentraron sobre todo en instituciones del sector salud, procuración y administración de justicia, asistencia social, y el resto en los sectores educativo, empresarial y de promoción social.
- Respecto al egreso de alumnos con el 100% de créditos cubiertos, durante el periodo escolar 2011-1, existe un registro de 272 egresados; de éstos, el 92% (250) lo hicieron en tiempos curriculares y el 8% restante (22) con generaciones posteriores.
- En cuanto a las vías de titulación, los estudiantes optaron preferentemente por: Examen General de Conocimientos (27%); Especialidad en Jóvenes

(12%); Especialidad en Mujeres (11%); Actividad de Apoyo a la Docencia (8%); Especialidad en Adultos Mayores (5%); Totalidad de Créditos y Alto Nivel Académico (4%); Servicio Social (2%); Vía tradicional (tesis), (2%) y Experiencia Profesional (1%).

Cada uno de los aspectos señalados forma parte de la cultura académica en la que se han formado diferentes generaciones de estudiantes de Trabajo Social, quienes han protagonizado diversos cambios y acontecimientos producto de la cotidianidad de la Escuela Nacional de Trabajo Social. Por ello, recuperar algunas de las características de este grupo fue relevante en la medida que los planteamientos descritos proporcionaron marcos contextuales para abordar los elementos centrales de la problemática de investigación; al mismo tiempo de contribuir con el desarrollo del siguiente capítulo, donde se presenta la estrategia metodológica seguida para el abordaje del objeto de estudio.

CAPÍTULO 4. PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO

... la metodología de recolección aparece como un punto clave que determina prioritariamente el valor de los estudios sobre la representación. (Abric, 2001, p. 53)

4.1 EL OBJETO DE ESTUDIO

El objeto de estudio fue enmarcado dentro del corpus de la teoría de las representaciones sociales, la cual centra su atención en el sujeto, sus significados y su ambiente inmediato; abocándose al conocimiento de las informaciones, creencias, opiniones y actitudes que se tienen hacia un objeto en específico.

A través de esta perspectiva teórica se buscó responder a la pregunta ¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen los estudiantes del 9° semestre de la Escuela Nacional de Trabajo Social sobre el ejercicio de su profesión? Interrogante que permitió generar marcos de reflexión que aproximaron a entender la relación del comportamiento proyectado a nivel social, con el conjunto de representaciones construidas desde el aula.

Para resolver esta pregunta se exploró alrededor del siguiente objetivo: identificar las representaciones sociales que tienen los estudiantes sobre el ejercicio de su profesión. Planteamiento que dio cuenta del conjunto de ideas, opiniones, sentimientos, actitudes, imágenes, pensamientos y significados que tienen distintos estudiantes alrededor del objeto de representación.

4.2 SUPUESTOS HIPOTÉTICOS

La investigación partió de cuatro supuestos hipotéticos:

- Los estudiantes tienen la idea de un ejercicio profesional limitado, operativo y carente de especificidad.
- Los alumnos guardan una actitud en contra del ejercicio profesional desempeñado por el trabajador social en los ámbitos tradicionales debido a su limitado desempeño laboral, bajos salarios y falta de reconocimiento hacia su trabajo.
- Los escolares sienten que el ejercicio profesional es poco valorado y reconocido a nivel social y laboral.
- El estudiantado otorga significado al ejercicio profesional a partir de su vida cotidiana, prácticas profesionales, formación académica y experiencias laborales que experimentan durante su desarrollo académico.

4.3 LA PERSPECTIVA DE LA INVESTIGACIÓN

Para el desarrollo de este estudio fue fundamental interpretar la naturaleza discursiva, donde las representaciones sociales se enuncian a partir de la edificación de distintos códigos de interpretación manifestados a través del lenguaje como principal vía de expresión; cuyos aspectos se abordaron mediante la realización de un estudio de corte cualitativo-interpretativo basado en la realidad y en las construcciones sociales.

Esta perspectiva -que tiene cada vez más presencia en el estudio de lo social- permitió la obtención de un conocimiento mucho más profundo, brindando una descripción detallada de hechos, lenguajes y contextos, al priorizar en la

búsqueda de la significatividad y en la comprensión de las expresiones. Asimismo, permitió abordar e interpretar la experiencia y la conceptualización, proporcionadas al objeto de representación.

En un sentido más amplio, Pérez (1998) señala que la metodología cualitativa se refiere a la investigación que produce datos descriptivos a partir de las propias palabras de las personas, ya sean habladas o escritas. Este enfoque pretende ofrecer profundidad y detalle, mediante una descripción y un registro cuidadoso de los hechos; además de que incorpora lo que los participantes dicen, es decir, sus actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tal y como son expresadas por ellos mismos.

Este tipo de planteamiento insiste en la relevancia de analizar los fenómenos sociales de manera diferente frente al rigor del enfoque positivista. Se aboga por la variedad de métodos y la adopción de estrategias de investigación propias de la acción humana, lo que permite:

Comprender relacionamente la vida, la cultura y el acontecer humano, sin reducirlo a la simplicidad mecanicista, sin suprimir al sujeto, ni negar la multiplicidad de perspectivas teóricas, como seres en contexto y en interacción permanente con el horizonte de sentido de los demás, presente o lejana en el espacio o en el tiempo. (Flores, 2001, p.32)

Por lo tanto, el método cualitativo fue una de las bases principales que facilitó la conexión de los siguientes cuatro elementos: el objeto de estudio, la teoría, los instrumentos y el análisis e interpretación que requiere la identificación de las representaciones sociales.

4.4 EL ENFOQUE PARA EL ESTUDIO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

La investigación se acercó al objeto a partir del enfoque procesual³⁵, el cual presenta una orientación de tipo cualitativa y socioconstruccionista, con vinculaciones sociohistóricas y culturales que centran su interés en los aspectos significantes y constituyentes, así como en los contenidos de la actividad representada.

La elección del presente enfoque responde a la perspectiva de la investigación, al estilo del trabajo y al tratamiento dado al objeto de estudio; el cual se encuentra orientado hacia la comprensión del sentido social de la representación más que por la aprehensión de la estructura cognitiva e interna.

4.5 LOS INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

Los estudios de representaciones sociales plantean la existencia de dos problemas metodológicos: por un lado, el de recolección de las representaciones; y por el otro, el del análisis de los datos obtenidos.

Ante estas dificultades, Ibáñez (1994) menciona que las representaciones sociales son fenómenos difíciles, “que exigen un nivel de análisis que respete esa complejidad y eso tiene consecuencias sobre el grado de rigor que deben presentar los conceptos y los instrumentos utilizados para dar cuenta de ellos”. (p. 177)

Buscando resolver estas dificultades se llevó a cabo una selección de diversas técnicas de investigación que permitieron un acercamiento

³⁵ En el enfoque estructural se ubican autores como: Abric, Codol y Flamet. En el enfoque procesual, los autores más representativos son: Moscovici, Jodelet, Herzlich y Banchs.

plurimetodológico para recolectar el dato empírico enmarcado en un campo de representación.

De acuerdo con los planteamientos metodológicos propuestos por los autores seguidores de esta teoría, se utilizaron dos métodos interrogativos y uno asociativo³⁶.

Los métodos interrogativos están conformados por la entrevista, el cuestionario, las tablas inductoras, los dibujos y soportes gráficos, y la aproximación monográfica etc., y se definen como aquellos que “...consienten en recoger una expresión de los individuos que afecta al objeto de representación en el estudio. Esta expresión puede ser verbal o figurativa” y los métodos asociativos comprenden de la asociación libre, la carta asociativa, la construcción de pares de palabras, la comparación pareada y la constitución de conjunto de los términos, entre otros. Estos métodos son conceptualizados como aquellos que “...reposan sobre una expresión verbal que nos esforzamos en hacer más espontánea, menos controlada y así, por hipótesis, más auténtica (Abric, 2001, p. 54).

Ambos se emplearon con la intención de obtener expresiones discursivas sobre el objeto de representación que correspondió al ejercicio profesional del trabajador social. En el caso de los métodos asociativos, presentan una orientación dirigida a la recuperación de la estructura interna de la representación; sin embargo, para efectos de esta investigación fueron utilizados para orientar las preguntas que conformaron la guía de entrevista.

³⁶ Abric (2001) divide en dos a los métodos de recolección del contenido de una representación: métodos interrogativos y métodos asociativos. Para la identificación de la organización y de la estructura de una representación los clasifica en: métodos de identificación de los lazos entre elementos de la representación, métodos de jerarquización de los ítems. Dentro de los métodos de control de la centralidad se encuentran: la técnica de cuestionamiento del núcleo central, el método de inducción por guión ambiguo (ISA) y el método de los esquemas cognitivos de base (SCB).

4.5.1 EL CUESTIONARIO

El primer instrumento utilizado fue el cuestionario elegido con base en los alcances que presenta como método interrogativo:

... ya que permite introducir los aspectos cuantitativos fundamentales en el aspecto social de una representación: el análisis cuantitativo del contenido que permite, por ejemplo, identificar la organización de las respuestas; poner de manifiesto los factores explicativos o discriminantes en una población, o entre poblaciones; identificar y situar las posiciones de los grupos estudiados respecto a sus ejes explicativos, etcétera. (Abric, 2001, p. 56)

Una de las ventajas del cuestionario tiene que ver con la estandarización; ésta reduce a la vez los riesgos subjetivos de acopio (comportamiento estandarizado en el encuestador) y las variaciones individuales de los sujetos (estandarización de la expresión de las encuestas: temas abordados, orden de los temas, modalidades de respuesta). (Gutiérrez, 2008, p. 37)

Con base en los elementos expuestos se definió la incorporación de un cuestionario de tipo semiestructurado. Este instrumento se usó como un primer acercamiento a los estudiantes de 9° semestre de la Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS), durante el periodo 2011-2, lo que permitió:

- La caracterización de los sujetos.
- Un acercamiento hacia sus opiniones y valoraciones acerca del ejercicio profesional del trabajador social.
- La obtención de asociaciones.
- La construcción de criterios para la selección de los informantes.
- La orientación de la guía de entrevista.

Previo a la conformación del instrumento se efectuaron una serie de entrevistas informales con algunos estudiantes de manera aleatoria, estrategia a través de la cual se recogieron algunos puntos de vista y comentarios relacionados con el objeto. Esta técnica se convirtió en un elemento eficaz para la formulación de algunas preguntas dentro del cuestionario, el cual comprendió cinco secciones:

- **Datos generales:** permitió identificar a los sujetos a partir de su edad, sexo, turno escolar, teléfono y correo electrónico; su incorporación tuvo por finalidad darles seguimiento para el desarrollo de una entrevista individual.
- **Antecedentes ocupacionales y académicos de la familia:** el estudio de este aspecto dio cuenta de algunas variaciones o similitudes que pueden existir en las representaciones de los sujetos, a partir del estudio de la familia, que presenta una influencia en la construcción de expectativas vinculadas con la profesión, al ser la primera fuente donde el sujeto internaliza valores, creencias, ambiciones y deseos.
- **Antecedentes y trayectoria académica:** su agregación tuvo como objetivo conocer la trayectoria escolar de alumnos, debido a que en esta etapa se generan una serie de comportamientos vinculados con el rendimiento escolar, reprobación, éxitos, motivaciones y aspiraciones. Estas experiencias favorecen la conformación de estructuras de pensamiento relacionadas con el objeto de representación.
- **Elección de carrera:** se incorporó como punto de partida para el análisis de las representaciones sobre el ejercicio profesional, puesto que en esta etapa se construyen imaginarios, expectativas, creencias y estereotipos relacionados con la carrera, los cuales se traducen en razones personales y en factores que orientaron la decisión de elegir estudiar Trabajo Social.
- **Valoración sobre el ejercicio profesional de los trabajadores sociales:** gracias a este apartado se identificaron la serie de valoraciones que los

estudiantes tienen específicamente sobre el objeto de representación. Los resultados y hallazgos extraídos accedieron a la formulación de preguntas posteriores que fueron profundizadas a través de una guía de entrevista.

- **Ejercicio de asociación libre:** su uso contribuyó al reconocimiento de las ideas, expresiones, imágenes, emociones y sentimientos que tuvo este grupo sobre el término inductor, aportando algunos elementos para el análisis del contenido de la representación y la orientación de la guía de entrevista.

El procedimiento empleado fue el siguiente: se introdujo una frase inductora (ejercicio profesional del trabajador social) y para responder a este planteamiento se le solicitó al estudiante que escribiera seis palabras que se le vinieran a la mente³⁷.

Los resultados presentados en la página 109 corresponden exclusivamente a los nueve estudiantes que participaron en la segunda fase del estudio, mismos que fueron agrupados en cuatro categorías construidas con base en las expresiones de los sujetos, el orden de aparición de las palabras es resultado de la cantidad de menciones expuestas.

4.5.2 LA ENTREVISTA ENFOCADA

Según Abric (2001) la entrevista³⁸ es considerada como un método interrogativo fundamental para el acopio de representaciones sociales debido a la producción discursiva³⁹ que genera su utilización.

³⁷ De acuerdo con Abric (2001) "...es preciso, no solo hacer uso de métodos que busquen identificar el contenido de la representación, sino que es necesario complementarlo con métodos asociativos que permitan identificar la manera en que se organiza y se compone la representación". La asociación libre fue elegida "...ya que permite reducir, la dificultad o los límites de la expresión discursiva..." (p. 59,60)

³⁸ "...busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias. Steinar Kvale define que el propósito de la entrevista en la

Para Alonso (1999) la entrevista es considerada como un constructo comunicativo, así como:

...una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental -no fragmentado, segmentado, precodificado y cerrado por un cuestionario previo- del entrevistado sobre un tema definido en el marco de la investigación. La entrevista es pues una narración conversacional, creada conjuntamente por el entrevistador y el entrevistado, que contiene un conjunto interrelacionado de estructuras que la definen como objeto de estudio. (p. 228)

De acuerdo con Vela (2008) estamos ante una técnica privilegiada para la recolección de información, que adquiere diferentes matices en función de sus planteamientos, dimensiones y nivel de profundidad. La entrevista, según el autor, está dividida en tres grupos: estructuradas, no estructuradas y semiestructuradas; dentro de esta última modalidad se ubica la entrevista de tipo enfocada⁴⁰ que presenta las siguientes características:

Se desarrolla con base en una posición directiva y se efectúa sobre una situación o foco de atención en específico y "...no implica necesariamente una recolección de información a gran profundidad, su inclusión dentro de la investigación cualitativa se debe a que el sujeto entrevistado cuenta con mayor libertad para informar sobre el tema que el entrevistador define. Además los resultados obtenidos pueden manejarse cuantitativamente y estadísticamente, lo que le da un interés adicional a su utilización". (Vela, 2008, p. 78).

investigación cualitativa es obtener descripciones del mundo de vida del entrevistado respecto a la interpretación de los significados de los fenómenos descritos" (Álvarez, 2003, p. 109).

³⁹ "La entrevista es antes que nada una técnica que se traduce en la producción de un discurso. Como lo demostró Grize (1981) el discurso es una actividad compleja, caracterizada por ciertos aspectos que hace difícil el análisis" (Abric, 2001, p. 55).

⁴⁰ La entrevista enfocada también es llamada por algunos autores como focalizada. Esta modalidad de entrevista cualitativa fue desarrollada por Merton en 1956.

Esta modalidad de entrevista estuvo acompañada de un guión de 13 preguntas⁴¹ vinculadas con los ejes de análisis de la investigación. Su estructura contempló las tres dimensiones que integran los universos de opinión que expone Moscovici (1979) los cuales fueron incorporados del siguiente modo:

- **Información sobre el trabajador social:** evidenció el nivel, las características, la cantidad, la calidad y las fuentes de información que el estudiante posee sobre el ejercicio profesional del trabajador social.
- **Actitud sobre el ejercicio profesional del trabajador social:** ayudó a detectar la valorización, el significado, el sentido y la importancia que los estudiantes le proporcionan al ejercicio del trabajador social.
- **Campo de representación sobre el ejercicio profesional del trabajador social:** mediante este eje quedaron al descubierto algunos elementos contextuales a partir de identificar las imágenes con las cuales los alumnos se identifican, la forma en que las organizan, jerarquizan, clasifican, perciben y posicionan⁴².

4.6 EL UNIVERSO Y LOS SUJETOS DE ESTUDIO

De acuerdo con el tercer informe de actividades 2010-2011 de la Mtra. Graciela Casas Torres, para el periodo escolar de 2011-1, se contaba con una población total de 1811 alumnos distribuidos en diferentes semestres; de este universo de estudio se decidió trabajar exclusivamente con alumnos de 9° y del sistema escolarizado, quienes representaban el 24% (434) del alumnado de esta escuela. Este grupo fue elegido bajo los siguientes criterios:

⁴¹ Fueron un total 13 preguntas eje, sin embargo, durante el desarrollo de la entrevista se formularon nuevas preguntas en función de lo expuesto por cada uno de los sujetos.

⁴² La formulación de cada una de las preguntas que integraron la guía de entrevista, fueron trabajadas de acuerdo con los resultados y los hallazgos obtenidos en el cuestionario.

- Por ser sujetos sociales capaces de representar el ejercicio profesional del trabajador social, al encontrarse en una fase de cierre de formación académica a nivel licenciatura, lo que les permite posiblemente tener mayores niveles de información, argumentación, conocimiento y grados de apropiación de la realidad.
- Debido a que han cursado la práctica escolar considerada como un eje fundamental en la formación académica del trabajador social, en escenarios reales desde el 4° semestre, en la modalidad comunitaria, regional y de especialización.
- Por estar más cercanos a cubrir el conjunto de habilidades, actitudes y competencias que integran el perfil de egreso en Trabajo Social⁴³.

De acuerdo con González (2002) “el conocimiento científico desde la investigación cualitativa no se legitima por la cantidad de sujetos estudiados, sino por la cualidad de su expresión. El número de sujetos a estudiar responde a un criterio cualitativo, definido esencialmente por las necesidades del proceso de conocimiento descubierto en el curso de la investigación”. (p. 92)

Por lo tanto, para conformar el universo de estudio se realizó un muestreo por criterios, cuya delimitación tuvo por sustento la sistematización de los resultados del cuestionario, el cual fue aplicado a 47 estudiantes⁴⁴. De este primer universo se logró entrevistar a nueve alumnos con las siguientes características:

⁴³ “El egresado de la licenciatura en Trabajo Social es un profesionalista con una formación teórica interdisciplinaria. De carácter humanista, con un profundo sentido ético y crítico, que le proporciona una visión integral de la realidad y lo dota de una conciencia social democrática, igualitaria y justa”. (Guía de carreras 2008-2009)

⁴⁴ Se aplicaron 47 cuestionarios cantidad total de alumnos del turno matutino y vespertino que desearon participar en el estudio.

- Estudiantes del sistema escolarizado.
- Principalmente de la generación 2008-2012.
- Del 9° semestre.
- De turno matutino y vespertino.
- Estudiantes dispuestos a hablar ampliamente con el tesista sobre la problemática planteada
- Mujeres y hombres.

4.7 EL TRABAJO DE CAMPO

El trabajo de campo se desarrolló durante dos periodos académicos 2011-2 y 2012-1, que integran los meses de febrero a diciembre de 2011. Esta etapa se dividió del siguiente modo:

4.7.1 LAS ESTRATEGIAS DE INSERCIÓN

Estuvieron presentes a lo largo del trabajo de campo y tuvieron como propósito lograr un acercamiento a la dinámica cotidiana de los estudiantes de la licenciatura. Para conseguir tales objetivos se plantearon las siguientes estrategias:

Se asistió a seis cursos intersemestrales organizados por el Departamento de Desarrollo Integral de la ENTS, dirigidos principalmente a estudiantes de licenciatura durante el 2010 y el 2011; dentro de los cuales se encontraban: *Redacción, Entre la teoría y la práctica ¿Qué es la intervención en Trabajo Social?, Teoría y técnicas de entrevista, La hermenéutica en Trabajo Social, Introducción a la teoría de las representaciones sociales y El relato de vida, estructura y análisis.* La elección de estos cursos correspondió a intereses particulares del tesista. Su asistencia tuvo como finalidad la observación de sus

prácticas cotidianas, ritos escolares y un acercamiento para la aplicación del cuestionario (los elementos observados se encuentran escritos en el capítulo 5).

4.7.2 EL DISEÑO Y APLICACIÓN DEL CUESTIONARIO

Para su conformación se retomaron distintos elementos teóricos y datos empíricos, formulados a partir de los diferentes acercamientos que se tuvieron con los estudiantes. El instrumento previo a su aplicación fue revisado por el tutor académico, una especialista del campo de las representaciones sociales⁴⁵, y dos profesoras de carrera de Trabajo Social⁴⁶.

Una vez autorizado, se piloteó en una ocasión con 11 estudiantes elegidos al azar del 8° semestre; quienes al finalizar el llenado fueron entrevistados con el objetivo de recuperar sus observaciones en torno a la claridad y estructura del mismo.

La versión final del instrumento (véase anexo 3) estuvo integrada por 31 preguntas: 20 fueron de opción múltiple y 11 de tipo abiertas.

El tesista quien llevó a cabo el proceso de aplicación a 47 estudiantes (cantidad total de alumnos que decidieron participar en la primera fase del estudio) elegidos de manera aleatoria de los diferentes grupos que integran la generación

⁴⁵ Se tuvo la colaboración de la Dra. Dora Elena Marín Méndez, Investigadora titular “A” del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la UNAM. Coordinadora del Seminario Especializado: Desarrollo de Proyectos de Investigación (Teoría y Metodología de Representaciones Sociales) del Programa de Maestría y Doctorado en Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, semestre 2011-1.

⁴⁶ En el renglón de Trabajo Social se contó con la participación de la Dra. Aída Imelda Valero Chávez, Profesora Titular “C” de tiempo completo y definitivo de la Escuela Nacional de Trabajo Social, y de la Dra. María del Rosario Silva Arciniega, Profesora Titular “C” de tiempo completo y definitivo de la Escuela Nacional de Trabajo Social.

2008-2012, del turno matutino y vespertino. Esta actividad se efectuó del 26 al 29 de abril del 2011, dentro de las instalaciones de la ENTS⁴⁷.

Una vez recuperada la información, inició el proceso de sistematización de las respuestas, de acuerdo con la estructura de las preguntas. Para las de opción múltiple se usó el programa SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) versión 15; mientras que las abiertas se trataron de acuerdo con procedimientos de carácter cualitativo (lo que implicó que las respuestas fueran transcritas en el programa de Word 2007, destacando sus principales categorías [con la intención de analizarse posteriormente]).

El ejercicio de asociación libre se reprodujo en el mismo programa, a fin de ubicar aquellas palabras y expresiones que se repetían con mayor frecuencia; sus resultados tuvieron una presentación en orden ascendente en el capítulo 5, a través de un esquema titulado “Representación gráfica del término inductor: ejercicio profesional del trabajador social”, donde se destacan los principales términos emitidos que fueron organizados con base en cuatro categorías que correspondieron a funciones, actividades, actitudes e imágenes.

4.7.3 LAS ENTREVISTAS ENFOCADAS

De acuerdo con los datos generales escritos en el cuestionario, se contactó vía telefónica y correo electrónico a los estudiantes interesados en participar en la investigación. Siendo un total de nueve alumnos con quienes se logró agendar una cita, que fue establecida con base en los tiempos propuestos por los entrevistados.

⁴⁷ Para lograr el acceso directo con los alumnos se platicó con la Profra. María de la Luz Eslava Laguna, titular de las materias de Psicología del Desarrollo Humano y Comunicación Social del turno matutino de la ENTS, quien permitió la aplicación del cuestionario en su horario de clase con aquellos estudiantes interesados en participar en el estudio.

Las entrevistas individuales con cada estudiante se hicieron durante los meses de julio y agosto del 2011, con una duración de 45 minutos a 1 hora aproximadamente, en diversos lugares como: la Escuela Nacional de Trabajo Social, bibliotecas, centros comerciales y cafeterías. Para su realización se utilizó una grabadora tipo reportero y un diario de campo.

Previo a su desarrollo se diseñó un guión de entrevista (véase anexo 4) constituido por 13 preguntas centrales, referentes a los planteamientos centrales de la investigación. La guía de entrevista fue probada con un estudiante, con la finalidad de valorar por un lado, la claridad de las preguntas, y por el otro, si el discurso emitido por el alumno se acercaba a los intereses de la investigación.

4.7.4 EL ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

La entrevista fue un medio fundamental para la producción del discurso⁴⁸, donde quedaron al descubierto saberes y significados que fueron estudiados a través de la técnica de análisis del discurso:

De acuerdo, con Alonso (1999) “Los discursos no son así preexistentes de una manera absoluta a la operación de toma que sería la entrevista, sino que constituyen un marco social de la situación de la entrevista. El discurso aparece, pues, como respuesta a una interrogación difundida en una situación dual y conversacional, con su presencia y participación, cada uno de los interlocutores (entrevistador y entrevistado) co-construye en cada instante ese discurso. Contrariamente a la idea de la toma biológica, cuya repetición permite recoger el mismo producto, la construcción discursiva es

⁴⁸ Moscovici señala respecto al análisis del discurso: “creo que es perfectamente compatible con la teoría de las representaciones sociales. En realidad el análisis de discurso comenzó al lado de mi laboratorio con el trabajo de Pecheux y Henry. El mismo Pecheux, lo aplicó al estudio de las representaciones sociales”. (Gutiérrez, 2006, p. 34)

siempre singular y difícilmente reproductiva en sus aspectos de sintaxis lógica interna". (p. 230)

Gutiérrez (2006)⁴⁹ refiere la importancia de la actividad discursiva como un elemento fundamental donde puede quedar al descubierto una representación, señalando que existen lazos entre la cognición y la comunicación, de ahí la importancia del lenguaje como un medio a través del cual objetivamos nuestros sentimientos e ideas acerca del mundo. De acuerdo con Berger y Luckman (2001) el lenguaje y la comunicación son mecanismos en los que se transmite y se da sentido a una realidad.

En la interpretación que realiza Omer (2002)⁵⁰ de Van Dijk, escribe que en todos los niveles del discurso se pueden encontrar "huellas del contexto" que dan cuenta de las características sociales de los sujetos como su género, clase, etnicidad, edad, origen, educación, cultura, posición y otras formas de pertenencia grupal.

Sostiene que el discurso se trasmite a través del lenguaje y presenta tres dimensiones principales: a) el uso del lenguaje; b) la comunicación de creencias (cognición); y c) la interacción en situaciones de índole social.

Para el desarrollo de este estudio se retoman algunos de los principios expuestos por Van Dijk (2000) para realizar el análisis de discurso⁵¹:

⁴⁹ La autora publica el artículo titulado *Las representaciones sociales desde una perspectiva discursiva* donde presenta algunas reflexiones sobre el discurso analizado de la mirada de las representaciones sociales.

⁵⁰ De acuerdo con Omer (2002) la línea de enfoque de Van Dijk se puede definir como la estructura que involucra todas las propiedades o atributos de la situación social que son relevantes en la producción y comprensión del discurso; así los rasgos del contexto no sólo pueden influir en el discurso (escrito y oral) sino que es posible lo contrario: puede modificar las características del contexto; tal como pueden distinguirse estructuras locales y globales en el discurso, lo mismo puede darse con referencia al contexto.

⁵¹ Existen una variedad de enfoques para realizar el análisis del discurso procedentes de la etnografía, el estructuralismo, la semiótica, la gramática del discurso, la sociolingüística, pragmática, la etnometodología, la psicología cognitiva, la psicología social, la psicología discursiva

- **Texto y conversación naturales:** las entrevistas fueron grabadas en su totalidad con previa autorización del entrevistado, haciendo uso de un diario de campo donde se puntualizaron aspectos adicionales que surgieron durante su desarrollo, con el objetivo de no desvirtuar su contenido. Cada una fue transcrita en el procesador de textos Microsoft Office Word 2007, respetando íntegramente la información expuesta (véase anexo 5).
- **Contextos:** los discursos fueron analizados considerando la cultura académica e institucional en la cual se devuelven los estudiantes de la Escuela Nacional de Trabajo Social.
- **El discurso como conversación:** fueron estudiados los procesos de interacción verbal a partir de la implementación de técnicas e instrumentos de investigación como la entrevista formal e informal y el cuestionario.
- **Las categorías de los miembros de un grupo:** se subrayaron las palabras claves, se rescataron las expresiones y se detectaron los segmentos que refieren una misma índole de significados.
- **Niveles y dimensiones:** se agruparon las categorías dependiendo de su nivel de complejidad en cuadros de concentración, de acuerdo con los universos de opinión de Moscovici (1979).
- **Sentido y función:** se realizó una interpretación de segundo orden,⁵² para encontrar relaciones, formas de organización de las asociaciones, aspectos

y los estudios de la comunicación, entre otras. Cada una de ellas se ha interesado por el análisis crítico o descriptivo del discurso.

⁵² “Los conceptos sociológicos que podemos elaborar para comprender esas realidades son construcciones de segundo orden que deben conectar con las tipificaciones que de estas mismas realidades hacen los actores que protagonizan. Es decir, los conceptos sociológicos que construyamos deben estar ligados con las reflexiones de los actores. Con esa conexión, la sociología está en condiciones de construir conocimiento científico que no está en esas

en común, contradicciones, contrastes y elementos del contexto dentro del corpus del discurso.

Una vez presentada la estrategia metodológica seguida, resulta relevante mostrar de manera amplia su proceso de aplicación en el tratamiento proporcionado al dato empírico obtenido durante el desarrollo de la investigación a través del siguiente capítulo.

tipificaciones de los actores: definir los conceptos con precisión, clarificar sus interrelaciones, determinar su validez empírica y confrontarlo con pruebas". (Flecha, 2001, p. 60)

CAPÍTULO 5. REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE EL EJERCICIO PROFESIONAL DEL TRABAJADOR SOCIAL

Se admite, implícitamente o no, que existe una representación social única del objeto o por lo menos una fuerte base común entre los individuos. (Doise, 2005, p.34)

En las siguientes páginas se presenta el análisis de los resultados y los hallazgos a los que se llegaron durante el desarrollo de esta investigación. Éstos se obtuvieron a partir de la aplicación de un cuestionario y de una entrevista, cuyo objetivo fue rescatar una serie de informaciones, creencias, opiniones, sentimientos y actitudes de los estudiantes acerca del ejercicio profesional del trabajador social.

El dato empírico⁵³ se trabajó y organizó a través de los universos de opinión que corresponden al nivel de la información, la actitud y el campo de representación, los cuales fungieron como las tres categorías centrales que orientaron los procesos de interpretación, permitiendo de una manera operativa identificar las representaciones sociales de un grupo de estudiantes de 9° semestre de la Escuela Nacional de Trabajo Social sobre el ejercicio de su profesión.

⁵³ Los nombres de los sujetos fueron cambiados con fines de confidencialidad. En el caso de los testimonios se asignaron claves cuyo significado es el siguiente: E= Entrevista, 7= Número de entrevista y H=Hombre o M= Mujer. Respecto a los discursos retomados del cuestionario, se utilizó la misma simbología, se agregó la palabra “C” de cuestionario en sustitución de la palabra “E” de entrevista.

Asimismo, las “muletillas” y las palabras que dificultaron la comprensión de los argumentos expuestos fueron suprimidas.

5.1 UNA MIRADA A LOS SUJETOS DE ESTUDIO

Se iniciará este apartado presentando a los informantes: María, Laura, Ana, Brenda, Adriana, Pablo, Miguel, David y Sahit; son estudiantes de la Escuela Nacional de Trabajo Social, quienes presentan una fuerza discursiva y un particular punto de vista sobre el trabajador social. Ellos fueron los protagonistas que dieron voz y sentido al desarrollo de esta investigación, mediante la expresión de sus ideas, sentimientos, pensamientos y actitudes, producto de complejos procesos de razonamiento. Para efectos de esta investigación serán denominados como “sujetos”, “estudiantes” y “alumnos”.

A continuación se presentan algunas características de los sujetos tejidas desde la categoría de trayectoria escolar⁵⁴. Su indagación permitió un primer acercamiento hacia sus marcos referenciales y contexto inmediato.

La primera es una mujer de 22 años, egresada de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) de la UNAM. Ingresó a la carrera de Trabajo Social por pase reglamentario, y no eligió esta profesión como primera opción, ya que inicialmente estaba interesada en estudiar Derecho. Estudia la carrera desde hace cuatro años y medio, y su promedio su ubica en el rango de 8.1 a 8.5. Actualmente realiza su servicio social en el Centro de Ejecución de Sanciones Penales Varonil Norte del Distrito Federal.

La segunda es una mujer de 21 años, egresada del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH). Ingresó a la carrera de Trabajo Social por pase reglamentario, seleccionándola como primera opción. Cursa la licenciatura desde

⁵⁴ Para el estudio de la trayectoria escolar, Ponce (2003) refiere tres dimensiones: el tiempo, la eficiencia y el rendimiento escolar, los cuales fueron considerados para la integración de esta categoría.

Es preciso mencionar que el primer apartado del cuestionario titulado “antecedentes académicos y ocupacionales de la familia” se omitió en la presentación de los sujetos por solicitud directa de algunos estudiantes.

hace cuatro años y medio, y su promedio se ubica en un rango de 9.1 a 9.5. Hoy en día, efectúa su servicio social en la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno del Distrito Federal y trabaja en el área de Promoción del Deporte.

La tercera es una mujer de 22 años, egresada del Colegio de Bachilleres (COBACH). Entró a la carrera de Trabajo Social a través del concurso de selección de la UNAM, y fue su primera opción. Lleva estudiando la licenciatura cuatro años y medio, y el rango en el que se ubica su promedio fue de 9.1 a 9.5. Su servicio social lo realiza en el Sistema Nacional de Desarrollo Integral de la Familia (DIF).

La cuarta es una mujer de 23 años, egresada de una escuela privada. Ingresó a la carrera de Trabajo Social por concurso de selección de la UNAM, no eligiéndola como primera opción porque se encontraba interesada en estudiar Derecho. Lleva en la licenciatura cuatro años y medio, y su promedio se ubica en el rango de 6.5 a 7.0.

La quinta es una mujer de 24 años, egresada de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP). Ingresó a la carrera de Administración Pública (por concurso de selección de la UNAM) que estudió durante un año en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM; debido a que esta carrera no satisfizo sus expectativas, decidió realizar su cambio de carrera por Trabajo Social. En esta licenciatura lleva cuatro años y medio, y su promedio se ubicó en el rango de 9.1 a 9.5. En la actualidad hace su servicio social en la Fundación de Apoyo a la Juventud (IAP).

El sexto estudiante es un hombre de 23 años, egresado de una escuela privada en el bachillerato. Ingresó a la carrera de Trabajo Social mediante el concurso de selección de la UNAM, eligiéndola como su primera opción. Lleva estudiando la licenciatura desde hace cuatro años y medio, y su promedio se ubica en un rango de 9.1 a 9.5.

El séptimo es un hombre de 29 años, egresado del Centro de Estudios Tecnológicos Industrial y de Servicios (CETIS), donde estudió la carrera técnica de Computación. Ingresó a Trabajo Social tras participar en el concurso de selección de la UNAM, prefiriéndola como su primera opción. Ha estudiado la licenciatura durante cinco años y su promedio se encuentra en un rango de 7.6 a 8.0. Actualmente, se encuentra realizando su servicio social en la Dirección General de Atención a la Comunidad Universitaria (DGACU) de la UNAM.

El octavo es un hombre de 31 años, egresado del Centro de Estudios Tecnológicos Industrial y de Servicios (CETIS), donde estudio la carrera técnica de Electrónica. Ingresó a Trabajo Social mediante concurso de selección de la UNAM, eligiendo ésta como primera opción. Lleva estudiando la licenciatura desde hace más de cuatro años y medio, y su promedio se ubica en el rango de 8.1 a 8.5.

El noveno es un hombre de 22 años, egresado de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP). Ingresó a la licenciatura de Trabajo Social a través de un pase reglamentario de la UNAM, prefiriendo esta como primera opción. Lleva estudiando la licenciatura cuatro años y medio, y su promedio se ubica en el rango de 8.1 a 8.5. Hoy en día lleva a cabo su servicio social en una Asociación Civil “Pensamiento, Palabra y Acción en Movimiento”.

La recuperación de estas trayectorias escolares⁵⁵ dio cuenta de algunas características que integran el perfil de los sujetos, donde se refleja cómo llegan a Trabajo Social, hacia dónde van y cómo terminan.

⁵⁵ “Se considera a las trayectorias escolares como el comportamiento académico de un individuo e incluye el desempeño escolar, la aprobación, la reprobación, el promedio logrado, etcétera, a lo largo de los ciclos escolares. El análisis de la trayectoria escolar implica la observación de los movimientos de una población estudiantil a lo largo de los ciclos escolares especificados en una cohorte. El término “cohorte” hace alusión al conjunto de alumnos que ingresa en una carrera profesional o nivel de posgrado en un año determinado, y que cumple un trayecto escolar en el periodo normal que prescribe el plan de estudios” (Barranco y Santacruz (1995), citado en García y Barrón, 2011, pp. 95, 96).

Las representaciones sociales se originan en la interacción social, y se recrean a lo largo del tiempo, por lo tanto, cada uno de los momentos de vida de los sujetos encierra aprendizajes, que se interiorizan y permiten organizar significativamente la realidad.

Una vez presentada esta información, es relevante mostrar las diferentes categorías que integraron el desarrollo de este estudio, las cuales fueron construidas con base en los discursos expuestos por los sujetos.

5.2 UN INTERÉS POR EL ESTUDIO DE LO SOCIAL

Para hablar de las representaciones que tiene este grupo de estudiantes sobre el ejercicio profesional, se considera necesario comenzar con un breve análisis del proceso de elección de carrera, el cual es uno de los factores que influye en la organización y en la significación de las producciones discursivas que los sujetos crean alrededor del objeto de representación.

Se iniciará señalando lo siguiente, la Dirección General de Orientación y Servicios Educativos de la UNAM (DGOSE) refiere que el nivel de demanda presentado por la carrera de Trabajo Social en el año 2009, correspondió a 2232 solicitantes, de los cuales solo se admitieron 323. Es importante señalar, que esta licenciatura dentro de la UNAM sólo se imparte en esta entidad académica. En relación con las exigencias del examen de selección, éstas comprenden de un puntaje mínimo de 60, de un total de 120 aciertos.

En el caso de los estudiantes entrevistados, la mayoría eligieron la carrera de Trabajo Social como primera opción; los que no, estaban interesados en estudiar las siguientes carreras: Relaciones Internacionales, Administración Pública y Derecho. Dentro de este grupo, sólo una estudiante estuvo inscrita en la Licenciatura de Administración Pública en la Facultad de Ciencias Políticas y

Sociales de la UNAM durante un año antes de ingresar a Trabajo Social, como lo relata a continuación⁵⁶:

(...) yo quería estudiar Relaciones Internacionales, (...) pero yo creo que era por la influencia que se tiene del exterior, porque relaciones internacionales suena más bonito, suena como más rimbombante, como más reconocido (.) pero la verdad me faltaron unas decimas para tener el pase más seguro hacia esa licenciatura, entonces busqué alguna otra que me gustara y que me llamara la atención, y fue Ciencias Políticas y Administración Pública, un poco igual como desde la visión un tanto infantil de que desde lo político puedes generar cambios. Sociología me llamaba la atención pero era una Licenciatura que no tenía su valor socialmente, y Trabajo Social la verdad también tenía mucho que ver con esto de las burlas de los demás compañeros, te veían así como que el promedio no te dio para otra cosa.
(E8-M)

La elección de carrera representa un proceso de convicción del sujeto, donde se ponen en juego un conjunto de factores sociales, culturales, económicos y psicológicos que inciden de manera directa o indirecta en la toma de decisiones. Durante este proceso se asigna un valor o se devalúan las profesiones a partir de las imágenes que se constituyen en las familias, el medio escolar, el entorno social y los medios de comunicación, entre otros.

Esta etapa fue descrita por los estudiantes como un momento complejo, que presentó una serie de implicaciones emocionales, de reflexión, indecisión, encuentro, inseguridad, miedo, incertidumbre, sueños y deseos de superación personal que obedecieron a aspectos presentes, pasados y a expectativas hacia el futuro:

⁵⁶ La simbología utilizada para la transcripción de las entrevistas fue retomada de Kvale (2011) quien refiere lo siguiente: paréntesis con tres puntos (...) indican una separación amplia entre las emisiones, paréntesis y un punto; (.) significa una separación pequeña entre las emisiones; el subrayado en las palabras es una forma de destacar énfasis vía tono; las MAYÚSCULAS son sonidos con volumen; los paréntesis vacíos () muestran que el transcriptor no ha podido oír lo que se dijo, y los dobles paréntesis [()] refieren descripciones del transcriptor en lugar de las transcripciones.

(...) yo vengo de una familia de raíces campesinas, entonces hasta la fecha mi papá sigue sembrando maíz. En mi familia hay ocho hermanos, y yo soy el penúltimo, ahora sí que de tantos que éramos a veces pues la atención era menos, entonces yo tenía muchos problemas en la cuestión educativa: falta de atención, no entendía mucho las materias desde la primaria, la secundaria, entonces tuve muchos problemas educativos, sin embargo, siempre anhelaba tener una licenciatura, y pues así fue donde surge esto, y fue la carrera que más me llamó la atención Trabajo Social () y de ahí mi pasión. (E4-H)

A partir de la formulación de la pregunta ¿Cómo llegas a la decisión de estudiar Trabajo Social? Vienen a la mente de los sujetos un conjunto de recuerdos producto de experiencias pasadas vinculadas con sus aptitudes, intereses, competencias, personalidad y autoconcepto. Es así como traen a escena diferentes factores sociales que influyeron en su toma de decisiones, tales como: la familia, la escuela, la iglesia, la comunidad, el trabajo, el nivel socioeconómico, el status de las carreras, el prestigio de la UNAM y el grupo de pares. Un ejemplo de esta afirmación se muestra en los siguientes testimonios:

(...) trabajé en un proyecto que hizo SEDESOL y la UNAM, en donde se hizo un estudio social de adultos mayores que iba a ser en el Estado de México (...) me tocó estar al lado de politólogos, de un trabajador social y de gente de filosofía y letras, y se fue dando una situación en donde me empezó a llamar mucho la atención la parte social ya que mis dieces siempre eran en lo social. (E6-H)

(...) antes de trabajar yo estaba en un grupo juvenil religioso, y yo recuerdo que eso a mí me ayudó mucho para elegir Trabajo Social, ya que ahí los chavos tenían espacios de reflexión, de discusión sobre sus broncas, sus problemas, sobre qué les pasaba y por qué se sentían tristes (...). (E7-H)

(...) yo quería estudiar Derecho, pero comentando con la familia, por ejemplo con mi mamá o mi hermana, me dijeron que yo no tenía el carácter para poder estudiar esa licenciatura (...). (E4-M)

Para llegar a la toma de decisiones, refieren como una forma de apoyo las fuentes de información de tipo formal vinculadas con la UNAM y con el bachillerato de procedencia, dentro de las que se encuentran: las clases de orientación vocacional, el acercamiento con profesores, las jornadas universitarias de orientación vocacional, la feria profesiográfica “Al encuentro del mañana” y el programa “El estudiante orienta al estudiante”. Las cuales fungieron como una pieza relevante en su primer acercamiento con una profesión que desconocían hasta ese momento:

(...) un día tomo la gaceta y veo que atrás estaba la jornada de visitar a las escuelas y facultades de orientación vocacional (...) ahí decía hoy lunes Escuela Nacional de Trabajo Social (...) recibo el recorrido de las instalaciones, información del quehacer profesional, las perspectivas que tiene todavía a futuro Trabajo Social, las nuevas áreas de trabajo que no han sido exploradas, por ejemplo protección civil, el cuidado del medio ambiente (...) y luego decía un trabajo constante con la gente y aparte pues no vas así como madre de la caridad, vas ya con elementos que te permiten aportar soluciones que pueden ser más efectivas (...) y yo dije bueno ¿Cómo estuve perdida de esta licenciatura tanto tiempo? ¿Cómo permití que el exterior influyera tanto en mí? (E8-M)

A partir de este testimonio, debe señalarse que si bien no había una idea clara de ¿Qué era Trabajo Social?, sí existía un interés previo por el estudio social, producto de sus antecedentes laborales, sensibilidad hacia los problemas sociales o trayectoria escolar. En el caso de este último, se reflejó en el conjunto de materias humanísticas y de ciencias sociales que despertaron su interés durante el bachillerato como: Historia, Filosofía, Problemas Sociales, Higiene y Salud Pública, Psicología y Lectura y Redacción.

En la preparatoria no sabía realmente qué estudiar pero me gustaban las materias del área social y las humanísticas como Psicología, Sociología y Problemas Económicos y Políticos de México. De ahí surgió lo que quería, entonces vi las carreras, y hubo orientación vocacional en la escuela y me dieron un folleto, leí la información que venía y explicaba su objetivo, el plan de estudios y me interesó mucho lo que hace el trabajador social. Después investigué más sobre la carrera (...) y también vi un reportaje en la tele sobre qué realizan los trabajadores sociales, entonces eso me motivó a estudiar Trabajo Social. (E5-H)

De acuerdo con Sánchez (2003):

La escuela brinda un marco amplio de experiencias que permite a los jóvenes apreciar sus actitudes, así como la posibilidad de conocer diferentes tipos de vida con los que tratarán de identificarse. Los profesores suelen tener una cierta influencia para los alumnos, éstos en algunos casos quieren ser como ellos y realizan las mismas actividades, por lo tanto, es necesario resaltar la importancia de la preparación de los profesores en promover actitudes y conductas positivas entre sus alumnos hacia determinadas áreas de las ciencias o artes. (p. 77)

Podría decirse que el nivel de convencimiento que manifiestan en torno a la carrera elegida, es un factor importante en los logros educativos que muchos de ellos han alcanzado durante su trayectoria escolar en la universidad.

Por lo tanto, estamos ante sujetos con características diversas, que construyen significados a partir de los escenarios familiares, culturales, escolares y laborales en los cuales se han desenvuelto. De acuerdo con Abric (2001) las representaciones trabajan como un sistema de interpretación que permea en las relaciones que establecen los individuos a partir de su entorno físico y social de procedencia que determina sus comportamientos y prácticas, por lo que el contexto, puede ser contemplado como un elemento que presenta un tipo de influencia en la motivación por alcanzar objetivos profesionales.

En las siguientes páginas se muestran las representaciones que tiene un grupo de estudiantes sobre el ejercicio profesional, las cuales fueron identificadas a raíz de sus opiniones, creencias, valores y estereotipos que suelen tener orientación actitudinal. Estos aspectos se analizaron desde las tres dimensiones que integran los universos de opinión expuestos por Moscovici (1979).

5.3 LA INFORMACIÓN SOBRE EL EJERCICIO PROFESIONAL DE LOS TRABAJADORES SOCIALES

La dimensión de información, de acuerdo con Moscovici (1979) es aquella que describe la organización, la cantidad, las características, las fuentes de información y la calidad de conocimientos que posee un grupo con relación a un objeto social.

Para realizar el estudio del primer paradigma moscoviciano, se incorporaron una serie de preguntas como: ¿Qué es un trabajador social?, ¿Cuáles son las principales funciones que tiene un trabajador social?, ¿Cuáles son los principales campos de actuación profesional del trabajador social?, ¿Cuál ha sido tu experiencia con los trabajadores sociales? y cuando escuchas la palabra ejercicio profesional del trabajador social, ¿Qué ideas se te vienen a la mente? Cuestionamientos que facilitaron un primer acercamiento hacia los conocimientos que poseen los estudiantes para representar este objeto que aparece con mayor intensidad en sus conversaciones cotidianas, debido a la etapa de cierre de formación académica a nivel licenciatura en la que se encuentran.

5.3.1 UN PROFESIONAL GENERADOR DE CAMBIOS

Los estudiantes utilizaron una serie de términos, lenguajes, sentimientos, aspiraciones, conceptos y expresiones particulares alrededor de la pregunta ¿Qué es un trabajador social? Su edificación discursiva dio cuenta de un proceso de

reflexividad que han construido y reconstruido a partir de su avance escolar y experiencias en la vida cotidiana.

Dentro de su estructura discursiva se reflejan de manera directa e indirecta las influencias de aquellos profesores que han marcado su formación, asimismo, se visualizan en algunos momentos las aportaciones de autores que han permeado el desarrollo latinoamericano del Trabajo Social como Ezequiel Ander-Egg y Natalio Kisnerman. Quienes han sido utilizados como fuentes de información básica para la definición de Trabajo Social, marcando a diferentes generaciones de trabajadores sociales, debido al peso que se les ha dado en la bibliografía básica en las instituciones educativas latinoamericanas.

Ander-Egg (1993) conceptualiza al Trabajo Social desde dos perspectivas: por un lado, como un modo de acción social que se expresa como forma de tecnología social, para lo cual requiere de conocimientos teóricos que proporcionan las ciencias sociales y humanas y por el otro, como una actividad profesional que ayuda a los individuos, grupos y comunidades a mejorar su situación y condiciones de vida. (p. 73)

Kisnerman (1998) define el Trabajo Social como una disciplina que se encarga de conocer las causas-efectos de los problemas sociales y de lograr que los hombres asuman una acción organizada, tanto preventiva como transformadora, que los supere. (p.23)

La influencia de estos autores se evidencia en algunos términos y expresiones que utilizaron para definir a un trabajador social tales como: profesionalista, investigador, agente de cambio, con conciencia social, erradicador de problemas, líder, buscador de desarrollo social, con un amplio campo de acción, que aborda problemáticas sociales, que propone alternativas de cambio, sensible, preparado y con conocimientos. Este conjunto de palabras y expresiones, son producto de diferentes fuentes de retroalimentación relacionadas

con las experiencias con profesores, el desarrollo de prácticas profesionales y el servicio social, entre otras.

De acuerdo con Blumer (1982) los individuos aprenden los significados de los objetos durante su proceso de socialización, sin embargo, a pesar de ser el mismo objeto (el ejercicio profesional del trabajador social) y encontrarse en la misma institución educativa, cada uno recibe, aprende, matiza, se apropia y le da un significado diferente a distintos elementos, como sucede en los siguientes casos:

Es una persona con muchas cualidades, sabe cómo investigar, sabe analizar información, sabe tratar a las personas, sabe cómo acercarse, sabe como formar una red y como gestionar. (E1-M)

El ser trabajador social es una forma de poder generar alternativas de cambio; en qué sentido, en que nosotros tenemos conocimientos desde Derecho, desde cuestiones económicas y hasta cuestiones pedagógicas. También el trabajador social tiene que ser un líder nato que se va formando dentro de la licenciatura. (E6-H)

Pues yo creo que es realmente un AGENTE DE CAMBIO (...) es como un poquito de todo, es el foquito rojo que empieza a prender a los demás (...) no es ni educador social, porque no tiene las bases, pero sí puede generar cambios desde pequeños lugares y puede empezar a cambiar, modificar conductas o pensamientos (...) (E9-M)

De acuerdo con Piña (2004) las representaciones sociales no son una repetición mecánica de una definición o de un concepto, sino una interpretación que los sujetos hacen de la realidad, que se encuentra mediada por el acervo cultural. En ese sentido, las definiciones producidas apuntan hacia un modo básico de conceptualización, donde no se evidencian enunciaciones memorísticas, sino deseos y aspiraciones alrededor de lo que esperan ser como profesionales.

En términos de Schütz (1974) este tipo de conceptualizaciones refieren el sentido que le dan a ser trabajadores sociales. Aspecto que es configurado según sus propios códigos de interpretación donde vinculan al trabajador social con una serie de cualidades como: generador de cambio, líder, con conciencia social, sensible, crítico, analítico y reflexivo.

Doise (1991) señala que las representaciones sociales son principios organizadores de visiones que se adoptan respecto a referencias comunes, y a menudo permiten una gran diversificación de posicionamientos entre los individuos. Por consiguiente no resulta extraño que exista una variedad de definiciones alrededor del Trabajo Social, pues históricamente ha existido un debate abierto sobre su ubicación en las ciencias sociales en términos de ciencia, disciplina, profesión, tecnología y arte científica.

Esta forma de conceptualización se ejemplifica en las siguientes definiciones donde se suman un conjunto de valores, actitudes, creencias y opiniones, vinculadas con su autopercepción. Situación que, de acuerdo con Banchs (1984) evidencia la red de significados que integran los contenidos de las representaciones.

Es un profesionalista que tiene la preparación suficiente para trabajar con la gente, estudiarla junto con ellos, y proponer alternativas de solución, ya sea a sus necesidades o problemas (...) (E8-M)

Es un profesionalista que está inmerso en las problemáticas sociales, y que tiene varias áreas, puede estar en la investigación y en el campo. Para mí es un sujeto que tiene una CONCIENCIA SOCIAL porque sabe de la situación por la que estamos atravesando, los problemas coyunturales que tenemos en este momento. No podría generalizar en cuanto a un PROFESIONAL CRÍTICO, pero lo debe de ser, () y también hay una sensibilidad, ya que no puede estar en Trabajo Social siendo indiferente ante tantos problemas. (E2-M)

(.) Un profesionalista que incursiona en el área de las necesidades o los problemas sociales y que trabaja desde un punto de vista operativo, asistencial, pero también desde un punto de vista analítico, reflexivo y crítico. Da alternativas para la solución de esos problemas y necesidades (E7-H).

Por lo tanto, los discursos que se construyen alrededor del Trabajo Social, apuntan de algún modo hacia una constitución científica e ideológica, donde se visualizan diferentes formas de conceptualización sobre lógicas y perspectivas divergentes que expresan preocupaciones por generar procesos de transformación social a partir de la actuación profesional.

5.3.2 UN INVESTIGADOR DE LO SOCIAL

El campo profesional, de acuerdo con Gómez (2009) “es el espacio de interacción del profesionalista, el universo de atención y la institución, donde se producen los proyectos que atienden problemas sociales y económicos. Se entiende también como el mercado laboral, dado que la actividad profesional merece una retribución económica por su saber especializado”. (p. 7)

Dentro de este eje de análisis se exploró alrededor de las funciones del trabajador social⁵⁷, las cuales han sido delimitadas de acuerdo a un tiempo y a un contexto determinado. Galeana (2004) refiere siete funciones básicas de Trabajo Social: la investigación social, la organización social, la capacitación social, la administración, la planeación, la programación, la educación social y la gestión social.

Cuando se abordó este tema con los entrevistados mostraron una serie de titubeos, silencios e incluso confusiones en el proceso de definición (a pesar de

⁵⁷ El término función refiere un proceso operativo vinculado con el ejercicio profesional, de acuerdo con Galeana (2004) expresa la conjunción de conocimientos y acciones que permiten el abordaje de la realidad social en sus diferentes matices y dimensiones.

ser un contenido que atraviesa las diferentes asignaturas que integran el plan de estudios del año 2002), situación que fue valorada a partir del uso indistinto que hacen de términos como actividad y función, como se muestra en el siguiente caso:

Las funciones son meramente administrativas, proporcionar información básica, sacar del paso a las personas, esas serían sus funciones ¿qué otra? Hacer estudios socioeconómicos, visitas domiciliarias, encuestadores, básicamente siento que en eso la gente nos ubica. (E8-M)

Alrededor de este tema apareció un marco interpretativo construido en términos de deseo y aspiración de ejercicio profesional. Situación que derivó en una valoración positiva que le da un sentido de legitimización a su propia preparación, al ubicar al trabajador social como investigador, planeador, evaluador, diseñador y aplicador de programas.

Posteriormente aparecieron una serie de actividades que son poco apreciadas por los estudiantes, pero que a diferencia de las anteriores son descritas desde las prácticas cotidianas en donde se ha ubicado socialmente a los trabajadores sociales como son: la orientación; la ejecución; “el sacar del paso a las personas⁵⁸”; hacer estudios socioeconómicos; dar pases de vista; realizar visitas domiciliarias; encuestar; diseñar carteles; realizar hojas de registro; dar cursos; gestionar y realizar actividades administrativas.

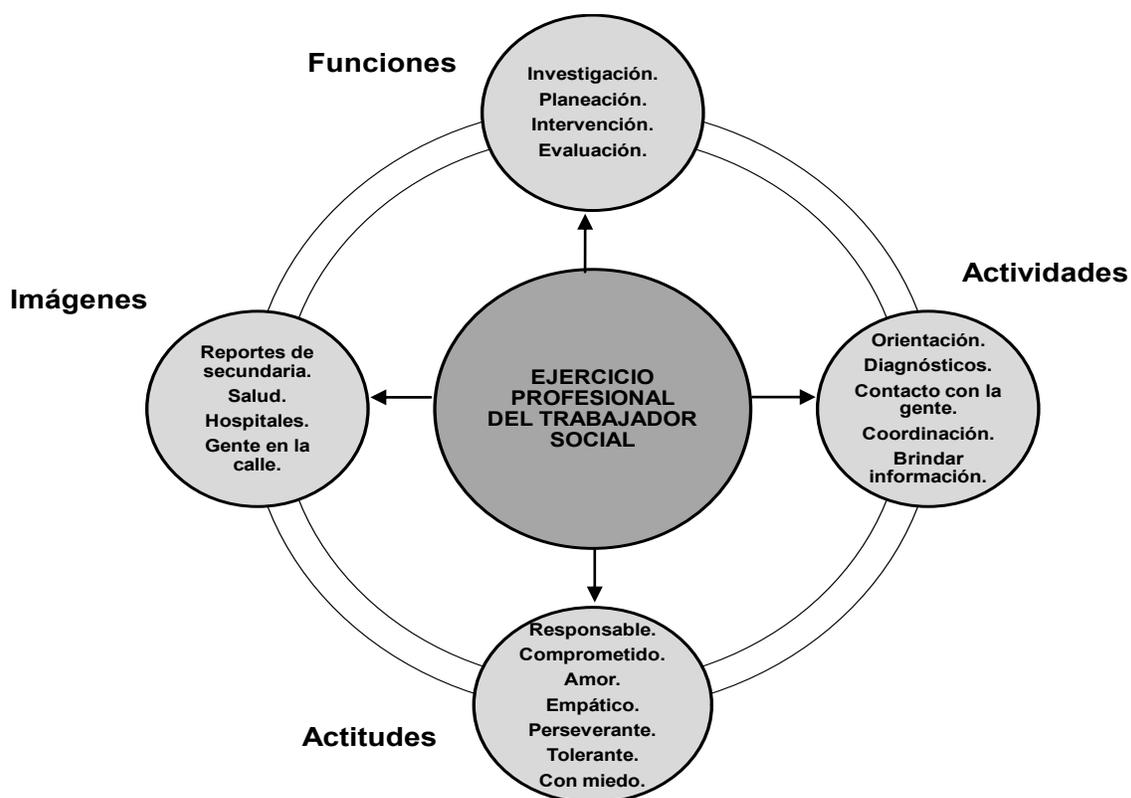
(...) yo nunca he visto una trabajadora social de un hospital que haga un proyecto y que necesite evaluarlo. (E9-M)

Lo planteado hasta el momento quedó reforzado a través de la aplicación de un ejercicio de asociación, donde las funciones y las actividades son punto de partida en la construcción de términos relacionados con la palabra inductora, “ejercicio profesional del trabajador social”. Los vocablos producidos por los nueve

⁵⁸ Expresión recuperada de las entrevistas realizadas con los sujetos.

estudiantes dieron cuenta de los saberes, modelos de pensamiento e imágenes mentales que han condensado durante su proceso de formación académica. Estas asociaciones presentaron como telón de fondo la escuela, sus actores y las experiencias que han tenido en este espacio, que son una pieza clave que sustentó las condiciones de su construcción discursiva, tal y como se muestra en la siguiente figura:

Figura 1.
Representación gráfica alrededor del término inductor: ejercicio profesional del trabajador social



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario⁵⁹.

De acuerdo con Ibáñez (1994) la estructura discursiva construida alrededor del término inductor, se traduce en productos constituidos y constituyentes donde

⁵⁹ La construcción de categorías y la organización de las palabras se presenta en orden ascendente. Se debe señalar, que se decidió no mostrar los resultados del ejercicio en términos de porcentajes y frecuencias debido al número de sujetos que conforman la muestra cualitativa.

se reflejan los sistemas de referencia que intervienen en la interpretación del objeto de representación, ya que la información a la que han tenido acceso contribuye con el proceso de configuración.

La serie de imágenes que traen a escena cuando problematizan el ejercicio profesional se desdibuja en gran medida de las primeras asociaciones, de modo que su rol profesional se reduce a actividades operativas desempeñadas en escenarios tradicionales. Esta contradicción discursiva puede atribuirse por un lado, al tipo de información que reciben en el escenario escolar, y por el otro, al deseo de colocar el ejercicio profesional en otro nivel de responsabilidad superior.

(...) me imagino perfecto entrando a la PGR con mi portafolio y con un trajecito, se me vienen muchas cosas a la mente, desde estar ENCUESTANDO GENTE, desde ir a platicar con la gente y sentarte con ella, desde estar FASTIDIADÍSIMO DE ESCUCHAR VEINTE MIL BABOSADAS, pero teniendo la disposición de sentarte con la persona, y sí el señor te repite veinte veces que se le murió su canarito, las veinte veces fletártelas con buena cara, eso es lo que se me hace como ejercicio profesional. (E9-M)

Sus discursos son reflexionados desde un proceso de formación académica que les brinda una mirada particular del desempeño del trabajador social; su elaboración se da a través de diferentes escenarios de conceptualización como la institución, el plan de estudios, las prácticas profesionales, el servicio social y las relaciones intergrupales, entre otros. En cada uno de estos escenarios se tejen dinámicas de aprendizaje y de producción del conocimiento.

(...) la primera experiencia que tienes es desde las aulas. Tuve una maestra que estaba en Derechos Humanos, a mi me parece que sí tú estás estudiando, y llega un profesor que ha tenido un trabajo RELEVANTE, te mueve y te motiva a seguir. En este caso la maestra estaba en Derechos Humanos y estaba con una dirección. Entonces me parece que lo primero que tienes como experiencia es en las clases, a los que están en

investigación. Y otro acercamiento ha sido en mi servicio social, donde en la secretaria los trabajadores sociales con los que he interactuado me han tocado que son personas muy respetadas, y hay otros espacios donde los trabajadores sociales no se han posicionado bien, están considerados como muy flojos. (E2-M)

A partir del conocimiento que han acumulado, van construyendo una serie de posicionamientos que les permiten tomar posturas más o menos claras.

(...) la función que yo podría mencionarte sería la de ejecutor de programas y de proyectos, donde los trabajadores sociales, a lo mejor no participan en su diseño, ni en su evaluación, ni en su redefinición, sólo ejecutan ideas, proyectos y programas que alguien más hace (...) (E7-H).

De acuerdo con Piña (2004) las representaciones sociales condensan imágenes, sentimientos y anhelos de las personas; planteamiento reflejado en el sentimiento de inconformidad que manifiestan sobre el desempeño de un tipo de trabajador social que denominan como “tradicional”. Este posicionamiento revela desde su perspectiva, la necesidad de generar cambios que apunten hacia una participación activa que vaya más allá de lo que el programa de la institución establece para ellos. Lo que les permitiría paulatinamente ir resignificando el ejercicio profesional, dado que se estarían asumiendo otro tipo de responsabilidades, para que esta situación suceda plantean la necesidad de elevar el nivel de enseñanza y de exigencia en los espacios académicos:

(...) la escuela en cuanto a docencia y en cuanto a nivel de exigencia si está un poco detrás de lo que hay en otras facultades de la UNAM (.) entonces esto yo creo que influye en que muchos trabajadores sociales se encuentren en este nivel de ejecutor operativo. (E7-H)

Los estudiantes al abordar el tema de las funciones del trabajador social asocian diferentes campos de actuación profesional. El ámbito de la salud y el penitenciario son los principales campos enunciados los cuales son definidos

como “espacios de tradición donde hay un mayor número de trabajadores sociales”.

De la salud no te puedo mencionar mucho, pero la referencia que tengo es MALA, nada más se habla de un Trabajo Social en clínicas como aquel que está dando consultas, bueno no, consultas no, sino dando citas médicas, y me parece que también cursos. Del ambiente penal te puedo señalar que LA PARTICIPACIÓN DEL TRABAJADOR SOCIAL ES MUY POCA, las actividades que se realizan son más administrativas, no participan tanto con los internos, ni con sus familiares. Lo que nos han permitido realizar como pasantes son carteles, realizar hojas de registro, () lo que sí me gusta es que estamos realizando un curso a los internos. (E4-M)

Asimismo, señalan al espacio académico, al ámbito empresarial, la asamblea y las asociaciones civiles, como áreas potenciales de trabajo; porque consideran que en ellos el trabajador social puede asumir mayores responsabilidades debido a que existe mayor apertura para su desempeño.

Para mí el ejercicio profesional depende de en qué institución te encuentres, es de las cosas que he podido concluir. Sí estas en gobierno, te tocan más la parte de planeación, operación de programas y diseño, se de gente que está en la asamblea y está como haciendo investigación para el apoyo en las iniciativas de leyes. También en las Asociaciones Civiles y en las Organizaciones No Gubernamentales, es donde yo creo que un trabajador social estando ahí puede asumir como mayores responsabilidades, porque el espacio es más pequeño, y no hay líneas ya determinadas como lo podría ser en alguna institución pública. (E2-M)

La clasificación que ofrece Galeana (2004) sobre los campos de acción profesional del trabajador social, se dividen en tres:

- Áreas tradicionales: salud, educación y asistencia social.
- Áreas potenciales: empresarial, promoción social y procuración e impartición de justicia.

- Áreas emergentes: medio ambiente, situaciones de riesgo y/o desastre.

Los términos que utilizaron los alumnos para nombrar los campos de actuación profesional son los siguientes: “salud, hospitales o el médico, penal o ambiente penitenciario, el empresarial, las asociaciones civiles, el comunitario, situaciones y desastres, escuelas, ONG, DIF, Desarrollo Social y la lechería”. Estos escenarios les proporcionaron la pauta que les permitió la ejemplificación de diferentes situaciones problemáticas donde quedan al descubierto valoraciones, procesos de identificación y atribuciones al desempeño del trabajador social.

En la lechería, bueno, no me ha tocado, pero de acuerdo a lo que la gente me ha comentado, es que ven al trabajador social en la lechería. Dicen: es que el que te dice sí te pueden dar la leche o no, te perfora las tarjetas. Y pues no es que esté mal que esté el trabajador social ahí, pero sí puede hacer mucho más que eso. (E8-M)

Finalmente, se puede señalar que los estudiantes desde este rol presentan un corpus de conocimientos e información organizado gracias al cual entienden y explican de manera subjetiva la realidad del ejercicio profesional del trabajador social. Sin embargo, “frente una realidad infinita, el conocimiento siempre se enfrenta a limitaciones, ya que no existe un conocimiento capaz de abarcar todo”. (Osorio, 2001, p. 22)

El estudio de esta dimensión juega un papel importante en el proceso de develamiento de las representaciones sociales, ya que a través de este universo han quedado al descubierto: conocimientos, imaginarios, lenguajes, críticas, estigmas, estereotipos, expresiones, conceptos, motivaciones y sentimientos que han tejido alrededor del ejercicio profesional del trabajador social.

Cada estudiante mostró diferencias y coincidencias en sus respuestas, debido a los diferentes significados que han construido. Los conocimientos que poseen son producto de complejos procesos de razonamiento, que les permite asumir una serie de posturas que apuntan hacia una serie de críticas-reflexivas en

torno al desempeño del trabajador social. Planteamiento reafirmado por Flores (2005) quien señala que estas configuraciones de la información les concede un sentido a sus conductas y les posibilita entender la realidad a través de su propio sistema de referencias, adaptándose a ellas y definiendo su propia posición.

5.4 ACTITUDES SOBRE EL EJERCICIO PROFESIONAL DE LOS TRABAJADORES SOCIALES

El universo de la actitud, de acuerdo con Moscovici (1979) es considerado como la dimensión más primitiva que la información y el campo de representación. Su construcción se evidencia a partir de la disposición positiva o negativa que puede presentar una persona hacia el objeto de representación, permitiendo conocer la orientación valorativa, que ubica y orienta los comportamientos.

Para explorar el mundo de las actitudes, se construyeron las siguientes interrogantes: ¿Qué sientes al estar a punto de concluir la Licenciatura en Trabajo Social?, ¿Cuál es tu opinión sobre los trabajadores sociales?, ¿Cuáles son las principales problemáticas que desde tu punto de vista, vive un trabajador social?, ¿Qué piensas sobre el reconocimiento que se le da al trabajador social? y ¿Cómo valorarías tú, el desempeño del trabajador social?

Estas preguntas evocaron un conjunto de recuerdos, saberes y experiencias utilizadas para referir el objeto, lo que les proporcionó una manera especial de entender, representar y transmitir un sentido a la realidad.

De acuerdo con la traducción que realiza González (1992) sobre “El orden del discurso. Michael Foucault”, las posturas que se asumen alrededor de un objeto permean en las definiciones de lo bueno y lo malo, lo legítimo y lo ilegítimo, lo moral y lo inmoral, situación que puede transformarse en una pauta de cultura institucionalizada.

5.4.1 UN COMPROMISO SOCIAL

De acuerdo con Jodelet (1984) las representaciones sociales condensan un perfil simbólico y significativo a la vez que nos permite interpretar lo que nos sucede, en función de ello, clasificamos diferentes circunstancias y damos sentido a nuestras prácticas y conductas.

Por lo tanto, a partir de complejos procesos de desarrollo personal y profesional (provenientes de conocimientos y experiencias socialmente construidas), los alumnos edifican y organizan paulatinamente diferentes significados alrededor de la profesión. Lo que les permite asociar, evocar y adherir una serie de valores y sentimientos vinculados con alegría, orgullo, emoción y satisfacción, combinados con una dosis de incertidumbre y expectativas alrededor de lo que les espera en el mundo laboral.

(.) me siento contenta, pero con muchos nervios, un poco por la titulación, pero más porque ya voy a acabar ¿y luego? ¿En dónde voy a trabajar? Qué tal si ya salgo y me cuesta mucho encontrar trabajo. (E1-M)

Este conjunto de sentimientos y emociones refieren una capacidad reflexiva, demostrada en el valor simbólico otorgado a los estudios superiores y al campo ocupacional. En el mundo de los hechos, este planteamiento se percibe en los significados que envuelve la conclusión de los estudios superiores; aspecto que involucra una carga simbólica positiva, donde se tejen un conjunto de expectativas e idealizaciones construidas desde un escenario de ascenso en la posición social, a partir del desarrollo de un ejercicio profesional.

Alrededor de lo que representa para este grupo ser trabajadores sociales, se objetivan expectativas y aspiraciones que justifican el por qué se encuentran estudiando la carrera de Trabajo Social, Castelles (1997) escribe que sólo al lograr un sentido de interiorización sobre algún fenómeno o hecho puede hablarse de

una construcción identitaria⁶⁰. Esta expresión manifestada en la responsabilidad, ética, compromiso, cambio social, pasión y un motor en la vida, con el que se asumen como trabajadores sociales. Lo que da cuenta del valor simbólico y el nivel de relevancia que para ellos tiene la profesión. En palabras de Jodelet (1984) esta expresión puede ser interpretada como un proceso de anclaje, debido al significado y utilidad práctica que le confieren a la profesión en su vida personal y profesional.

(.) UN GRAN COMPROMISO, no sólo con la sociedad sino con la misma carrera, para darle un impulso, un reconocimiento, además es un orgullo, pues el trabajo requiere de mucho valor y nuevos aportes. (C2-M)

Una responsabilidad con la sociedad. Es muy importante el reconocimiento de la labor de nosotros como trabajadores sociales (...) (C4-M)

Representa uno de los principales motores de mi vida, porque de manera profesional me permite trabajar con y para la sociedad (...) (C8-M)

De acuerdo con Schütz (1974) estas expresiones son resultado de una creación cotidiana de los sujetos, producto de su corpus de conocimientos y relaciones sociales, que les permite asumir diversas posturas, e incluso los puede llevar a proponer acciones para modificar su realidad.

La creación del mundo de la vida está configurada a partir de sus familias, proceso de elección de carrera, antecedentes académicos, profesores, acervo de conocimientos, prácticas escolares, desarrollo laboral y el espacio institucional, entre otros. Elementos que, en conjunto, intervienen en las formas en cómo se reconocen como trabajadores sociales, lo que les da un sentido de ubicación y acción a sus conductas, comportamientos y prácticas dialógicas.

⁶⁰ “Desde enfoques socio-antropológicos la identidad deriva de un proceso de socialización, es decir que es siempre social o identidad socializada (Abad, 1993) se define por lo tanto, en el conjunto de relaciones que el individuo mantiene con los demás objetos sociales (personas, grupos, instituciones, valores, etc.)” (Gwerc, 2001, p. 4).

5.4.2 AÚN NOS FALTA MUCHO POR HACER

La serie de posiciones asumidas alrededor del objeto de representación se encuentran impregnadas por un conjunto de condiciones propias del desarrollo histórico de la profesión, donde se evidencia un nivel de apropiación de conceptos, ideas, prácticas e incluso de valoraciones que han caracterizado al Trabajo Social, los cuales fueron heredadas y transmitidas a nivel generacional a través de los discursos que existen alrededor de ella y que contribuyen en la configuración de sus prácticas. De acuerdo con Arfuch (2010) las expresiones y los lenguajes que circulan sobre un objeto son producto de múltiples determinaciones, atesorando sabiduría y riqueza de significados, permitiendo la autoafirmación del ser, el saber y el hacer, que son conformados desde la experiencia.

Para iniciar el desarrollo de este análisis se configuraron cuatro categorías (excelente, bueno, regular y malo) sobre la valoración del desempeño profesional del trabajador social, y arrojaron como resultado el siguiente: cuatro estudiantes lo calificaron como bueno, en la misma cantidad se encuentran quienes lo consideran como regular y sólo uno lo refiere como excelente. Este conjunto de posturas dan cuenta de las disímiles experiencias e influencias que ha tenido este grupo con distintos tipos de trabajadores sociales, mismos que presentan una variedad de perfiles y, por lo tanto, de ejercicios profesionales.

Puede ser bueno, así como puede ser muy malo, no daría un calificativo general porque no sólo hay un tipo de trabajador social, sino hay muchos. Hay gente que hace las cosas muy bien con cierta rigurosidad, calidad teórica y reflexiva y otros que son muy malos, poco reflexivos, ya sea por cuestiones de formación, de deformación o de nivel de vida de las instituciones. (E7-H)

Para Doise (1991) las representaciones sociales son principios organizadores de visiones que se adoptan respecto a referencias comunes, y a menudo permiten una gran diversificación de posturas entre los individuos. Dentro

de estos procesos de valoración se identificaron algunas coincidencias sobre todo en la enunciación de problemáticas. Abric (2001) refiere que las representaciones sociales presentan una función identitaria, al permitir construirla, definirla y salvaguardarla tras identificar los elementos comunes.

Estos puntos de encuentro están agrupados en el cuadro 1 titulado “Actitudes positivas y negativas alrededor del ejercicio profesional del trabajador social”, las expresiones mostradas son el resultado de los procesos de estabilización, intercambio, transformación y resignificación que experimentan los sujetos en medida que socializan y contrastan sus representaciones en diferentes escenarios.

Cuadro 1

Actitudes positivas y negativas alrededor del ejercicio profesional del trabajador social

ACTITUDES POSITIVAS	ACTITUDES NEGATIVAS
“Merecen todo mi reconocimiento los trabajadores sociales”. (E2-M)	“Nos falta actualizarnos”. (E7-H)
“Es un trabajo muy enriquecedor”. (E1-M)	“Aún falta mucho por hacer”. (E3-H)
“Vemos por la sociedad”. (E5-H)	“Nos hace falta que no la creamos”. (E3-H)
“Podemos lograr muchas cosas”. (E3-H)	“Estamos limitados por las instituciones”. (E8-M)
“Los trabajadores sociales disfrutamos el contacto con la gente”. (E4-M)	“No tenemos prestigio”. (E1-M)
“Aportamos elementos para generar cambios”. (E2-M)	“Las opciones de trabajo son limitadas y pagan muy poco”. (E1-M)
“Tenemos conocimientos sobre las problemáticas de la población”. (E7-H)	“Nos falta reflexividad, rigurosidad y manejo teórico”. (E7-H)
“Somos generadores de alternativas”. (E6-H)	“Los trabajadores sociales jugamos un papel moralino en algunas instituciones”. (E7-H)
“Nuestra formación es buena”. (E4-M)	“Realizamos actividades que en muchos casos no son propias de los trabajadores sociales”. (E6-H)
“Beneficiamos a personas vulnerables”. (E5-H)	“No tenemos reconocimiento”. (E9-M)
	“Nos falta reforzar nuestra formación y compartir nuestro conocimiento para que la gente nos valore de forma distinta”. (E2-M)
	“No ocupamos espacios de decisión”. (E9-M)
	“Los trabajadores sociales somos conformistas”. (E7-H)

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las entrevistas.

Estas expresiones muestran las formas de entender lo que Schütz (1974) denomina “realidad social” donde se interpretan, explican y construyen un conjunto de percepciones que dan sentido a la producción de comportamientos. Los estudiantes interiorizan un cuerpo de saberes, producto de sus relaciones con el medio, logrando un sentido de identificación con un tipo de trabajadores sociales. De acuerdo con Piña (2008) la creación de discursos se deriva de complejos procesos de comprensión, de interpretación y de reflexión de lo “real”, los cuales se organizan según sus representaciones.

Los sujetos visualizan algunas problemáticas acerca del ejercicio profesional elaborando un discurso en primera persona, donde comienzan a asumir una investidura y un rol de trabajadores sociales. Para Castañeda (2002) este tipo de discursos manifiestan una construcción no del mundo, sino de un mundo del cual formamos parte.

Lo que podemos hacer es muy bueno, sin embargo, siento que todavía estamos muy bajos en cuanto a realizar actividades de otro nivel, a nosotros se nos conocía como si fuéramos LOS AYUDANTES, siento que ahorita ya no somos tanto los ayudantes, pero sí seguimos realizando un trabajo que todavía no se nos reconoce. (E4-M)

Me parece que en cuanto al quehacer profesional, salimos y nos desarrollamos bien, ya sea en asociaciones civiles, en instituciones públicas pero en donde nos falla es en el análisis (.) y nos hace falta actualizarnos. (E2-M)

En sus discursos se identifican nominaciones, definiciones y explicaciones de pensamientos de sentido común, atravesados por vivencias e informaciones que provee la estructura institucional, que ocupa un espacio social en la configuración de representaciones sociales.

Las realidades que describen son organizadas desde un núcleo figurativo construido en un proceso de objetivación, donde se asumen algunas posturas (producto de múltiples determinaciones) que se mantienen o redefinen a partir del avance académico. De acuerdo con Jodelet (1984) los procesos de objetivación son reflejo de concreciones de lo abstracto a la materialidad de la palabra.

5.4.3 EL TRABAJO QUE HACEMOS ES POCO VALORADO

Este tema posee una carga de sensibilidad para los estudiantes ya que en él se involucra la autoestima profesional, el prestigio social y la defensa por la especificidad profesional. El punto de coincidencia en sus opiniones radica en que “ha sido muy poco el reconocimiento proporcionado a la profesión”, expresión identificada en diferentes momentos de las entrevistas, donde quedaron al descubierto sentimientos duales: por un lado, un deseo y una motivación por proyectar una imagen diferente del trabajador social, y por el otro, un sentimiento de inconformidad ante las formas en cómo los “otros” se expresan de los trabajadores sociales. De acuerdo con Gewerc (2001) “el prestigio de una profesión guarda estrecha relación con los sectores sociales que la nutren, es decir que las profesiones también se definen por las características de quienes las ocupan” (p. 8).

Los estudiantes presentan un nivel de conciencia al enunciar una serie de problemáticas que han permeado en esta falta de reconocimiento, generándose en ellos un sentido de pertenencia grupal. Según ellos, la posición en la que se ubica la carrera no es una situación casual, pues este hecho responde a un proceso histórico-social propio de la profesión, que ha impactado en diferentes áreas como: el campo laboral, los procesos formativos, el status profesional y en la imagen construida en los diferentes sectores de la sociedad. Los sujetos destacan como factores que acentúan esta situación los siguientes:

- “(...) existen pocas escuelas a nivel licenciatura en Trabajo Social en México”. (E9-M)
- “(...) los índices de publicación son muy bajos”. (E2-M)
- “El personal de Trabajo Social no busca hacer algo más de lo que el programa establece para ellos (...)” (E6-H)
- “Existe una fragmentación de los trabajadores sociales (...)” (E1-M)
- “Pocos trabajadores sociales han llegado a posiciones estratégicas (...)” (E2-M)
- “(...) la difusión de la carrera en los medios de comunicación es muy escasa”. (E7-H)
- “(...) muchos estudiantes que ingresan, no se encuentran totalmente convencidos de su elección (...)” (E8-M)

Estas expresiones develan la identificación de algunas problemáticas, asimismo dan cuenta del por qué de la orientación de algunas posturas asumidas por los sujetos, quienes reflejan un nivel de inconformidad, sentimiento que es legítimo ya que desde la prehistoria el ser humano siente la necesidad de que los demás se den cuenta “de lo que hace” y esto se maximiza a un nivel profesional, donde se busca que diferentes actores reconozcan “sus competencias y saberes”. De modo que, la elección de carrera no puede ser analizada desde un nivel individual, sino que guarda estrecha relación con el prestigio social que puede generar su estudio.

Al plantear la falta de reconocimiento, traen a colación una situación que para ellos es recurrente durante sus estudios universitarios, cuando dos grupos significativos en sus vidas como la familia y el grupo de pares, realizan planteamientos que cuestionan y sacuden su identidad profesional, al intentar saber ¿Qué es el Trabajo Social?, interrogante que se ha perpetuado generacionalmente y que da cuenta de la condición actual de la profesión. Este cuestionamiento tiene un impacto en la vida de los sujetos ya que no son sólo

palabras que queden en el vacío, sino que son ideas que tocan fibras de seguridad personal y de autoestima profesional, llegando incluso a la construcción de un sentimiento de desventaja ante otros profesionales. En palabras de Cipolatti (1975) la ideología industrializante ha otorgado un mayor prestigio social a las ocupaciones directamente ligadas al proceso de desarrollo del país o la región colocándolas en una posición distinta.

Las primeras veces que me preguntaban ¿Qué es Trabajo Social?, yo muy firme les respondía, pero después de tantas veces que me lo preguntaban, YO YA ESTABA FASTIDIADA y ya no me daban ganas de estar diciendo lo mismo a todas las personas que me lo preguntaban. Además creo que al hacer esas preguntas es una manera despectiva de ver la profesión. (E1-M)

A mí me ha pasado que cuando estás este platicando con tus compañeros y los amigos te preguntan ¿a qué te dedicas?, pues yo estoy estudiando Trabajo Social ¿Y ESO QUÉ ES? al decir ¿eso qué es? Dice mucho de la carrera. (E3-H)

He tenido contacto con otros alumnos de otras carreras de Ciencias Políticas, de Psicología y de Derecho y como que te descalifican cuando te preguntan ¿qué estudias? Trabajo Social ¡ah órale! en cambio cuando te preguntan ¿tú qué estudias? Derecho, como que hay un mayor reconocimiento (.) por el hecho de vayan a ser abogados. (E5-H)

Senge (2006) en su libro titulado *La quinta disciplina en la práctica*, utiliza las siguientes frases: “sí te veo” quiere decir que “estas aquí”, “hasta que no me ves, yo no existo”, “es como si, al verme, tú me dieras existencia”. Estas expresiones justifican el deseo innato y natural de los sujetos de hacer visible la presencia del trabajador social, más allá de los referentes elementales que tienen diferentes sectores de la sociedad sobre este profesionista.

En los discursos expuestos quedaron al descubierto las formas en cómo los sujetos han construido un proceso identitario producto de una creación individual y

a la vez social, donde se manifiestan las formas en cómo se reconocen ellos mismos, cómo se identifican y cómo marcan las diferencias con grupos de trabajadores sociales.

Por otro lado, los estudiantes identifican pocas competencias y saberes del trabajador social destacando sus conocimientos en la comprensión y actuación ante las problemáticas sociales y su capacidad de movilización de recursos y de grupos. Asimismo, lo refieren como un trabajo enriquecedor, un pilar en algunas instituciones, con poder de decisión en el acceso a los servicios sociales y como punto de equilibrio en la sociedad.

Para ejemplificar las ideas que creen que los “otros” tienen del trabajador social se remontan a las experiencias que han tenido con diferentes actores cuando tocan el tema de profesiones, donde aparecen un conjunto de opiniones reduccionistas o de desconocimiento que no corresponden al perfil de egreso, generando en ellos sentimientos de incomprensión, así como cuestionamientos que ponen en duda incluso la importancia de la profesión.

(...) nuestros trabajos no han sido lo suficientemente buenos para que la gente diga algo bueno sobre Trabajo Social (...) (E9-M)

(...) de todas las personas que he conocido, no ha habido una sola, que me diga algo más allá de las ideas comunes que se tienen sobre Trabajo Social. (E1-M)

Sí Trabajo Social es tan importante para la sociedad entonces ¿POR QUÉ NO HAY UN CONOCIMIENTO SOBRE LA CARRERA? (E5-H)

La actitud de los estudiantes hacia el objeto de representación no puede ser entendida exclusivamente desde una sola posición en términos positivos o negativos, debido al conjunto de imágenes, opiniones, creencias, vivencias,

sentimientos y referencias que traen a escena para hablar de distintos tipos de trabajadores sociales.

En términos de actitud positiva, se encontraron aspectos relacionados con el perfil del trabajador social como su visión multidisciplinaria y sus habilidades en diferentes procesos de intervención. Y una actitud desfavorable ante el ejercicio desempeñado en el sector salud, la falta de reconocimiento, algunas actitudes presentadas ante los sujetos y los deseos escasos por la actualización. Dichas situaciones fueron planteadas desde el anhelo de romper con muchos de los estereotipos con los cuales la sociedad asocia a este profesionista.

5.5 CAMPO DE REPRESENTACIÓN SOBRE EL EJERCICIO PROFESIONAL DEL TRABAJADOR SOCIAL

El campo de representación, de acuerdo con Moscovici (1979) refiere un aspecto preciso del objeto, y remite a la idea de imagen, modelo social y contenido. Asimismo, proporciona un conjunto de elementos que sirven para contextualizar el objeto y describir la jerarquización de aspectos que quedan concretamente integrados en la representación.

Para abordar este último universo se plantearon preguntas como ¿Qué ideas crees que tiene la sociedad sobre la actividad del trabajador social?, ¿Cuáles crees que son los retos a futuro que tienen que enfrentar los trabajadores sociales? y ¿Cómo te visualizas profesionalmente hablando en diez años? Respuestas que dieron cuenta de las diferentes imágenes y escenarios a través de los cuales los estudiantes proyectan a corto plazo su ejercicio profesional.

5.5.1 NOS MIRAN COMO ASISTENCIALISTAS

Con la pregunta ¿Qué ideas crees que tiene la sociedad sobre la actividad del trabajador social?, se entró al terreno de las imágenes y de las creencias. Este aspecto Rodríguez (2004) lo describe como todo aquello que se conecta alrededor de una realidad y que posibilita la elaboración de un conocimiento que da cuenta de un fenómeno en particular. Al indagar sobre este punto, Jodelet (1984) señala que se ingresa al área de las representaciones.

Los estudiantes articulan un discurso fluido a través del cual reconocen, ubican, contextualizan y posicionan al trabajador social a partir de las representaciones que han construido en conjunto con otros actores sociales.

Existen socialmente algunas creencias e ideas añejas sobre el trabajador social que no han logrado ser resignificadas del todo y aún circulan en el imaginario de algunos grupos, situación que se refleja en el núcleo de significación “asistencialista” a través del cual los sujetos creen que se imagina y se valora al trabajador social.

Uno de mis hermanos me decía cuando recientemente me había cambiado a la carrera, tú eres como una especie de madre o religiosa pero profesional. (E8-M)

(...) en Trabajo Social me decían mis amigos, vas a aprender a darle cobijas a los viejitos y hacer atole de uva. (E7-H)

(...) creo que tienen la idea, que nosotros estamos como ayudando a las mujeres golpeadas o a los niños en la calle (...) (E2-M)

Esta idea de asistencialismo, designa una forma de pensamiento social que es vista desde una connotación de “ayuda al que más lo necesita”, representación que no resulta extraño que circule considerando el origen histórico de la profesión.

Los estudiantes señalaron algunos espacios de trabajo que han dado fuerza a este tipo de visiones que son consideradas como poco favorecedoras, dentro de los que se encuentran “los hospitales, las secundarias y la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) ahora llamada Liconsa”, los cuales son descritos como lugares poco aspiracionales para la inserción laboral que proyectan, debido a los malos referentes que tienen acerca de la participación de este profesionista en estos ámbitos.

Mis compañeros los ubicaban en las secundarias como la persona que te pone reportes y como que la visión se queda ahí, en los reportes (...) (E8-M)

Lo que te dicen es que son las que reparten las tarjetas de la leche en la CONASUPO, o son las que te regañan en las secundarias y en las primarias, o son las que te dan las consultas aquí en los hospitales. (E4-M)

(...) que son los que hacen trámites, que reparten fichas, que orientan. (E5-H)

Se me hace hasta un poco despectivo, el cómo se refieren las personas cuando hablan de Trabajo Social, es el que te va a ir a quitar a tus hijos si no los tratas bien o es el que te va a hacer una visita y te revisa toda tú casa, o es el que te va a hacer un estudio socioeconómico. (E1-M)

(...) un maestro me dice que el trabajador social SIEMPRE VA A SER EL LACAYO DEL ECONOMISTA porque él va a ser siempre el que haga las encuestas Y YO DECÍA PERO YO NO QUIERO SER LA LACAYA DE NADIE, YO NO QUIERO SER ESCLAVA, ENTONCES PARA QUE ¿CÓMO PARA QUÉ ESTOY AQUÍ? (E9-M)

De acuerdo con Cuevas (2008) “este tipo de pensamientos de sentido común no se constituye de manera individual, se elaboran de manera intersubjetiva en las relaciones del día a día con las personas” (p. 211). Por lo tanto, las imágenes que circulan socialmente responden a procesos históricos y a ejercicios profesionales que son instituidos en la cotidianidad. Según Mercado (2010) estas prácticas proporcionan categorías moldean las representaciones existentes sobre la carrera.

Ante este panorama, los estudiantes manifiestan una serie de sentimientos de descontento y preocupación ante las representaciones sobre el trabajador social; exteriorizando un anhelo de generar cambios en el desarrollo de las prácticas, a partir de mostrar una mayor preparación e iniciativa en el ámbito formativo y laboral, asimismo, plantean la necesidad de resignificar y diversificar las actividades que se realizan en las áreas tradicionales, es decir, que éstas vayan más allá de proporcionar pases, llenar formatos, realizar encuestas, desarrollar estudios socioeconómicos y visitas domiciliarias, entre otras.

Nos ubican en hacer estudios socioeconómicos, visitas domiciliarias y en encuestas. No me gusta cómo nos ven, como que nos limitan a sólo esas actividades, sin embargo, yo ya he realizado visitas domiciliarias y todo esto, y me parece muy enriquecedor o sea no me parece malo hacerlo, lo que me parece malo es que la gente y que nosotros mismos como profesionistas nos encerremos en sólo eso (...) (E8-M)

Para lograr introducir estos cambios, sugieren la generación de transformaciones en los siguientes rubros: los procesos de elección de carrera; en la formación académica; en la planta docente de la ENTS; en la generación de mayores conceptos y teorías desde el Trabajo Social, en la publicación; en el perfilamiento de competencias y saberes; en la ética profesional y en la consolidación del gremio profesional.

SÍ NOSOTROS NO EMPEZAMOS A VALORARNOS COMO LO QUE SOMOS, PUES VA A SER DIFÍCIL QUE OTROS NOS PUEDAN VALORAR () entonces a partir de ahí, que se quite el estigma de que yo estoy aquí porque no tenía otra opción o los maestros que llegan y hablan mal de la carrera y aún así los contratan y les pagan, eso es algo que se tiene que cambiar (...) (E3-H)

Ser propositivo, aportar (...) perderle el miedo a la teoría, a la lectura, a la reflexión teórica densa, pesada (...) (E7-H)

Generar nuestro propio conocimiento (...) yo a veces creo que nosotros podremos publicar y tenemos hasta más elementos, porque tenemos la experiencia profesional (...) debemos escribir más, nuestras prácticas, con esa vinculación con la teoría (...) (E2-M)

De acuerdo con Reyes (2009) los individuos al lograr un proceso de comprensión del mundo que les rodea, desarrollan una forma de pensar y de situarse frente a él, elaborando una representación social de lo que les viene del exterior. En ese sentido, sus construcciones discursivas demuestran un grado de conciencia -producto de las informaciones, las interacciones y las experiencias que han acumulado-, lo que les permite asumir posturas o actitudes ante las representaciones que circulan sobre los trabajadores sociales.

5.5.2 UN TRABAJO QUE CORRESPONDA A MI FORMACIÓN ACADÉMICA

Además de plantear estos escenarios, los estudiantes vislumbran una serie de retos, nombrados de acuerdo con sus personalidades e intereses, proporcionándole un sentido de ubicación a su proyecto de vida (producto de una construcción de expectativas vinculadas con sus historias personales) y que se encuentran asociados con el trabajo a futuro que les gustaría realizar.

Quiero hacer un trabajo que sea digno con mis principios, ya que sí tengo ciertos principios ideológicos en cuanto a que no quisiera un trabajo donde reproduzca esta cuestión netamente asistencial y operativa de lo que muchos trabajadores sociales hacen, no quiero un trabajo donde sea el brazo ejecutor de proyectos y políticas con las que ideológicamente yo no estoy de acuerdo, quiero un trabajo que me acerque a una vida digna (...)
(E7-H)

Los campos de actuación profesional en la que los estudiantes proyectan su ejercicio dan cuenta de las representaciones que tienen sobre su futuro dejando de lado esa imagen del trabajador social “tradicional o clásico” que relatan, para darle paso a una práctica vinculada con la investigación, la docencia, la planeación, la evaluación de proyectos y el diseño de políticas públicas como ejes centrales del desarrollo de su actividad.

Los sujetos se ubican en gran medida como generadores de sus propias fuentes de trabajo a través de la conformación de Asociaciones Civiles y Consultorías, asimismo manifiestan un interés por insertarse en Cooperativas y en el Ámbito Penitenciario.

Las poblaciones con las cuales les gustaría trabajar son grupos indígenas y adultos mayores. En el rubro de formación académica, existe un interés por realizar estudios de posgrado a través de alguna Especialidad o Maestría, con la finalidad de ser profesionistas más competitivos en el mercado de trabajo; sólo un sujeto no se visualiza en diez años ejerciendo la profesión, sino en una vida en familia, argumentando que la causa de su decisión se debe al tipo de educación que ha recibido.

Pues yo tengo unas ganas enormes de hacer una Asociación Civil en cinco o diez años, trabajar con gente indígena, en esa parte de la educación, me gustaría mucho trabajar con jóvenes que hayan pasado por lo mismo que yo pasé en mi adolescencia. (E6-H)

(...) quiero hacer mi Especialidad en Criminología, pero no es algo que esté bien definido, lo que quiero es capacitarme para entrar más al ámbito del diseño y evaluación de proyectos (...) (E1-M)

Me pides muchísimo, no me visualizo todavía en diez años, este pues no sé realmente, no he pensado (.) me visualizo más como ama de casa, que como trabajadora social y puede que si trabajara lo haría desde mi casa, no trabajaría como sentada en una oficina o en una comunidad o algo así. (E9-M)

Finalmente, se puede señalar que este universo está cimentado por una serie de representaciones que socialmente circulan alrededor de la práctica del trabajador social. De acuerdo con Cuevas (2008) éstas son capaces de generar esquemas y explicaciones sobre un objeto, definiéndolo en términos de lo aceptable y lo inaceptable en un contexto social determinado, lo cual justifica y legitima la serie de posicionamientos, actitudes y modos de comprensión de la dinámica del ejercicio profesional.

González (2010) indica que las representaciones son el producto de la historia de una profesión. En el caso de Trabajo Social y de otras profesiones han existido procesos de indefinición sobre diferentes aspectos como: su origen, objeto de estudio, funciones, actividades, niveles de teorización y mapa curricular; situaciones que se manifiestan en el discurso del estudiante y de otros actores sociales.

El panorama planteado coloca a los sujetos en una posición de preocupación y de desafío, escenario que desde su punto de vista que podría ser superado a partir de un ejercicio responsable y comprometido.

A través de este capítulo, se logró dar respuesta a los cuestionamientos planteados desde un inicio del estudio, así pues, en las siguientes páginas se esbozan algunas conclusiones sobre el proceso de investigación desarrollado.

CONCLUSIONES

Esta investigación tuvo como objetivo identificar las representaciones sociales de estudiantes de 9° semestre de la Licenciatura en Trabajo Social sobre el ejercicio de su profesión. Para ello se diseñó una estrategia metodológica de corte cualitativo-interpretativo, que permitió plasmar los pensamientos y las reflexiones expresadas por los sujetos.

Este enfoque coincidió con la orientación de tipo procesual que fue empleada, hecho que brindó mayores posibilidades para lograr un primer contacto con los significados que poseen los sujetos alrededor del objeto de representación.

El grupo de estudio estuvo conformado por nueve sujetos que presentan perfiles, procesos de formación, características, capitales culturales y diferentes modos de conceptualización del mundo de la vida, quienes actúan y toman posiciones ante los objetos sociales. Situación que se expresó en su forma de mirar, entender, asumir e interpretar el ejercicio profesional. Para poder representarlo movilizaron diversos conocimientos, experiencias, recuerdos, ideas, sentimientos y valoraciones que han acumulado en su vida.

Su red de significados fue leída e interpretada a través del análisis dimensional de los tres universos de opinión expuestos por Moscovici (1979) que corresponden a la información, la actitud y el campo de representación, los cuales admitieron el acceso a las informaciones, las actitudes, las imágenes, el ambiente inmediato y el sentido común.

Las representaciones de los estudiantes son producto de un proceso de construcción cotidiana, que se nutrió de diferentes fuentes de elaboración como la familia, la escuela, la cultura, los amigos y la comunidad, entre otros, mismos que brindan diferentes panoramas y escenarios que guían y orientan sus conductas

ante determinados fenómenos y hechos que presentan realidades intersubjetivas. Otras fuentes de estructuración contextual fueron la renovación del plan de estudios de la Escuela Nacional de Trabajo Social, la falta de oportunidades, el problema del desempleo, la revolución científica y tecnológica y la presencia de los trabajadores sociales en el campo laboral, estos escenarios influyeron en su construcción identitaria y en su forma de percibir la realidad.

Como punto de partida para la identificación de sus representaciones se analizó el momento de elección de carrera, descrito como una etapa compleja y de indecisión, donde muchos estudiantes no tenían un conocimiento claro de la profesión; sin embargo, sí existía un interés previo por el estudio de lo social, producto de su sensibilidad hacia los problemas sociales y trayectoria escolar.

Por otro lado, el proceso de formación de cuatro años y medio, integrado por 48 asignaturas teórico-metodológicas, cursadas durante nueve semestres, les brindó paulatinamente una serie de elementos y escenarios que han modificado, moldeado y conducido sus informaciones, actitudes, creencias e imágenes sobre los trabajadores sociales, las cuales son muy distintas a las que presentaban en su ingreso a la Licenciatura.

Las representaciones son una organización significativa, de manera que la información con la que cuentan ha sido significada y resignificada a partir de su avance académico y experiencias, hecho manifestado en la evolución de sus expectativas y en sus preocupaciones.

Los discursos de los estudiantes apoyaron en gran medida los planteamientos presupuestos al inicio de la investigación (los cuales marcaron algunas direcciones para el abordaje del objeto de estudio) al confirmar la idea de un ejercicio profesional limitado y operativo. Además, se manifestó una actitud negativa ante las actividades desempeñadas por los trabajadores sociales en espacios tradicionales como el de la salud y el educativo.

El tratamiento brindado a la información permitió descubrir que para los estudiantes el ejercicio profesional es un objeto significativo que aparece cada vez con mayor fuerza a partir de sus diálogos, conversaciones cotidianas y avance académico, que genera que vayan acumulando una serie de conocimientos de tipo formal e informal que les posibilita asumir diferentes posicionamientos que apuntan hacia una serie de críticas, valoraciones y reflexiones, expresadas con la libertad, que les proporciona su rol de estudiantes universitarios.

Para definir al trabajador social evocaron una serie de significados contruidos alrededor de cualidades asociadas con las aspiraciones que tienen ellos como profesionistas, colocándolo como: “un generador de cambio, sensible, líder, investigador, buscador de desarrollo social, erradicador de problemas, preparado, con conocimientos, que trabaja con la gente, que aborda problemáticas sociales, que está inserto en diferentes áreas y con conciencia social”.

Las funciones laborales de los trabajadores sociales que los estudiantes lograron enunciar fueron: la investigación; la planeación; la evaluación; la operación de programas; proporcionar información; “sacar del paso a las personas”; hacer estudios socioeconómicos; realizar visitas domiciliarias; encuestas; carteles; hacer hojas de registro; dar cursos y pases de visita. Estas expresiones evidencian una construcción subjetiva producto de las experiencias que han tenido con otros trabajadores sociales lo que les permite conformar su propia visión de la actividad profesional.

Los campos de actuación profesional referidos fueron “el ámbito penal, el de la salud, las asociaciones civiles, el comunitario, el ámbito de situaciones y desastres, el empresarial, el gubernamental, las escuelas, las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), el Sistema Nacional de Desarrollo Integral de la Familia (DIF) y la Liconsa”. Su expresión indica un marco referencial en común producto de los esquemas interpretativos que les ha proporcionado la formación académica,

circunstancia que les posibilita establecer conversaciones con otros alumnos donde definen su posición como trabajadores sociales.

Dentro de los espacios en donde les interesaría desarrollar su práctica profesional mencionaron a “las asociaciones civiles, las consultorías, las ONG, el ámbito empresarial y el sistema de procuración e impartición de justicia”; campos donde consideran que el trabajador social presenta mayores posibilidades de desempeñar otro tipo de rol profesional ya que se enfrenta a situaciones que demandan una participación distinta.

La palabra inductora “ejercicio profesional del trabajador social”, definida desde una práctica laboral donde asociaron diversas funciones, actividades, actitudes e imágenes vinculadas con: “la investigación; la planeación; la evaluación; la intervención; la gestión; el trabajo de casos; la orientación; los diagnósticos; el contacto con la gente; la coordinación; el brindar información; la responsabilidad; el amor; el compromiso; la empatía; la perseverancia; los reportes en la secundaria y los hospitales”, entre otras.

Valorar el ejercicio profesional en términos de “excelente, bueno, regular o malo”, fue una actividad compleja para los estudiantes, al considerar que existe una diversidad de perfiles de trabajadores sociales que van desde quienes desarrollan su actividad de manera “clásica”, hasta quienes lo realizan de manera más “contemporánea”. El primer caso lo ilustran a partir de las funciones y las actividades realizadas principalmente en el Departamento de Trabajo Social en el Sector Salud. Para el segundo caso colocan a los trabajadores sociales que han ingresado al ámbito de la investigación, al legislativo o que han ocupado puestos directivos en las instituciones sociales.

Por otro lado, al ser las representaciones construcciones intersubjetivas, se plasmaron deseos de transformación que nacieron de la necesidad de romper con las imágenes con las que se ha asociado a los trabajadores sociales que se

encuentran objetivadas alrededor del concepto de “ayuda hacia los demás”, lo cual es visto de manera negativa, ya que la actividad profesional se reduce en un ejercicio operativo, limitado e inmediato.

Dentro de las aspiraciones que proyectan buscan ampliar el conocimiento que se tiene de la profesión, sentimiento originado a partir del “compromiso social, responsabilidad, ética, cambio social, pasión y un motor en su vida” con el que asumen la investidura y el rol de trabajadores sociales, esto apunta de algún modo hacia un sentido identitario construido.

Los estudiantes visualizan y tienen un nivel de conciencia sobre una serie de problemáticas, las cuales son consideradas como asignaturas pendientes que deben ser discutidas y atendidas de manera prioritaria por los propios trabajadores sociales, dentro de las que ubican las siguientes: “existen pocas escuelas de Trabajo Social a nivel licenciatura en México; los índices de publicación son muy bajos; este profesionista no busca hacer algo más de lo que el programa establece para ellos; hay un deseo escaso por la actualización; existe una fragmentación en el gremio de los trabajadores sociales; pocos han llegado a posiciones estratégicas; la difusión de la carrera en los medios de comunicación ha sido muy escasa; muchos estudiantes que ingresan no se encuentran totalmente convencidos de su elección; existen pocas opciones de trabajo bien remuneradas; hay una falta de reconocimiento profesional, de reflexividad y de manejo teórico”.

A partir de esta problematización estructuraron soluciones muy generales que se vinculan con: “modificaciones en la formación académica, en los procesos de elección de carrera, en la relación teoría-práctica y en la autovaloración profesional”. Dentro de esta categoría trajeron a colación una situación que atravesó permanentemente sus discursos y fue la falta de reconocimiento profesional; hecho que fue atribuido a los conocimientos elementales que tienen diferentes grupos sociales sobre la actividad profesional.

Este tema tuvo una carga de sensibilidad en los estudiantes, ya que movilizó una serie de sentimientos vinculados con incompreensión y malestar que se tradujeron en la creencia de una profesión devaluada que no tiene el reconocimiento que tienen otras carreras, situación que genera un impacto en la configuración de su autoestima profesional.

Por consiguiente, no existe una sola actitud ante el ejercicio profesional dado que los sujetos valoran de manera diferente los aspectos que integran este tema; sin embargo, se detectó que existe una mayor inclinación hacia destacar lo negativo que lo positivo. En el primer caso, existe una opinión desfavorable ante la falta de reconocimiento profesional, en las actitudes que presenta el trabajador social con los sujetos, en la falta de iniciativa y deseos de actualización, entre otros. Mientras que en el segundo, señalan el perfil del trabajador social y las habilidades adquiridas en diferentes procesos de intervención.

El campo de representación hizo referencia a la ubicación social, así como a las imágenes que a manera de herencia se han venido institucionalizando sobre el trabajador social, y que se han traducido en elementos figurativos en el pensamiento de los sujetos. Las imágenes y los escenarios referidas son las siguientes: “la trabajadora social es la que pone los reportes en las secundarias; en el ámbito de la salud es la que reparte fichas y llena formatos; es la que te proporciona las tarjetas en la lechería; es la ayuda a las mujeres golpeadas y a los niños de la calle; es la que te quita a tus hijos; es la que realiza visitas domiciliarias y hace estudios socioeconómicos”.

Estas construcciones presentan relación con el desarrollo histórico del Trabajo Social, donde se evidencia un anclaje alrededor de una profesión de corte asistencialista, con un capital simbólico dirigido hacia la ayuda a los demás.

Lo anteriormente expuesto permite concluir que las representaciones que tienen los estudiantes presentan configuraciones simbólico-discursivas complejas,

formadas a partir de un capital formativo que se ha enriquecido desde el inicio de su preparación, lo cual se refleja en la evolución que presenta su propio perfil.

La construcción de representaciones se da a partir de diferentes escenarios como son las prácticas profesionales, la formación académica y el servicio social, que les facilitan la edificación de ideas, opiniones, perspectivas, valoraciones y sentimientos, sin embargo, esta red de significados no se concreta en un pensamiento teórico-reflexivo.

Cada una de las representaciones que tienen alrededor del objeto, muy probablemente seguirán modificándose o tal vez permanecerán estáticas, en cualquiera de los casos, conducirán caminos que guiarán y orientarán la toma de decisiones sobre su propia actividad profesional.

No puede hablarse de la existencia de representaciones unívocas entre este grupo de estudiantes, ya que su conformación presenta diversas influencias históricas, sociales y culturales; ni tampoco puede plantearse la predominancia de uno solo de los universos expuestos por Moscovici, como un eje formador y articulador de representaciones, en su elaboración se encuentran interrelacionados en una misma orden de importancia.

El ejercicio profesional es un objeto dinámico que se halla en movimiento y en proceso de resignificación, de forma que a través de la misma cotidianidad aparecen nuevos hechos y situaciones que habilitan la incorporación de otros elementos que contribuyen a comunicarlo de una forma distinta.

A raíz de los hallazgos y los resultados arrojados por esta investigación se detectaron nuevas líneas que podrían ser retomadas para el desarrollo de estudios posteriores, vinculados con el campo de las representaciones sociales y el Trabajo Social. Dentro de las que se encuentran: las funciones y actividades que desarrollan los trabajadores sociales en su ejercicio profesional, el estudio del

campo laboral, la formación académica de los estudiantes de la licenciatura y la carrera técnica y los símbolos identitarios, entre otros; los cuales pueden trabajarse desde el análisis de contenido, de discurso, narrativo y lingüístico entre otros, situación que proporcionaría mayores elementos para repensar y clarificar los ejes curriculares y los esquemas de formación de los trabajadores sociales.

Lo anterior permite la formulación de las siguientes preguntas que aún falta responder para lograr el fortalecimiento de este núcleo de investigación ¿De qué manera cambian las representaciones que tiene una generación de estudiantes a partir de su avance académico? ¿Cuáles son las representaciones que poseen los estudiantes sobre su proceso de formación académica? ¿Cómo los estudiantes van configurando su sentido de identidad profesional? ¿Cuáles son los símbolos identitarios de los trabajadores sociales? y ¿Cuál es la situación laboral de los trabajadores sociales?

Es evidente que aún hay mucho trabajo por hacer alrededor de éste que sigue siendo uno de los grandes temas para nuestra profesión. Es necesario que seamos los propios trabajadores sociales quienes nos intereseamos en estos contenidos, y contribuyamos en develar las incógnitas sobre nuestra identidad profesional siguen circulando a través de procesos de investigación donde se vinculen posturas teóricas y metodológicas, capaces de arrojar resultados que se conviertan en un punto de partida para el desarrollo de nuevas líneas de investigación abordadas desde la perspectiva del Trabajo Social.

BIBLIOGRAFÍA

ABRIC, J.C. (Direc.) (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Coyoacán.

ALAYÓN, N. (1995). *Definiendo al Trabajo Social*. Buenos Aires: Humanitas.

_____ (2008). *Asistencia y asistencialismo ¿Pobres controlados o erradicación de la pobreza?* Buenos Aires-México: Lumen-Humanitas.

ALONSO, L.E. (1999). Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En Delgado, J.M; Gutiérrez, J. (Coords.) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

ÁLVAREZ, J.L. (2003). *¿Cómo hacer investigación cualitativa?* México: Paidós.

ANDER-EGG, E. (1993). *Introducción al Trabajo Social*. México-Buenos Aires-Lima-Barcelona: Ateneo.

ARFUCH, L. (2010). *La entrevista, una invención dialógica*. Buenos Aires: Paidós.

BANCHS, M.A; Lozada, M. (2000). Representaciones sociales en Venezuela: la apuesta al cambio. En Jodelet, D; Guerrero, A. (Coords.). *Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales* (pp.89-108). México: UNAM-Facultad de Psicología.

BERGER, P.L; Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

BLUMER, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Barcelona: Hora.

CASTAÑEDA, F; Guitián, M. (Coords.) (2002). *Instantáneas de la acción*. México: J. Pablos: UNAM.

CASTELLS, M. (1997). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza Editorial.

CIPOLATTI, A.M. (1975). Un aspecto social de la orientación vocacional: prestigio y elección de carreras. En Bohoslavsky, R. Lo vocacional, teoría, técnica e ideología. Buenos Aires: Búsqueda.

CLEMENTE, A. (2008). Notas sobre investigación, formación y práctica profesional. En Netto, J.P; Parra, G; Carballeda, A; Coragio, J.L; Aquin, N; Ribiroso, M; Elias M.F; Eroles, C; Clemente, A. Nuevos escenarios y práctica profesional. Buenos Aires: Espacio.

CUEVAS, Y. (2010). Representaciones sociales de las instituciones de educación superior privada. En Piña, J.M. (Coord.) El cristal con que se mira (pp. 111-137). México: Díaz de Santos.

_____ (2008). La representación social de los profesores de la ENP-Aragón sobre su campus. En Arbesú, M.I; Gutiérrez, S; Piña, J.M. (Coords.) Educación Superior. Representaciones sociales (pp. 209-239). México: Gernika.

DOISE, W. (1991). Identidad, conversión e influencia social. En Moscovici, S; Mugny, G; Pérez, J.A. La influencia social inconsciente: Estudios de psicología social experimental. Barcelona: Anthropos.

ELLIOT, P. (1974). *Sociología de las profesiones*. Madrid: Tecnos.

EVANGELISTA, E. (1998). *Historia del Trabajo Social en México*. México: ENTS-UNAM-Plaza y Valdés.

FARR, R. (1984). Las representaciones sociales. En Moscovici, S. Psicología Social II. Pensamiento y vida social. México: Paidós.

FLECHA, R; Gómez, J; Puigvert, L. (2001). *Teoría sociológica contemporánea*. Barcelona: Paidós Studio.

FLORES, I. (2005). Presentación. En Doise, W; Clémence, A; Lorenzi-Cioldi, F. (Coords.) *Representaciones sociales y análisis de datos* (pp. 9-17). México: Instituto José María Luis Mora.

GALEANA, S. (2004). Campos de acción del Trabajo Social. En Sánchez, M. (Coord.) *Manual de Trabajo Social* (pp.139-158). México: Plaza y Valdés.

GALLEGO, T. (2009). El nacimiento de una nueva profesión. En Fernández, T. (Coord.) *Fundamentos del Trabajo Social*. Madrid: Alianza Editorial.

GARCÍA, F. (2009). *La intervención profesional en Trabajo Social: supuestos prácticos I*. Málaga: Autor-Editor.

GONZÁLEZ, F. (2010). Las autoridades de la UNAM. Una mirada de los estudiantes. En Piña, J.M. (Coord.) *El cristal con que se mira* (pp. 85-109). México: Díaz de Santos.

GREENWOOD, E. (1969). *Ciencia social y servicio social. Instituto de servicio social*. Santiago de Chile: Unión.

Guía de carreras UNAM 2008-2009. Dirección General de Orientación y Servicios Educativos.

GUTIÉRREZ, S; Piña, J.M. (2008). Representaciones sociales: teoría y métodos. En Arbesú, M.I; Gutiérrez S; Piña, J.M. (Coords.) *Educación Superior. Representaciones sociales* (pp. 13-48). México: Gernika.

IBAÑEZ, T. (1994). *Psicología social construccionista. Textos recientes*. Guadalajara Jalisco: Universidad de Guadalajara.

JODELET, D. (1984). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici, S. *Psicología Social II. Pensamiento y vida social* (pp. 469-533). México: Paidós.

KARSZ, S. (2007). *Problematizar el Trabajo Social. Definición, figuras, clínica*. España: Gedisa.

KISNERMAN, N. (1998). *Pensar el Trabajo Social: una introducción desde el constructivismo*. Argentina: Lumen-Humanitas.

KOLAKOWSKI, L. (1998). *La filosofía positivista. Ciencia y filosofía*. Madrid: Cátedra Teorema.

KVALE, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.

LIMA, B. (1975). *Contribución a la epistemología del Trabajo Social*. Buenos Aires: Humanitas.

LÓPEZ, R; Ribeiro, M; Cabello, M. (2007). El Trabajo Social en México. En Deslauriers J.P; Hurtubise, Y. (dirs.) *El Trabajo Social Internacional* (pp. 59-82). Buenos Aires: Lumen-Humanitas.

MARÍN D.E. (2008). *Los estudiantes de Ingeniería Civil: identidad y representaciones sociales*. México: UNAM-IISUE-Plaza y Valdés.

MATSON, F.W. (1984). *Conductismo y Humanismo: ¿Enfoques antagónicos o complementarios?* México: Trillas.

MELANO, M.C. (2007). El Trabajo Social en la Argentina. En Deslauriers J.P; Hurtubise, Y. (dirs.) *El Trabajo Social Internacional* (pp. 31-57). Buenos Aires: Lumen-Humanitas.

MIRANDA, M. (2006). *De la caridad a la ciencia. Pragmatismo, Interaccionismo Simbólico y Trabajo Social*. Zaragoza: Mira.

MORAN, J.M. (2009). *Epistemología, ciencia y paradigma en Trabajo Social*. Sevilla: Aconcagua libros.

MOSCOVICI, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.

_____ (2001). "Why a theory of social representations?" En *Representations of the social*, editado por Kay Deaux y Gina Philogène. Oxford: Blackwell.

ORTEGA, V.M. (2008). Las artes visuales y sus representaciones en estudiantes de la UAM-X. En Arbesú, M.I; Gutiérrez, S; Piña, J.M. (Coords.) *Educación Superior. Representaciones sociales* (pp.125-168). México: Gernika.

OSORIO, J. (2001). *Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.

PEÑA, J. y González, O. (2008). La representación social. Teoría, método y técnica. En Tarrés, M.L. (Coord.) *Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (pp. 327-368). México: Miguel Ángel Porrúa.

PÉREZ, G. (1998). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. Madrid: La Muralla.

PIÑA, J.M. (Coord.) (2010). *Diversas perspectivas metodológicas en educación. El cristal con que se mira*. México: Díaz de Santos.

PIÑA, J.M; Cuevas, Y. (2004). La teoría de las representaciones sociales. Nociones y linderos. En Piña, J.M. *La subjetividad de los actores de la educación. Pensamiento universitario* (pp.16-45). México: CESU-UNAM.

RODRÍGUEZ, G; Gil, J; García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.

RODRÍGUEZ, Ó. (2004). Las representaciones sociales y la ortodoxia grupal. En Nebbia, A; Mora, M. (Coords.) *Análisis social e identidades* (pp. 173-190). México: UAM-Plaza y Valdés.

SÁNCHEZ, P; Valdez, Á.A. (2003). *Teoría y práctica de la orientación en la escuela: un enfoque psicológico*. México: El Manual Moderno.

SCHÜTZ, A. (1974). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrourtu.

SENGE, P. (2004). *La quinta disciplina en la práctica: como construir una organización inteligente*. Buenos Aires: Granica.

TELLO, N. (Coord.) (2000). *Trabajo Social en algunos países: aportes para su comprensión*. México: ENTS-UNAM.

VALERO, A.I. (1994). *El Trabajo Social en México. Desarrollo y perspectivas*. México: ENTS-UNAM.

VELA, F. (2008). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En Tarrés, M.L. (Coord.) *Observar, escuchar y comprender* (pp. 63-130). México: Miguel Ángel Porrúa.

VILLEGAS, M.G. (2008). Las representaciones sociales de los estudiantes de la Escuela Normal sobre la actividad docente. En Arbesú, M.I; Gutiérrez, S; Piña, J.M. (Coords.) *Educación Superior. Representaciones sociales*. (pp. 169-208). México: Gernika.

WAGNER, W. y Elejabarrieta, F. (1994). Representaciones sociales. En MORALES, F.J (Comp.) *Psicología social y Trabajo Social* (pp.816-842). Madrid: McGraw-Hill.

ZOILA, B. (2011). Paradojas en la formación y prácticas profesionales del Pedagogo de la Escuela Normal Superior de México. En Lozano, I; Mercado, E. (Coords.) *El ojo del huracán. La formación y la práctica del docente de secundaria. Miradas divergentes* (pp.129-151). México: Díaz de Santos.

TESIS

ANDRADE, V.M. (1999). *Representaciones sociales de la calidad educativa en alumnos y profesores de posgrado. Estudio de caso*. Tesis de Maestría. México, Maestría en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

AYALA, J. (2009). *Las representaciones sociales de la calidad de la educación, estudiantes de pedagogía de dos instituciones de educación superior*:

La UPN–Ajusco y la Universidad Insurgentes, tesis de Maestría, México, Maestría en Desarrollo Educativo, Universidad Nacional Pedagógica Campus Ajusco.

BARRÓN, M.T. (2009). *Las representaciones sociales de los docentes de Medicina del Instituto Mexicano del Seguro Social*. Tesis de Doctorado, México, Doctorado en Pedagogía, Facultad de Estudios Superiores de Aragón. UNAM.

BELTRAN, F. (1999). *El profesor: su educación e imagen popular*. Tesis de Doctorado, México, Doctorado en Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

CAMARGO, A. (2009). *Trabajo Social en la UNAM: una visión retrospectiva de su currículum 1940-2002*. Tesis de Maestría, México, Maestría en Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

HERNÁNDEZ, F. (2001). *Vida cotidiana y representaciones sociales entorno a la formación académica de los estudiantes normalistas*. Tesis de Maestría, México, Maestría en Enseñanza Superior, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón, UNAM.

HERNÁNDEZ, L.L. (2009). *Las representaciones sociales del joven como profesional técnico del Conalep Ciudad Azteca. Una experiencia con estudiantes egresados*. Tesis de Maestría, México, Maestría en Trabajo Social, Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM.

MARÍN, D.E. (2006). *La formación universitaria. El estudio de la identidad profesional de alumnos de Ingeniería Civil. Sus representaciones sociales de la profesión*. Tesis de Doctorado. México, Doctorado en Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

MERCADO, L. (2002). *El docente de educación básica, representaciones sociales de su tarea profesional*. Tesis de Doctorado, México, Doctorado en Pedagogía, Facultad de Filosofía y letras, UNAM.

NAVA, M.V. (2004). *Las representaciones de las prácticas docentes de los alumnos de un programa de especialización en la Escuela Normal Superior de México*. Tesis de Doctorado, México, Doctorado en Educación, Universidad Pedagógica Nacional.

RAMÍREZ, M.M. (2008). *Las representaciones sociales que sobre el orientador tiene el docente en la Escuela Secundaria del Estado de México Rubén Jaramillo N°. 0670*. Tesis de Maestría, México, Maestría en Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

REYES, M.T. (2009). *Representaciones sociales de la práctica educativa de los docentes de la Escuela Normal*. Tesis de Doctorado, México, Doctorado en Pedagogía, Facultad de Filosofía y letras, UNAM.

GÜEMES C.R. (2002). *Las representaciones sociales en la construcción de procesos identitarios del docente de educación normal, el caso de la escuela normal de especialización*. Tesis de Maestría, México, Maestría en Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

VILLEGAS, M.G. (2006). *Representaciones sociales de la actividad docente*. Tesis de Doctorado, México, Doctorado en Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

VUELVAS, B. (2007). *El docente de orientación educativa: representaciones sociales de sus prácticas en la ENP de la UNAM*. Tesis de Doctorado, México, Doctor en Pedagogía, Facultad de Estudios Superiores de Aragón, UNAM.

REVISTAS

BANCHS, M.A. (2001). Jugando con las ideas en torno a las representaciones sociales desde Venezuela, *FERMENTUM*, (30) 11-32.

_____ (1984). Concepto de representaciones sociales. Análisis comparativo, *Revista costarricense de Psicología*. (8-9) 27-40.

FLORES, C; Martínez, G. (2006). Hacia una concepción del Trabajo Social contemporáneo en México: su condición profesional, *Revista Katálysis*, 9, (2).

GONZÁLEZ, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa, *Revista Iberoamericana de Educación*, 29.

GÜEMES, C.R. (2002) El normalismo ¿un imaginario social?, *Revista de Trabajo Social: Educación Superior*, (5) 99-109.

GEWERC, A. (2001). Identidad profesional y trayectoria en la universidad, *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*. 5, (2) 1-13.

MERINO, M.C. (1989). La elección de la carrera y el plan de vida de los alumnos de primer ingreso a la licenciatura de Trabajo Social. *En Serie Sobre la Universidad*, (14).

PÉREZ, L; Gómez, P; Alonso, M.P; Santos, C. (1987). El ejercicio profesional del Trabajo Social, *Revista cuadernos de Trabajo Social*, (0).

RODRÍGUEZ, T. (2003). El debate de las representaciones sociales en la Psicología Social. *Revista relaciones*, (4) 93, 51-80.

PONENCIAS

COVARRUBIAS, E; Arias, M; Preciado, S.A. (2010). *El desempeño del trabajador social en diversas áreas de actuación profesional*. Ponencia presentada en el XIV Encuentro Nacional y IV Congreso Internacional de Investigación en Trabajo Social. Mazatlán Sinaloa, México.

DE LA ROSA, G. (2005). *Proyecto de vida, representación social del orientador de la preparatoria*. Ponencia presentada en el Primer Congreso Nacional Universitario de Orientación Educativa UNAM. México, DF.

MARÍN, D.E. (2005). *Campo laboral y representaciones sociales del estudiante de ingeniería civil*. Ponencia presentada en VIII Congreso Nacional de Investigación. Hermosillo Sonora, México.

VILLEGAS, M.G. (2005). *Los estudiantes y sus representaciones sociales de la actividad docente*. Ponencia presentada en VIII Congreso Nacional de Investigación. Hermosillo Sonora, México.

VUELVAS, B. (2005). El docente de orientación educativa. Representaciones sociales sobre su sentido de pertenecía. Ponencia presentada

en el Primer Congreso Nacional Universitario de Orientación Educativa UNAM. México, DF.

FOLLETO

UNAM. (2009). *Ingreso a la Licenciatura* (Folleto). México, Dirección General de Administración Escolar (DGAE).

CONSULTA ELECTRÓNICA

ACEBEDO, M; Ferrarós, J. (1998). Representaciones del trabajador social acerca de su práctica. Ponencia presentada en el 4to Congreso Nacional de Estudios del Trabajo en la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Recuperado el 4 de junio de 2010 de <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/ferraros/BD/mjajjf%20aset98.pdf>.

AISENSEN, D; Monedero, F; Batlle, S; Legaspi, L; Aisenso, G; Vidondo, M; Nicotra, D; et al. (2004). Representaciones de estudiantes y graduados recientes sobre la carrera y profesión del psicólogo (Versión electrónica). En *XII Anuario de Investigaciones Facultad de Psicología*. Recuperado el 29 de marzo de 2010 de <http://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/anuario/anteriores/anuario12/trabajo.php?id=108>,

AQUIN, N. (2004). El Trabajo Social y la identidad profesional. Recuperado el 30 de marzo de 2011 de <http://www.aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/mod/resource/view.php?...id...>

ARAYA, S. (2002). Las representaciones sociales. Ejes teóricos para la discusión, en *Cuadernos de Ciencias sociales 127*. Recuperado el 5 de noviembre de 2010 de <http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Cuaderno127.pdf>,

ARBESÚ, M.I; Gutiérrez, S. y Piña, J.M. (2008). Representaciones sociales de los profesores de la UAM-X sobre la evaluación de la docencia e investigación (Versión electrónica). *Revista Rencuentro*, (53) 85-96. Recuperado el 19 de marzo de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=34005308>.

ARBESÚ, M.I; Piña, J.M. (2009). Representaciones sociales sobre el trabajo docente en profesores de educación superior (Versión electrónica). *Revista Electrónica del Observatorio sobre la Didáctica de las Artes*. (3) 42-54. Recuperado el 6 de junio de 2010 de http://www.odas.es/site/get_file.php?fid=40.

ARROSPIDE, J.J; Blanco, F; Casanueva, F; Díaz, O. (1994) Social representations of the psychologyst amongst university students in the Basque Country. Ponencia presentada en 23rd. International Congress of Applied Psychology. Madrilén, España. Recuperado el 4 de junio de 2010 de <http://www.ehu.es/oscardiaz/Archivos/Representaciones%20sociales%20del%20psicologo%20en%20la%20Universidad%20del%20Pais%20Vasco.pdf>.

ÁVILA, I. (2008). Informe de la Dirección General de Administración Escolar de la UNAM. Recuperado el 20 de marzo de 2010 de <http://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2008/>

BANCHS, M.A (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las Representaciones Sociales (Versión electrónica). *Papers on Social Representations* 9. 3.1-3.15. Recuperado el 11 de agosto de 2010 de http://www.psych.lse.ac.uk/psr/PSR2000/9_3Banch.pdf.

BARRANTES, C.A. (2003). Formación de Trabajadores Sociales en Venezuela. Hacia un estudio de representaciones sociales (Versión electrónica) *Revista Servicio Social*, (2) 5. Recuperado el 3 de junio de 2010 de http://www.ssrevista.uel.br/c_v5n2_cesar.htm.

CASAS, G. (2010). Segundo Informe de actividades 2009-2010. Recuperado el 9 de mayo de 2010 de <http://www.trabajosocial.unam.mx/informe10/informe2010.pdf>.

Dirección General de Administración Escolar (DGAE). Descripción Sintética del Plan de Estudios de la Licenciatura en Trabajo Social. Recuperado el 22 de Marzo de 2012 https://www.dgae.unam.mx/planes/e_trabajo_social/Trabajo.pdf.

Escuela Nacional de Trabajo Social. ¿Qué es el Trabajo Social? Recuperado el 25 de abril de 2010 de <http://www.trabajosocial.unam.mx/queestsocial.html>

FERNÁNDEZ, J. (2001). Elementos que consolidan el concepto de profesión. Notas para la reflexión. (Versión electrónica). *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, (1) 4. Recuperado el 7 de junio de 2011 de <http://redie.uabc.mx/contenido/vol3no2/contenido-fernandez.pdf>.

FLORA, H; Loyola, C; Tarrio, L. (2008). Representaciones sociales de los docentes de enseñanza media de la ciudad de Buenos Aires, sobre sí mismos y sobre otros especialistas del campo profesional de la educación. Ponencia presentada en VII Seminario redestrado-Nuevas Regulaciones en América Latina. Buenos Aires, Argentina. Recuperado el 4 de junio de 2010 de [http://www.fae.ufmg.br/estrado/cdrom_seminario_2008/textos/trabajos/REPRESNTACIONES%20SOCIALES%](http://www.fae.ufmg.br/estrado/cdrom_seminario_2008/textos/trabajos/REPRESNTACIONES%20SOCIALES%20).

FRANCO, M.S; Pechin, C.A. (2002). Representaciones sociales de los/las estudiantes en la formación docente acerca de las áreas de música y Educación Física, en *Anuario de Educación*, (4). Recuperado el 5 de junio de 2010, http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/anuario_fch/n04a03franco.pdf.

GARCÍA, O; BARRON, C. (2011). Un estudio sobre la trayectoria escolar de los estudiantes de doctorado en Pedagogía. (Versión electrónica). *Perfiles educativos*. (33) 131. 94-113. Recuperado el 26 de febrero de 2012 de <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v33n131/v33n131a7.pdf>

GÓMEZ, N.A. (Coord.) (2009). Campo profesional del trabajador social. Recuperado el 4 de enero de 2011 de http://www.trabajosocial.unam.mx/dirs/docencia/curricular/profesional/documento_final_campoprofesional.pdf.

GONZÁLEZ, A. (1992). El orden del discurso Michel Foucault (traducción). Recuperado el 6 de noviembre de 2010 de <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/680.pdf>.

GONZÁLEZ, M. (2005, Agosto). Buscan profesionalizar el Trabajo Social, en *Gaceta Universitaria*. Recuperado el 2 de enero de 2012 de <http://www.gaceta.udg.mx/Hemeroteca/paginas/402/402-12.pdf>.

GUTIÉRREZ, S. (2006). Las representaciones sociales desde una perspectiva discursiva. Recuperado el 21 de septiembre de 2010 de http://148.206.107.10/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=7&tipo=ARTICUL

O&id=2182&archivo=7-143-2182vfz.pdf&titulo=Las representaciones sociales desde una perspectiva discursiva.

_____ (2007). Representaciones sociales de los jóvenes universitarios sobre la comunicación (Versión electrónica). *Tramas*. (19). 93-122. Recuperado 26 de marzo de 2010. <http://version.xoc.uam.mx/resumen.php?id=4264&archivo=7-258-4264bqp.pdf&titulo=Las%20representaciones%20sociales%20de%20los%20j%F3venes%20universitarios%20sobre%20la%20comunicaci%F3n>.

HERNÁNDEZ, D. (2007). Estudio sobre representaciones sociales: Docentes y docencia en el Nivel Medio. Ponencia presentada en el IX Congreso Nacional de Investigación Educativa Celebrado en la Universidad Autónoma de Yucatán. México. Recuperado el 20 de marzo de 2010 de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoria/v9/aplicacion/sec05.htm>.

LÓPEZ, F. (1996). Representaciones sociales y formación de profesores. El caso de la UAS (Versión electrónica). *Revista Mexicana de Investigación Educativa* (2) 1. 391-407. Recuperado el 18 de marzo de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/140/14000208.pdf>.

MIRELES, O; Cuevas, Y. (2006). Teoría y metodología de las Representaciones Sociales para el estudio de las universidades. Ponencia presentada en Convergencia con Europa y cambio en la universidad: XI Conferencia de Sociología de la Educación. Recuperado el 29 de marzo de 2010 de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2376666>.

NÁJERA, F; García, M.A. (2009). Las representaciones sociales de los profesores sobre los procesos de la evaluación de la práctica docente en la escuela normal de los Reyes Acaquilpan. Ponencia presentada en Congreso Mexicano de Investigación Educativa. México. Recuperado el 10 de noviembre de 2010 de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoria/v9/ponencias/at14/PRE1178766119.pdf>.

OMER, S.V. (2002). El análisis del discurso según Van Dijk y los estudios de la comunicación (Versión electrónica) *Revista electrónica Razón y Palabra*. Recuperado el 17 de diciembre de 2010 de <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n26/osilva.html>.

ORELLANA, O; García, L; Alvites, J. (2008). Representaciones sociales sobre el psicólogo en profesores de la educación básica pública y privada de Lima (costa) y provincias (sierra y selva) (Versión electrónica). *Revista de Investigación Psicológica*, (2) 11. 41-54. Recuperado el 28 de marzo 2010 de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3052959>.

PALACIOS, J.L. (2007). Características sociodemográficas y perfiles de motivación del alumnado en la elección de los estudios de Trabajo Social: análisis comparado de las encuestas de 2000 y 2006 en la Escuela de Trabajo Social de la UCM Madrid, España (Versión electrónica). *Revistas UCM Cuadernos de Trabajo Social*, 20. Recuperado el 29 de marzo de 2010 en <http://revistas.ucm.es/trs/02140314/articulos/CUTS0707110007A.PDF>.

PÉREZ, J.V; Bueno, J.R. (2005). Identidades y representaciones del Trabajo Social (Versión electrónica). *Portularia revista de Trabajo Social*, 5. 165-174. Recuperado el 4 de junio de 2010 en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2134269>.

PIÑA, J.M; Cuevas, Y. (2005). La teoría de las representaciones sociales. Su uso en la investigación educativa en México (Versión electrónica). *Perfiles Educativos*, (105-106) XXVI. 102-124. Recuperado el 18 de marzo de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=13210605>.

PIÑERO, S.L. (2009). La Enfermería y la Medicina: orígenes sociales y representaciones de dos profesiones. Ponencia presentada en X Congreso Nacional de Nacional de Investigación Educativa Celebrado en Veracruz. México. Recuperado el 3 de abril de 2010 en http://www.comie.org.mx/congreso/memoria/v10/pdf/area_tematica_16/ponencias/1117-F.pdf.

PONCE, M.S. (2003). Guía para el seguimiento de trayectorias escolares. Recuperado el 12 de septiembre de 2011 de http://intranet.uaeh.edu.mx/DGP/pdf/2_guia_trayectoria.pdf.

ROMERO, H.G. (2008). Representaciones sobre prácticas pedagógicas en estudiantes del profesorado de educación inicial. Ponencia presentada en El X Congreso Nacional y II Congreso Internacional Repensar la Niñez en el Siglo XXI. En Buenos Aires, Argentina. Recuperado el 31 de marzo de 2010 de <http://www.feeye.uncu.edu.ar/web/X-CN-REDUEI/eje3/Romero.pdf>.

_____ (2004). Imaginario social y representaciones sobre prácticas profesionales y laborales. Ponencia presentada en Congreso Argentino y Latinoamericano de Posgrados en Educación Superior. Buenos Aires, Argentina. Recuperado el 3 de junio de 2010 de http://rapes.unsl.edu.ar/Congresos_realizados/Congresos/IV%20Encuentro%20-%20Oct-2004/eje8/053.htm.

SANDERS, B; Correa, F. (2009). Representaciones sociales de tres unidades de la UAM. Ponencia presentada en Congreso Divisional de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. México, DF. Recuperado el 31 de marzo de 2010 de http://dcsh.xoc.uam.mx/congresodcsh/ponencias_fin/2oct/MinapmDifyExtCultura/representacionsocialdetrescampesdelauam1.pdf.

Secretaria de Educación Pública (SEP) (2009). Educación por niveles, Educación Media Superior. Recuperado el 2 de mayo de 2010 de <http://www.sep.gob.mx/wb/sep1/sep1>.

SOLARI, A; Jure, I. (2004). Representaciones sobre la significación social de las profesiones de educación especial. Ponencia presentada en Congreso Argentino y Latinoamericano de Posgrados en Educación Superior. Argentina. Recuperado el 3 de junio de 2010 de http://rapes.unsl.edu.ar/Congresos_realizados/Congresos/IV%20Encuentro%20-%20Oct-2004/eje3/60.htm.

SOUZA, M. El estado del arte. Recuperado el 20 de diciembre de 2011 de http://www.perio.unlp.edu.ar/seminario/nivel2/nivel3/el%20estado%20del%20arte_silvina_souza.pdf.

TENTI, E. (2006). Algunas dimensiones de la profesionalización de los docentes. Representaciones y temas de la agenda política (Versión electrónica). *Educación para todos*. 85-103. Recuperado el 3 de marzo de 2010 de <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=774194>

TORRES, T.M; Mahenda, M.E; Aranda, C. (2004). Representaciones sociales sobre el Psicólogo: investigación cualitativa en el ámbito de la formación de profesionales de la salud (Versión electrónica). *Revista de Educación y Desarrollo* 29-42. Recuperado 28 de marzo de 2010 de http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/2/002_Torres.pdf.

UMPIERREZ, A. (2008). Representaciones sobre la docencia en relación con el proceso de incorporación a la formación de jóvenes ingresantes universitarios (Versión electrónica). *Revista de Temas Sociales*, (21). Recuperado el 3 de abril de 2010 de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2667916>.

VARGAS, I. (2005) La biblioteca de la Escuela Nacional de Trabajo Social (Versión electrónica) *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*, (2) 8. Recuperado el 13 de marzo de 2011 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/285/28580206.pdf>.

WINKLER, M.I; Reyes, M.I. (2006). Representaciones sociales de Psicólogos Chilenos acerca del ejercicio profesional ético (Versión electrónica) *Fundamentos en Humanidades*, (I-II) VII. 63-89. Recuperado el 30 de marzo de 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=18400703>.

ANEXOS

ANEXO 1. EJEMPLO DE FICHA DEL MATERIAL LOCALIZADO

FICHA BIBLIOGRÁFICA

HERNÁNDEZ Lidia L. (2009). *Las representaciones sociales del joven como profesional técnico del CONALEP Ciudad Azteca. Una experiencia con estudiantes egresados*. Tesis de Maestría, México, Maestría en Trabajo Social, Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM.

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

La problemática de investigación fue estructurada a partir de un análisis realizado a la etapa juvenil, en donde surge una preocupación constante por la superación profesional, lo que se convierte en una de las actividades principales del desarrollo del sujeto.

En este momento del ciclo de la vida, aparecen intereses hacia diversas áreas profesionales, que se elaboraban desde la adolescencia, pero aquí se consolidan. A partir de ello se toman decisiones acerca de la profesión o trabajo que se realizará el resto de la vida, que estrechamente se convierte en el centro de su propio ideal, e influyen además en las experiencias y en los proyectos familiares.

En función de estos planteamientos surge la siguiente pregunta que orientó el desarrollo de la investigación: ¿Cuáles son las representaciones sociales del joven como profesional técnico del CONALEP Ciudad azteca?

OBJETIVO

Identificar y analizar cuáles son las representaciones sociales del joven como profesional técnico del CONALEP Ciudad Azteca, que permitan comprender cómo puede influir en su quehacer profesional a futuro.

PREGUNTAS CENTRALES

Fueron seis las preguntas específicas que orientaron el desarrollo de esta investigación:

- ¿Qué piensa y siente el joven al estudiar una carrera técnica en CONALEP?
- ¿Quiénes son los que ingresan a estudiar a una institución como es CONALEP?
- ¿Quiénes ingresan lo hacen con la clara elección de que ofrecerá oportunidades y expectativas al futuro?
- ¿Son diferentes las representaciones sociales de los egresados quienes concluyeron sus estudios en el plan 1997 y los estudiantes que efectuarán sus estudios en el 2003?
- ¿Cuáles eran las expectativas de los padres según la opinión de los jóvenes para continuar estudiando una carrera profesional?
- ¿En qué medida el contexto socioeconómico, la estructura familiar y el género contribuyen en la configuración de representaciones sociales?

MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

Estuvo integrado por tres capítulos, el primero de ellos fue titulado “La teoría de las representaciones sociales, significado y función”; el segundo “La familia, el joven y las representaciones sociales”, y el tercero “La educación profesional técnica en México”.

En el primero de ellos se reconstruye la teoría de las representaciones sociales considerando algunos aspectos que dieron génesis al concepto, iniciando este capítulo con el planteamiento de las representaciones colectivas de Émile Durkheim. Asimismo, se toman en cuenta las aportaciones de Alfred Schütz para la comprensión del mundo del sentido común, posteriormente se hace una breve revisión de la sociología del conocimiento de Thomas Luckmann y Peter Berger.

En el caso del segundo capítulo, se analiza a la familia dentro de los procesos de socialización del joven y cómo esta contribuye en la construcción de conductas, valores, hábitos, expectativas y estrategias, que son considerados como elementos fundamentales en la configuración del futuro proyecto de vida de los jóvenes.

Finalmente, se aborda los antecedentes socio-históricos de la educación técnica en México; se presentan algunos aspectos que permitieron comprender la génesis del CONALEP, se explica el proceso de admisión, las carreras que se imparten y se realiza además un análisis del plan de estudios.

METODOLOGÍA

Es un estudio de tipo exploratorio, donde se trabajó una estrategia metodológica de corte cualitativo que permitió identificar el sentir y pensar de los estudiantes y egresados.

Dentro de los instrumentos aplicados se destaca la utilización de un cuestionario tipo encuesta de 44 reactivos, dirigido a una muestra de 92 estudiantes de ambos turnos, matutino y vespertino, del 4° semestre de la generación 2004-2007.

Asimismo, se realizaron 14 entrevistas de tipo semiestructuradas a egresados de las generaciones 2000-2003, 2001-2004, 2002-2005 y 2003-2006, de las carreras de Electricidad Industrial, Refrigeración y Aire Acondicionado, Químico Industrial y Metal Mecánica, y se emplearon 17 fichas biográficas individuales, para ello el investigador solicitó al participante una reflexión retrospectiva sobre sus experiencias en torno a un tema o aspecto en específico.

DATOS/ ANÁLISIS/DESCRIPCIONES RELEVANTES

El análisis de resultados se dividió en tres apartados: el contexto familiar, el contexto institucional y el profesional técnico.

En el primer caso se presentan resultados sobre la situación escolar y laboral de los padres, donde además de ello se conocen las expectativas respecto a la educación de sus hijos, lo que contribuyó a destacar la influencia del ambiente sociocultural de la familia en la construcción del proyecto de vida.

Sobre el contexto institucional, se refiere que el estudiante es consciente de que requiere de tiempo, esfuerzo, disciplina y dedicación para finalizar la carrera en la cual se encuentra, y ello se refleja en el rendimiento académico que influye en las expectativas de los jóvenes.

En el tercer apartado se señalaron los motivos de elección de carrera, la percepción que los jóvenes tienen sobre la valorización que otros grupos tienen del profesional técnico de CONALEP, aspectos que en su conjunto permitieron conocer el campo de representación.

CONCLUSIONES

La valorización que tienen los jóvenes sobre su carrera, así como sus apreciaciones no son homogéneas, ya que dichas representaciones se construyen y reconstruyen de manera dinámica y se ven influidas por las diferentes trayectorias de los jóvenes.

APORTES DE LA INVESTIGACIÓN

De acuerdo con la autora, este estudio permitió conocer las representaciones sociales de los estudiantes a partir su pensar y su sentir. Esta investigación abre la

posibilidad de realizar un seguimiento de egresados tomando como base la reforma académica 2003, para observar de qué manera se han modificado las representaciones sociales que tienen sobre su carrera y por consiguiente, identificar cómo repercuten en la imagen que proyecta el CONALEP ante la comunidad.

FICHA ELABORADA

Martínez Sierra Pedro Daniel (15/03/2010).

ANEXO 2. PLAN DE ESTUDIOS DE LA LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL (2002)

Unidad Académica: Escuela Nacional de Trabajo Social.

Plan de Estudios: Licenciatura en Trabajo Social⁶¹.

Área de Conocimiento: Ciencias Sociales.

Fecha de aprobación del plan de estudios por el Consejo Académico del Área de las Ciencias Sociales: 6 de noviembre del 2002.

Perfil Profesional:

El Licenciado en Trabajo Social, al término de su formación, será un profesional capacitado para interpretar desde una perspectiva integral la problemática social e intervenir en los procesos sociales orientados a la satisfacción de las necesidades sociales y a la realización del hombre en un plano de dignidad humana.

Requisitos de Ingreso:

Para alumnos de la UNAM:

- Haber concluido el bachillerato en el Área de las Ciencias Sociales.
- Solicitar la inscripción de acuerdo a los instructivos que se establezcan.
- Para aspirantes procedentes de otras instituciones:
 - Haber concluido el bachillerato.
 - Tener promedio mínimo de siete (7) en el bachillerato o su equivalente.
 - Aprobar el concurso de selección.
 - Solicitar la inscripción de acuerdo a los instructivos que se establezcan.

Duración de la Carrera: 9 semestres

Valor en créditos del plan de estudios:

Total: 366

Obligatorios: 366

Optativos: 0

Organización del plan de estudios:

El plan de estudios está conformado por cuatro áreas de conocimientos: Área Histórico- Social, a través de la cual se proporcionan los elementos teóricos de las diferentes concepciones sociales y económicas que le permitan analizar la realidad internacional y nacional contemporánea, así como valorar los diferentes

⁶¹ Información recuperada de la Dirección General de Administración Escolar (DGAE) de la UNAM.

métodos y estrategias de intervención de Trabajo Social desde una perspectiva histórica.

- El Área de Metodología y Práctica de Trabajo Social, que proporciona al estudiante los conocimientos que le permitan comprender, analizar y aplicar los elementos que constituyen el proceso metodológico para la intervención profesional.
- El Área de Política Social y Necesidades Sociales proporciona los conocimientos que permitan analizar las necesidades y problemas sociales generados en la realidad nacional; así como la respuesta de la política social del Estado Mexicano y las estrategias de la sociedad civil y de los organismos nacionales e internacionales en materia de Bienestar Social y Desarrollo Social.
- El Área de Sujeto y Hábitat, desarrolla en el estudiante la capacidad de valorar las diferentes dimensiones del sujeto e identificar las formas de relación y su interacción e integración con el ambiente físico, social y cultural en que se desarrolla. El plan de estudios consta de 47 asignaturas obligatorias.

Requisitos para la titulación:

Haber cursado y acreditado la totalidad de asignaturas y créditos correspondientes estipulados en el plan de estudios.

- Presentar constancia de acreditación de:
 - 1) Dominio o posesión del idioma inglés.
 - 2) Dos paquetes de cómputo:
 - Un procesador de textos.
 - Un paquete estadístico.
- Haber liberado el Servicio Social.
- Cubrir alguna de las diferentes opciones de titulación aprobadas por el H. Consejo Técnico.
- Presentar y aprobar el Examen Profesional como establece el Reglamento General de Exámenes.

LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

PRIMER SEMESTRE

Desarrollo Histórico del Trabajo Social
Teoría Social I
Teoría Económica I
Situación Internacional Contemporánea
Análisis del Estado Mexicano
Necesidades y Problemas Sociales
Lógica y Epistemología

SEGUNDO SEMESTRE

Teoría del Trabajo Social Comunitario
Teoría Social II
Teoría Económica II
Situación Nacional Contemporánea
Política Social
Población y Ambiente
Investigación Social I

TERCER SEMESTRE

Teoría de Grupos y Trabajo Social
Teoría Social III
Problemática Rural
Estadística Aplicada a la Investigación Social I
Investigación Social I
Programación Social
Movimientos y Participación Social

CUARTO SEMESTRE

Trabajo Social en la Atención Individualizada
Planeación y Desarrollo Social
Estadística Aplicada a la Investigación Social II
Práctica Comunitaria I
Organización y Promoción Social

QUINTO SEMESTRE

Problemática Urbana
Desarrollo Regional
Salud Pública

Práctica Comunitaria II
Evaluación de Proyectos Sociales

SEXTO SEMESTRE

Derechos Humanos
Educación Social
Familia y Vida Cotidiana
Salud Mental
Práctica Regional I

SÉPTIMO SEMESTRE

Bienestar Social I
Psicología Social
Procuración y Administración de Justicia
Administración Social
Práctica Regional II

OCTAVO SEMESTRE

Psicología del Desarrollo Humano
Situación Jurídica de la Familia
Comunicación Social
Práctica de Especialización I

NOVENO SEMESTRE

Identidad y Cultura
Análisis Institucional
Práctica de Especialización II

ANEXO 3. CUESTIONARIO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Escuela Nacional de Trabajo Social

Maestría en Trabajo Social



FOLIO	
-------	--

El cuestionario que tienes en tus manos forma parte de una investigación de Maestría que se titula "Representaciones sociales de los estudiantes sobre el ejercicio profesional de los trabajadores sociales." Por lo que la información que escribas en este instrumento es muy valiosa, ya que permitirá saber que piensan los estudiantes de esta licenciatura sobre su propia profesión. De antemano agradezco tu colaboración por aceptar contestarlo.

INSTRUCCIONES: a continuación encontrarás un conjunto de preguntas, que es muy importante que contestes con claridad, en donde aparezca una línea ___ favor de escribir, donde haya un inciso a) subraya la respuesta que para ti es la adecuada y donde haya un paréntesis () escribe el inciso que creas que corresponde.

DATOS GENERALES

Nombre(s) _____ Apellido Paterno _____

Sexo: a) Masculino b) Femenino Edad: _____ Turno: a) Matutino b) Vespertino c) Mixto

ANTECEDENTES ACADÉMICOS Y OCUPACIONALES DE LA FAMILIA

1. ¿Algún integrante de tu familia cuenta con estudios terminados a nivel licenciatura?

a) Sí b) No

2. ¿Alguno de ellos es trabajador(a) social?

a) Sí b) No

3. En caso afirmativo ¿Qué integrante?

a) Madre b) Padre c) Herman@ d) Ti@ e) Prim@ f) Abuel@

g) Otro especifique _____

4. ¿Cuál es el nivel de escolaridad máximo de tus padres?

Madre ()	Padre ()
a) Sin escolaridad	a) Sin escolaridad
b) Primaria completa	b) Primaria completa
c) Primaria incompleta	c) Primaria incompleta
d) Secundaria completa	d) Secundaria completa
e) Secundaria incompleta	e) Secundaria incompleta
f) Bachillerato completo	f) Bachillerato completo
g) Bachillerato incompleto	g) Bachillerato incompleto
h) Educación técnica completa	h) Educación técnica completa
i) Educación técnica incompleta	i) Educación técnica incompleta
j) Licenciatura completa	j) Licenciatura completa
k) Licenciatura incompleta	k) Licenciatura incompleta
l) Estudios de posgrado	l) Estudios de posgrado
m) Otro cuál	m) Otro cuál

5. ¿Cuál es la ocupación actual de tu madre? _____
6. ¿Cuál es la ocupación actual de tu padre? _____

ELECCIÓN DE CARRERA

7. ¿Cómo ingresaste a la carrera de Trabajo Social de la UNAM?
- a) Concurso de selección.
 - b) Ingreso por pase reglamentado.
 - c) Ingreso años posteriores al primero (por revalidación y por acreditación).
 - d) Ingreso a segundas carreras.
 - e) Ingreso a carreras simultáneas.
 - f) Otra especifique _____
8. ¿Elegiste la carrera de Trabajo Social como primera opción?
- a) Sí b) No
9. En caso de que no ¿Cuál fue tu primera opción de carrera? _____
10. ¿Cuáles fueron los motivos que te llevaron a decidir estudiar la licenciatura en Trabajo Social?
- _____
- _____
- _____
11. Hasta el momento ¿Consideras que la carrera ha cumplido con tus expectativas?
- a) Sí b) No
- ¿Por qué?
- _____
- _____
- _____
12. ¿Qué representa para ti ser trabajad@r social?
- _____
- _____
- _____

ANTECEDENTES Y TRAYECTORIA ACADÉMICA

13. ¿En cuál de las siguientes instituciones estudiaste el bachillerato?
- | | | |
|--|--|--------------------------------|
| a) Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) | b) Escuela Nacional Preparatoria (ENP) | c) Escuela estatal o municipal |
| d) Colegio de Bachilleres (COBACH) | e) Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos del IPN (CECYT) | f) Preparatoria abierta |
| g) Escuela privada | h) Otro, especifique _____ | |

14. ¿En cuál de los siguientes rangos se ubicó tu promedio al finalizar el bachillerato?

- a) 6.5 a 7.0 d) 7.1 a 7.5 c) 7.6 a 8.0 d) 8.1 a 8.5
e) 8.6 a 9.0 f) 9.1 a 9.5 g) 9.6 a 10

15. ¿En cuánto tiempo terminaste tu bachillerato?

- a) Tres años b) Tres años y medio c) Cuatro años e) Más de cuatro años

16. ¿Cuál fue la asignatura que más te gustó durante el bachillerato? _____

¿Por qué te gustó esa asignatura?

17. ¿Estudiaste la carrera técnica de Trabajo Social en el bachillerato?

- a) Sí b) No

18. ¿Estuviste en alguna otra carrera a nivel licenciatura antes de ingresar a Trabajo Social?

- a) Sí b) No

19. En caso afirmativo ¿Qué carrera fue? _____

20. ¿Cuántos años llevas estudiando la licenciatura en Trabajo Social?

- a) Cuatro años b) Cuatro años y medio c) Cinco años d) Más de cinco años

21. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentra actualmente tu promedio de licenciatura?

- a) 6.5 a 7.0 d) 7.1 a 7.5 c) 7.6 a 8.0 d) 8.1 a 8.5
e) 8.6 a 9.0 f) 9.1 a 9.5 g) 9.6 a 10

22. ¿Debes alguna materia actualmente?

- a) Sí b) No

23. ¿Ya realizaste tu servicio social?

- a) Sí b) No c) Lo estoy realizando actualmente

24. En caso de que hayas contestado que sí ¿En qué institución lo realizaste o lo llevas a cabo?

VALORACIÓN SOBRE EL EJERCICIO PROFESIONAL DE LOS TRABAJADORES SOCIALES

25. ¿Actualmente trabajas?

- a) Sí b) No

26. En caso de que sí ¿Te encuentras trabajando en algún ámbito relacionado con Trabajo Social?

- a) Sí b) No

27. En caso afirmativo ¿En qué ámbito?

- a) Salud b) Educación c) Procuración e impartición de justicia d) Empresarial e) Promoción social

f) Otro, especifique _____

28. ¿Cuál es tu opinión sobre los trabajadores sociales?

29. ¿Cómo valorarías el desempeño profesional de los trabajadores sociales?

- a) Excelente b) Bueno c) Regular d) Deficiente e) Pésimo

¿Por qué lo valorarías de ese modo?

30. Si pudieras modificar algo de las actividades laborales que realizan los trabajadores sociales en las instituciones ¿qué cambiarías?

31. Escribe en las siguientes líneas seis palabras que asocies cuando escuchas el término **EJERCICIO PROFESIONAL DEL TRABAJADOR SOCIAL**

- | | |
|-----------|-----------|
| 1.- _____ | 4.- _____ |
| 2.- _____ | 5.- _____ |
| 3.- _____ | 6.- _____ |

Si pudieras agregar algo sobre el tema central planteado en el cuestionario ¿qué agregarías?

Finalmente ¿Te interesaría participar en el desarrollo de una investigación sobre el ejercicio profesional de los trabajadores sociales, compartiendo tus puntos de vista y experiencias?

- a) Sí b) No

En caso de que sí, anota claramente tu número telefónico _____ y tu correo electrónico _____ (para poder contactarte posteriormente)

GRACIAS POR TU COLABORACIÓN.

ANEXO 4. GUÍA DE ENTREVISTA

OBJETIVO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN	UNIVERSOS DE OPINIÓN	EJES DE ANÁLISIS	PREGUNTA CENTRAL	PREGUNTAS ESPECÍFICAS
<p style="text-align: center;">Identificar las representaciones sociales que tienen los estudiantes de 9° semestre de la generación 2008-2012 de la Escuela Nacional de Trabajo Social sobre el ejercicio de su profesión.</p>	<p>Información: describe la organización, la cantidad, las características, las fuentes de información y la calidad de conocimientos que posee un grupo con relación a un objeto social. Surge a partir del contacto con el objeto de representación, así como de las prácticas desarrolladas en torno a él. Presenta propiedades diferentes, evidenciadas a través de la comunicación social.</p>	<p>Información sobre el trabajador social.</p>	<p>¿Qué información tienen los estudiantes sobre el ejercicio profesional del trabajador social?</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Para ti ¿Qué es un trabajador social? 2. Desde tu punto de vista ¿Cuáles son las principales funciones que tiene un trabajador social? 3. ¿Cuáles crees que son los principales campos de actuación profesional del trabajador social? 4. Cuando escuchas la palabra ejercicio profesional del trabajador social ¿qué ideas se te vienen a la mente? 5. ¿Cuál ha sido tu experiencia con los trabajadores sociales?
	<p>Actitud: es considerada como la dimensión más primitiva que las dos anteriores. Se evidencia a partir de la disposición positiva o negativa que puede presentar una persona hacia el objeto de representación. Por lo tanto, permite conocer la orientación valorativa que orienta los comportamientos.</p>	<p>Actitud sobre el ejercicio profesional del trabajador social.</p>	<p>¿Cuál es la actitud que tienen los estudiantes sobre el ejercicio profesional del trabajador social?</p>	<ol style="list-style-type: none"> 6. Podrías compartirme, ¿qué sientes al estar a punto de concluir la licenciatura en Trabajo Social? 7. Platícame, ¿cuál es tu opinión sobre los trabajadores sociales? 8. ¿Qué piensas sobre el reconocimiento que se le da al desempeño del trabajador social? 9. ¿Cómo valorarías tú, el

				<p>desempeño del trabajador social?</p> <p>10. ¿Cuáles son las principales problemáticas que desde tu punto de vista vive un trabajador social?</p>
	<p>El campo de representación: refiere un aspecto preciso del objeto, por lo que remite a la idea de imagen, modelo social y contenido, constituye un espacio figurativo articulado. Asimismo, proporciona un conjunto de elementos que sirven para contextualizar el objeto y describen la jerarquización de aspectos que quedan concretamente integrados en la representación.</p>	<p>Imagen el ejercicio profesional del trabajador social.</p>	<p>¿Qué imagen tienen los estudiantes sobre el ejercicio profesional del trabajador social?</p>	<p>11. Pláticame, ¿qué ideas crees que tiene la sociedad sobre la actividad del trabajador social?</p> <p>12. Desde tu punto de vista, ¿cuáles crees que son los retos a futuro que tenemos que enfrentar los trabajadores sociales?</p> <p>13. Me gustaría saber, ¿cómo te visualizas profesionalmente hablando en diez años?</p>

ANEXO 5. EJEMPLO DE ENTREVISTA

Fecha de entrevista: 9 de agosto de 2011

Lugar: Escuela Nacional de Trabajo Social (salón de posgrado)

Entrevistador: Pedro Daniel Martínez Sierra

Tiempo: 13:15 a 14:08hrs

Número de entrevista: 9

ENTREVISTADOR. -Vamos a iniciar la entrevista número 9, primero que nada me gustaría que me compartieras, ¿Cómo llegas a la decisión de estudiar la licenciatura en Trabajo Social?

ENTREVISTADA –Bueno, practico el examen de selección, primero lo había practicado para Derecho, aquí en la UNAM, porque mi sueño era en la UNAM, a fuerza, entonces lo aplico para Derecho la primera vez y me quedo a dos puntos, la segunda vez y me quedé a cinco puntos, entonces me quedé un lapso de tiempo, un año sin estudiar y al siguiente concurso de selección volví a aplicar para Derecho, entonces al ver que no me quedaba, apliqué en la UAM, Derecho y en la UAM eh Azcapotzalco, lo practiqué también en el politécnico para Ingeniería Química y aquí para Trabajo Social, porque era la carrera que menos demanda tenía, entonces practico los tres exámenes y me quedo en los tres, dices que extraña es la vida, me quedo en los tres, pero al final de cuentas decido que la UNAM, está más cerca de mi casa y me queda mejor y veo el plan de trabajo y me gusta más el plan de trabajo de Trabajo Social en la UNAM que del de Derecho en Azcapotzalco y me por eso decidí venirme para acá.

ENTREVISTADOR. -Ya tenías alguna idea de ¿qué era Trabajo Social? antes de elegirla como tu carrera a nivel licenciatura.

ENTREVISTADA –Bueno, en la preparatoria me habían dado como una materia que era orientación vocacional y como que cuando estás así en la prepa como que no sabes cómo ¿qué quieres? ¿no? o sea como que un día quieres ser ingeniero, al otro día quieres ser bombero, al otro día quieres ser, entonces te empieza como a entrar de todo y bueno por unos exámenes que nos habían practicado de la UNAM, este me decían que yo no podía acceder a ninguna de las carreras que fueran Físico-Matemático o sea todas las que eran del área uno y dos que es Físico-Matemático, las que eran de Biológico-Químico que mejor ni le intentara

porque pues no la iba hacer, que lo mío eran como Artes y Humanidades o las Ciencias Sociales, entonces la trabajadora social de la escuela que creo que tenía Maestría en Psicología una cosa así rara fue la que me comentó me dijo por qué no Trabajo Social, TAL VEZ te guste más que Derecho, me dijo porque Derecho es muy teórica y tu, o sea por tus aptitudes y capacidades, tú no eres para estar sentada leyendo un libro durante horas y me dijo y Trabajo Social es como más dinámica y no es que tengas que estar todo el tiempo sentada, estudiando (()) también lo había considerado pero no era como mi carrera de base.

ENTREVISTADOR. -Ya habías conocido o tenido algún tipo de contacto con algún trabajador social.

ENTREVISTADA -No, era más como con la orientadora vocacional de la escuela, pero nunca era así como de, “fíjate que el trabajador social realiza, tal, tal, tal y tal cosa”, no jamás.

ENTREVISTADOR. -Ella ¿era trabajadora social?

ENTREVISTADA -Sí, ella era trabajadora social.

ENTREVISTADOR. -¿El factor traslado, tiempo y distancia fue un factor importante en tu toma de decisiones?

ENTREVISTADA -Pues mira, te digo, la cercanía era como básico, porque si me quedaba en la UAM Azcapotzalco, entonces ¿a qué hora me voy a tener que despertar para llegar a clase de 7? ¿No? Si me aviento de mi casa a tu casa se hacen como 30 minutos en camión, bueno en metrobús, ¿cuánto me tendré que aventar a la UAM Azcapotzalco? Entonces decía, “no, no, no eso no”, o sea no me entra, no me pasaba pero ni por la cabeza, y mi papá estaba viviendo fuera de México, entonces no había quién te llevara a la universidad, así que ahí hazle como puedas ¿no? Entonces también por comodidad dije, “bueno, pues entro a Trabajo Social y todo”. Inicialmente has de cuenta vi a mis maestros, porque aparte me tocó el turno en la tarde, y yo toda la vida había estado acostumbrada a estudiar en las mañanas. ENTONCES ERA EN EL TURNO DE LA TARDE Y YO DECÍA, “BUENO, PERO ¿QUÉ ES ESTO?” ENTRO A LAS 4 DE LA TARDE Y SALGO A LAS 10, O SEA ES COMO INAUDITO o sea, yo decía “no, o sea no”, y te lo juro pasaba el tiempo en el semestre, y yo decía, “me voy a cambiar, cualquier carrera hasta carrera de ciencias del ama de casa, me voy a cambiar, o sea la que sea”, y termino el semestre y las materias teóricas y me gustan, o sea todo lo que era como Sociología este ¿qué mas veíamos? Como lógica y epistemología también me gustaba muchísimo, economía no tanto, pero este desarrollo histórico del Trabajo Social me gustaba muchísimo y de hecho, por ejemplo, desarrollo histórico del Trabajo Social yo nunca había visto nada, o sea

de Sociología si había visto como ya ves que en la prepa te dividen por áreas, entonces había visto como un poco de todo eso pero desarrollo histórico, pero del Trabajo Social jamás había visto nada y decía hay pues qué chistoso ¿no?, que ayuden así no más como porque sí ¿no? o sea tienen como toda una razón de ser las cosas, fue así entonces como me gustó la carrera, o sea el segundo semestre si llegué a decir así de, “bueno voy aplicar a ver si en Relaciones Internacionales o si me vuelvo a quedar en Derecho”, pero ya ni siquiera lo apliqué ya otra vez y me terminé quedando aquí.

ENTREVISTADOR. -Llevas ya casi cuatro años y medio estudiando la licenciatura, hoy en día después de este recorrido del plan de estudios, ¿cómo defines a un trabajador social?

ENTREVISTADA -Pues yo creo que es realmente un AGENTE DE CAMBIO, (tos) un agente de cambio pero que se puede enfocar. Decía la orientadora vocacional que es como un poquito de todo, entonces realmente yo lo veo así, o sea te digo, al principio no lo vez tanto así, pero ya con el tiempo yo lo veo como el granito que puede empezar a cambiar como a todos, o sea como el foquito rojo que empieza a prender a los demás, o sea porque no es ni educador social, si te das cuenta o sea realmente no tiene las bases, pero sí puede generar cambios desde pequeños lugares y puede empezar a cambiar o modificar conductas o pensamientos que, en la población y puede empezar a cambiar muchísimas cosas yo por eso también me quedé en esta carrera, o sea porque no se me hizo como el abogado que nada más va y litiga, o que has de cuenta no sé el sociólogo que nada más ve y hace proyectos, y en cambio, me gustó muchísimo el contacto directo ya con las personas, o sea que no es como estar en la oficina detrás de un escritorio y este hay pues vamos a erradicar la pobreza, pues si pero ¿Cómo la vas a erradicar? Si no sabes realmente ¿Dónde está? ¿Cómo está? Este si es pobre por gusto, si es pobre porque las situaciones se lo impiden, o sea no sabes por qué, entonces te digo me gustó muchísimo el contacto con la gente a partir de las prácticas.

ENTREVISTADOR. -En alguna parte de tu cuestionario señalabas que la carrera no ha cumplido del todo tus expectativas, ¿por qué no ha cumplido tus expectativas?

ENTREVISTADA -Pues mira la verdad es que (tos) en cuanto a formación teórica o has de cuenta que muchas veces LOS MAESTROS ESTÁN AQUÍ Y NO SÉ POR QUÉ, o sea la verdad por ejemplo a mí a mi me han tocado maestros que han llegado así de “hola chamaquitos, este oigan bueno, léanme este del código civil o del código penal del artículo tal, al artículo tal y mañana lo comentamos o en la siguiente clase lo comentamos”, y llegabas a la siguiente clase y era

exactamente lo mismo, o sea bueno “léanme ahora del código civil o del penal de tal artículo a tal artículo”, entonces yo decía “bueno, pues si yo hubiera querido o sea si me hubiera nacido leerlo pues si lo leía”, pero se me hace como bien absurdo que llegue un maestro y te diga “léeme esto, esto y esto” y nunca aclare como las dudas, o sea me pasó algo muy chistoso el semestre pasado que llevé ¿qué era? Situación Jurídica de la Familia, estábamos viendo como las partes de los tipos de divorcio, entonces decía la maestra “no, es que el divorcio ¿cuál era? Este no era el administrativo, el divorcio exprés es que los hijos quedan volando” y la mujer, y entonces has de cuenta que por la manera en que lo explicó, pues todos teníamos una idea como súper diferente ¿no? O sea ella nos explicó así como de este “yo me quiero divorciar de Juan Pérez, entonces yo agarro a mi abogado y le digo no me quiero divorciar, ya después has de cuenta que yo decido con qué me quedo, con qué no me quedo y si me quedo con mis hijos o no me quedo con mis hijos y Juan Pérez tres años después se entera que ya está divorciado de mi”, ¿no? Entonces eran como CONCEPTOS MUY ABSURDOS y que de repente el maestro no tiene como el interés, o si el interés, pero tal vez no tiene como el como el *feeling* como ese algo de así como desmenuzarte, o sea no sé, por ejemplo, de motivarte a decir “bueno a ver qué opinan ustedes”, o formarte como una opinión, o sea de ayudarte en nada, o sea él llega, da el tema y “háganle como puedan” ¿no? Entonces, bueno en la universidad tampoco quieres que te digan qué pensar, ni qué hacer, ni que decir ¿no? Pero sí que te echaran un poquito la mano con eso de los términos, o sea te digo, si eran muchas cosas en cuestión a la teoría y en práctica. Bueno, pues ni te cuento ahorita estoy encantada ¿no?; pero práctica de lo que fue regional y la comunitaria, este realmente no aprendí nada, o sea nunca puse en práctica la programación que vamos a hacer con los datos estadísticos, jamás lo puse en la práctica, entonces, yo decía “para qué me lo dan, si jamás lo voy a poner en práctica”, o sea no tiene sentido, entonces te digo, ese es como el huequito que queda ¿no? Y que también después el maestro, que no es trabajador social y es economista, entonces llega y te dice eso, y sí me tocó en primer semestre (risa) que era así como te digo, estaba como en el lapso de “bueno me voy a cambiar”, y me toca un maestro, me dice que el trabajador social SIEMPRE VA A SER EL LACAYO DEL ECONOMISTA, porque él va a ser siempre el que haga las encuestas Y YO DECÍA “PERO YO NO QUIERO SER LA LACAYA DE NADIE, YO NO QUIERO SER ESCLAVA ENTONCES ¿CÓMO PARA QUÉ ESTOY AQUÍ? ¿no? Entonces te digo, ese es el problema, muchas veces siempre te toca como un negrito en el arroz.

ENTREVISTADOR. -Hablabas un poco de las diferentes situaciones que has vivido como estudiante de Trabajo Social al interior de las aulas, en ese sentido, podrías compartirme tus experiencias con los trabajadores sociales.

ENTREVISTADA -Pues mira con algunos ha sido muy buena, o sea por ejemplo, ahorita estoy en prácticas con Esther Zúñiga, se me hace una persona excelente o es una persona centrada, una persona que tiene toda, toda, toda, toda, toda la experiencia del mundo, o sea sabe como guiarte, sabe cómo son los procesos, todo, y digo al final de cuentas yo creo que lleva todo el tiempo trabajando, ya que es una persona, es admirable por su experiencia laboral, cualquier persona de su edad quisiera tenerla, o sea realmente se me hace una persona muy inteligente y es una persona que sí te va guiando, o sea que te dice “bueno mira, esto es así y así y así asado”, (tos) digo sus prácticas en un principio no las quería, yo decía como que yo quería PGR, porque te comento que trabajaba en PGR, y decía se me hace más fácil quedarme ahí en la oficina todo el día a tener que estarme moviendo de los Centros de Integración Juvenil a PGR y de PGR a mi casa, y entonces yo al principio no quería la práctica, pero con el tiempo como que ha sabido como adecuarnos, diciéndonos mira este es el trabajo que realiza el trabajador social, o sea el trabajador social no puede estar sentado atrás del escritorio esperando con su café y sus galletitas que llegue el paciente o la persona que vas a tratar ¿no? O sea tú tienes que buscar como lo que quieres trabajar, y eso se me hace muy admirable, aunque como hay el caso de ella, hay el caso del trabajador o del profesor trabajador social de “bueno vamos a hablar de la educación social pasen con sus diapositivas”, ¿no? Entonces ya explicabas las diapositivas y “¿qué les deja esto de lección? No profesor, pues es que no entendimos x no sé x teoría; bueno pues me la investigan para la próxima clase”, ¿no? y tu de, “bueno ¿qué está pasando?” Y por ejemplo, te toca el típico profesor súper choro de “no, yo trabajé en el penal de no sé dónde y era así como de ¿qué hacen? Ah, pues este administrativo, acumulamos papeles y vamos ordenando casos y así”, y yo así como “caray pues, según yo, eso no lo hace un trabajador social como en una penitenciaría o en un centro de readaptación, como que eso no lo hace, pero bueno pues cada quien”, ¿no? O sea te digo, te puedes encontrar de todo, o sea es como un mar de gente, desde el trabajador social más capacitado que ha tomado los veinte mil cursos, hasta el trabajador social de “pues me vale, o sea, háganle como quieran”.

ENTREVISTADOR. -A partir de estas experiencias que refieres para ti, ¿cuáles son las principales funciones de un trabajador social?

ENTREVISTADA -Te digo que yo (tos) le doy como cierta prioridad a ese enfoque de agente de cambio ¿no? O sea digo, a final de cuentas cuando yo entré a la carrera, la situación como está ahorita no estaba así ¿no? O sea estaba como

pues tan fea, pero tampoco tan tranquila, y yo ahorita lo veo como con mucha esperanza,; o sea sí creo que el trabajador social puede ser una persona que puede llegar hasta el elite político y hacer cambios pero a diestra y siniestra, y no nada más para ciertas personas o a sus allegados, sino para realmente cambiar las cosas, como para bien, para el bien de todos, o sea un bien común se me hace una gente de cambio muy importante, o sea no creo que las demás carreras como Sociología que trabaja con la gente o carreras como Economía por ponerte un ejemplo, no creo que generen un cambio tan radical como lo puede generar el Trabajo Social.

ENTREVISTADOR. -Para ti, ¿cuáles son las principales imágenes que se te vienen a la mente cuando escuchas la palabra Trabajo Social?

ENTREVISTADA -El IMSS, no sé cualquier hospital y me da mucha risa porque una vez vinieron unos amigos de Europa y me decía mi amigo el francés “¿qué es Trabajo Social?” Y le explicaba un amigo, te acuerdas de la serie de “Emergencias” decía “sí; bueno la trabajadora social es la que le quita sus hijos a los señores cuando los golpean” y yo así como de no, realmente eso no es un trabajador social, pero pues si lo vez así, y me quedé muchísimo con esa imagen mucho tiempo así, de voy a llegar al hospital y si el señor golpea a su hijo, me lo voy a llevar a un DIF, mucho tiempo me quedé con esa imagen.

ENTREVISTADOR. -Y ¿Qué piensas cuando la gente comenta hace referencia a este tipo de imágenes que tú señalas?

ENTREVISTADA -Muchas veces trato de explicarles, pero si se les complica un poco el asunto al menos que haya ido algún IMSS o algún ISSSTE o algún seguro popular, no sé el hospital que tú quieras ¿no? Que tenga un trabajador social, muchas veces sí ubican como la carrera por eso, o sea como de “ESTE ME MANDARON CON EL DE TRABAJO SOCIAL PORQUE PASÓ ‘X’ COSA ¿NO? PORQUE ME MANDARON A FIRMAR PAPELES O COSAS ASÍ”, o sea me causa incomodidad dependiendo de lo que te digan o lo que te pregunten, o sea pues si llega una persona y se queja y te dice es que la mugre trabajadora social del IMSS o la desgraciada o ‘x’ cosa, pues dices “oye pues qué onda ¿no?”, o sea digo no todos los trabajadores sociales son así o hay veces que también o sea les tratas como de explicar ¿cuál es realmente la función de un trabajador social? O sea por ejemplo en un hospital, pues cuál es la labor de un trabajador social ¿no? O sea no es como nada más estar sentado atrás del escritorio y esté planeando platiquitas de salud ¿no?; o sea no, realmente el trabajador social tiene que estar como enfocado a otros puntos, entonces te digo, se siente chistoso muchas veces cuando si llegan como de “¡el desgraciado!”, o muchas veces también, has de cuenta, si han llegado como personas a decirme, por ejemplo, de una chavita que

estaba, no me acuerdo por qué fue y de hecho eso fue en PGR, una chica que había pasado por un momento bastante extraño, o sea a ella la agarraron unos tipos, no sé si eran traficantes narcomenudeo no sé qué era, y ella estaba ahí metida, entonces te digo PGR tiene varios programas, tiene un programa muy, muy, muy raro que no es de cambio de identidad, pero las tratan de cómo de alejarte de eso y readaptarlas para conseguirles un trabajo y que puedan mantenerse solas, y ella decía muchas veces que ELLA LE DABA GRACIAS A LA TRABAJADORA SOCIAL DEL ALBERGUE PGR, PORQUE YA HABÍA MOTIVADO EN ELLA UN CAMBIO DE PENSAR ¿NO?, los contras y los pros, entonces, o sea te digo, si te dan como bajones de emociones puedes estar como muy contento o de repente decir “bueno, ¿qué está pasando no?”

ENTREVISTADOR. -Cuando te haces la pregunta de qué está pasando ¿Qué te respondes? ¿Tú a qué crees que se deba que existan estas imágenes que refieres sobre el trabajador social?

ENTREVISTADA -Pues yo creo que es cuestión más de valores, o sea de educación, o sea digo yo trato a la gente como quiero que a mí me traten, o sea yo no puedo llegar, supongamos que estoy, no sé, trabajando en el IMSS, y yo llego y le gritoneo a un viejito “¡ójgame señor! este ya le dije 20 mil veces que su cita es”, o sea sabes a mí no me gustaría, o sea por empatía, a mí no me gustaría que les gritaran eso a mis papas o que me lo gritaran a mí cuando estuviera grande, es cuestión de educación, o sea tú no puedes exigir o pedir algo que tu no das, entonces si es como de educación de lo que te dan en la escuela, ya es educación de lo que viene de tu casa ¿no? o sea y de tu manera de ser.

ENTREVISTADOR. -¿Esta situación qué planteas crees que es algo recurrente en los trabajadores sociales?

ENTREVISTADA -Pues fíjate que con los que he trabajado, creo que han sido bastante empáticos y son personas muy elocuentes o sea tienen mucha congruencia entre lo que hablan y lo que dicen, o sea no son el que te dice “yo soy todo amor y dulzura” y de repente te volteas y te grita y hasta te escupe no, si te digo me han tocado bastantes buenas experiencias con trabajadores sociales.

ENTREVISTADOR. -Hacías mención de espacios laborales donde se ha desarrollado el trabajador social, referías al IMSS, para ti, ¿cuáles son los campos de actuación del trabajador social?

ENTREVISTADA -Bueno en los que se les ubica generalmente, pues son en centros penitenciarios, en hospitales, este muchas veces también, por ejemplo, en el INEA, no sé en muchas instituciones como de ese tipo ¿no?, de educación, este yo no sabía que las, las trabajadoras sociales podían estar en las escuelas

secundarias ¿no? Pero creo que me lo aclararon hace como tres semestres, este ¿qué más? Muchas veces digo, a mi eso realmente es lo que me motiva mucho, te digo me gusta como las Ciencias Sociales, entonces, yo te lo reitero, un trabajador social desde una posición política puede hacer muchísimas cosas y muchas veces en las instituciones se desaprovecha esa parte ¿no? del trabajador social debe salir a la calle, el entrevistar gente hablar con ella, ver las diferentes percepciones que tiene la gente en las instituciones, muchas veces te tienen (...) has de cuenta, en el INEA los tenían llenando formularios o este, acomodando papeles de las personas que ya habían presentado los exámenes ¿no? O por ejemplo en el (...) en PROFECO, que está al lado, los tenían dando cursos de cómo no engañar al consumidor (risa) ¿no? Entonces te digo, ese tipo de cosas o sea si hacen falta, pero creo que pueden desarrollar muchísimo más potencial.

ENTREVISTADOR. -Vuelvo otra vez a la pregunta, ¿A qué crees que se deba que el trabajador social este haciendo este tipo de cosas y no esté haciendo cosas como las que tú señalas?

ENTREVISTADA -O sea el hecho de mostrar tu potencial ¿no?, o sea de decir bueno mira este no sé por ponerte un ejemplo, este que vaya fulanito o sea nunca, qué quede claro, nunca he estado a favor del trabajo ese de talachar, de hago las cosas pero no me pagues, o sea las hago porque soy bien buena onda, porque así nunca ganas nada ¿no? Pero yo creo que sí, si puedes como mostrar también como esa parte del trabajador social que es como más humano, o sea que no es como más como tan frívolo ¿no? O sea creo que los cambios se generan desde la sociedad, entonces te digo, si muestras ese potencial de generar cambios, de generar como conciencia, de generar un poco más de educación, yo creo que el trabajador social tendría un enfoque distinto al que tiene la gente ¿no? O sea también te digo si la señorita trabajadora social del IMSS fuera más amable y le dijera “no señor, este fíjese que se equivocó y éste no es el lugar donde le toca consulta, es en el lugar de arriba, lo acompaño”, te lo juro que cambiaría completamente la percepción de las cosas ¿no?

ENTREVISTADOR. -Visualizabas algunas problemáticas a partir de lo que expresas, desde tu punto de vista, ¿cuáles son las principales problemáticas que vive un trabajador social?

ENTREVISTADA –Híjole, yo creo que de todo, o sea VIVES DESDE LA ÉTICA o sea desde la ética profesional de ¿qué hago? Hasta la que va de malas al trabajo y pues te toca el señor que está friegue y friegue y friegue y pues híjole, ¿cómo le hago? Tengo que cambiarle la manerita de decirle las cosas, o sea te encuentras de todo, o sea te digo el campo del Trabajo Social es un campo muy, muy, muy extenso, y te digo al final de cuentas, pues tampoco nosotros somos de palo,

entonces no sé por ejemplo, muchas te digo yo soy un poco sentimental (risa), entonces este, no sé por ejemplo, te digo en cuando hice práctica comunitaria, mi decisión de haberme quedado en la comunitaria y pasarme a regional con el mismo grupo de prácticas, en el mismo lugar, fue porque yo ya había hecho como una relación un poco extraña ¿no?, como de mucho cariño hacia la gente de la comunidad, entonces por eso también me quede ahí otro año de prácticas, porque ya era como de que “¿qué van a hacer sin mí? ¿Qué van a hacer mis pobres viejitos?” Porque trabajábamos con adultos mayores, entonces “¿qué van a hacer mis pobres viejitos sin mí?” o “¿qué van a hacer los días que yo no voy?” Entonces te digo te enfrentas con todo no, desde la ética profesional de que vez el caso de la señora golpeada que llegó y que le pide perdón al marido, porque el marido la golpeó y le levantaron un acta hasta el caso de los viejitos abandonados, te encuentras de todo, y te digo puedes generar el cambio, pero desde ciertos niveles, o sea tampoco puedes llegar y decirle al marido viejo desgraciado ¿por qué la golpeó?

ENTREVISTADOR. -Referías aspectos relacionadas con problemáticas vinculadas con el desempeño del trabajador social, ¿qué crees que nos ha hecho falta?

ENTREVISTADA -Híjole eso sí se me dificulta un poco, mira es que o sea yo creo que no, te digo podemos encontrar aquí como de todo ¿no?, o sea el problema es como también la percepción o sea te digo, yo cuando entré a la universidad era mi primer, creo que mi segundo o tercer día de clases, una cosa así, entonces agarré un taxi para irme a tu casa y me decía el del taxi y ¿qué estudia? Y yo, “no pues Trabajo Social; señorita mejor salgase no, va a terminar igual que yo, yo soy trabajador social de la generación del cincuenta y tantos y vea soy taxista y yo decía hay que mala onda yo no quiero ser taxista ¿no? Pero pues después también vez gente, no sé por ejemplo, una vez me tocó, bueno casualmente, creo que Elí Evangelista, que es académico de aquí, se lanzó una vez de Diputado para un Distrito, creo que era el Distrito 15 federal una cosa así, que casualmente es el distrito donde yo vivo, entonces este te digo son como los contrastes ¿no? Desde el señor que era taxista y que estaba completamente aborrecido y fastidiado de ser taxista hasta Elí ¿no?, que puede ser una persona que genera cambios desde un partido político que tiene un puesto, no creo que Elí esté nada más nada más por las puras sonrisas de Martí Batres no, o sea no creo que sea eso. Pero te digo si es como cuestión de perspectivas ¿no?, o sea como yo te puedo decir “híjole es que tengo la mala visión de la señora del IMSS”, te puede llegar otra persona y decirte “sabes la trabajadora social del IMSS es un encanto”, o sea te digo es cuestión de percepción de la gente.

ENTREVISTADOR. -¿Qué piensas sobre el reconocimiento que se le ha dado al trabajador social?

ENTREVISTADA -Es muy malo, o sea creo que no es el que debería.

ENTREVISTADOR. ¿Por qué?

ENTREVISTADA -Mira, si te das cuenta en otros países, no sé si aquí, el concepto de la reconceptualización del trabajador social como que no brindó los frutos que esperábamos ¿no? O sea como que en otros países el trabajador social, si te das cuenta, no nada más es el agente de cambio, o sea es una parte fundamental del movimiento de la sociedad y aquí en México ES COMO PARTE DE LA BUROCRACIA O SEA PARTE DE LO QUE NO QUIERES VER de las oficinas de gobierno, lo que no quieres ver es esa parte también del trabajador social ¿no? O sea como que nuestros trabajos no han sido lo suficientemente buenos para que la gente diga algo bueno, o sea diga algo con carnita, así que digas “híjole le voy a cambiar esto, le voy a hacer esto”, y aparte de que en Trabajo Social no hay muchas escuelas aquí en México, o sea generalmente son la UNAM y el POLI en el Distrito Federal, y no sé de alguna otra que sea como Licenciatura, como técnicas hay muchísimas ¿no? Pero como licenciatura no hay aquí, te digo ingenieros, pues un montón, o sea los del TEC, los de la IBERO, los de la UNAM, los del POLI, los de la UAM, los de todos lados, pero trabajadores sociales en ¿dónde hay? O sea nada más en la UNAM y creo que en el POLI, creo que en la UAM no hay Trabajo Social, entonces es lo que te digo, o sea si hay como que esa escasez y como que no hay la parte esa de “le pongo galletita y ganitas para que reconozcan mi trabajo”, o sea no hay esa parte.

ENTREVISTADOR. -Hablabas un poco de una visión social que tienen las personas sobre el Trabajo Social, tú como una estudiante que está a punto de concluir la licenciatura en Trabajo Social, ¿cómo valorarías el desempeño del trabajador social?

ENTREVISTADA -Mira, yo creo que en cuestión de eso, te digo es muy amplio, o sea puedes te digo de todo pero ¿cómo te explicaré? Se me dificulta un poco, no sé me fue como la idea ¿cómo podría ser? O sea, mira siento que si hay como cosas que nos faltan y cosas que tenemos que trabajar, pero hay cosas que están muy bien, si te das cuenta los planes de estudio, ya ves que cambiaron no hace mucho, o sea creo que hace como diez años una cosa así, si te das cuenta muchos de nuestros maestros vienen con un plan de estudios diferente al nuestro, vienen completamente diferentes, por ejemplo te digo mi maestra de prácticas no sé ni de qué generación es, o sea la señora tendrá 60 o 65 años, y eso me estoy viendo buena onda ¿no? pero este y te digo y tiene toda la experiencia del mundo

y desde que nosotros llegamos al centro de prácticas, nos dijo “esto es lo que el trabajador social hace”, o sea el contacto con la gente, el contacto de informal, el contacto con la población, mientras el trabajador social se lo pueda brindar, evidentemente tú no vas y llega un señor de la limosna y te dice “dame cinco pesos”, o sea tienes que generar como ese cambio ¿no? Pero si se nota mucho la diferencia entre los planes de estudio, porque a final de cuentas digo “mí maestra sabe programar y evaluar, o sabe hacer proyectos, sabe todo”, eso pero después te quedas pensando hay como muchos trabajos de trabajador social que no necesitan como esa parte, o sea no sé, por ponerte un ejemplo YO NUNCA HE VISTO UNA TRABAJADORA SOCIAL DE UN HOSPITAL QUE HAGA UN PROYECTO Y QUE NECESITE EVALUARLO, ¿SI ME EXPLICO?, o sea sí y por ejemplo, ahorita que estaban proponiendo eso del cambio del plan de estudios, yo si lo veía muy viable, o sea no lo veía con el afán de criticarlo, pero lo veía viable porque tú ya puedes escoger más o menos a qué rama estás enfocado, o por ejemplo también, ahorita que estaba viendo lo de las partes de la titulación, veía la parte de hacer aquí la especialización ¿no?, y por ejemplo partes de la especialización vienen más como si fuera toda la población, pero vienen como grupos vulnerables de mujeres, grupos vulnerables de niños y grupos vulnerables de adultos mayores, y dices bueno, pero pues hay como muchísimo más campo, ¿no?, o sea no nada más de los grupos vulnerables, hay campo desde la parte de la política, hay campo desde la parte de la economía, hay campo desde la parte de este, la cuestión de generar el cambio no sé, en instituciones, en muchísimas en comunidades, en muchísimas cosas, no puedes como nada más enfocarte a un granito de las cosas, ¿no? O sea ser como muy específico, porque es lo que te digo si lo basas desde otro punto de vista a que a mí siempre me gustó eso del estructural funcionalismo, si cambias a uno cambias a todos entonces, no puedes como nada más dirigirte a un grado chiquitito, chiquitito y si no te funciona ese para cambiarlo ¿qué vas a hacer después? No pues voy a estudiar otra especialización porque los niños no me funcionó, entonces déjame ver si la de adultos mayores. O sea la educación de la licenciatura, lo de los cambios de planes y todo eso, no sé si afecte, o sea no me aviento a decir que afecta pero tampoco me aviento a decir que beneficia.

ENTREVISTADOR. -Cuando escuchas la palabra ejercicio profesional del trabajador social, ¿qué ideas se te vienen a la mente?

ENTREVISTADA -Este yo en trajecito con portafolio entrando a una oficina este no sé ¿por qué? Te digo y aparte es chistoso, porque te digo que el trabajador social no debe estar atrás del escritorio y me imagino perfecto entrando a la PGR, con mi portafolio y con un trajecito, se me vienen muchas cosas a la mente, desde estar ENCUESTANDO GENTE, desde ir a platicar con la gente y sentarte con ella,

desde estar FASTIDIADÍSIMO DE ESCUCHAR VEINTE MIL BABOSADAS, pero teniendo la disposición de sentarte con la persona, y si el señor te repite veinte veces que se le murió su canarito, las veinte veces fletártelas con buena cara, eso es lo que se me hace como ejercicio profesional.

ENTREVISTADOR. -¿Te gustan esas imágenes que ves?

ENTREVISTADA –Sí, me gusta muchísimo.

ENTREVISTADOR. -¿Por qué?

ENTREVISTADA -Te digo que me gusta mucho el contacto con la gente, o sea realmente no estás trabajando con algo estático ¿no?, y tampoco estás trabajando con algo que no varía, o sea estás trabajando con algo que varía con el tiempo, que no es estático que igual que tú tiene sentimientos, o sea no estás como jugando a las canicas, yo me acuerdo mucho que decían de eso, de cuando eras chico te decían, “estudia, porque si vas a ser abogado y la riegas vas a meter a alguien a la cárcel, o estudia porque si vas a ser médico y la riegas puedes matar a alguien” ¿no? PUES AQUÍ ES IGUAL O SEA SI LA RIEGAS PUEDES DEJAR A ALGUIEN PERO DAÑADÍSIMO, O SEA ES COMO TE DIGO NO ES COMO JUGAR CANICAS, SI ES PESADITO.

ENTREVISTADOR. -¿Qué sientes tú particularmente de estar a punto de concluir una licenciatura en Trabajo Social?

ENTREVISTADA -No sé, son muchas cosas, te digo, a pesar de que debo materias, si como que me emociona mucho eso de la graduación ¿no? pero no sé, o sea a mi me provoca más emoción por el hecho de llegar como al mundo laboral, o sea digo al final de cuentas, aunque tengas trabajos no sé, por decirte un ejemplo, de becario en el IFE o de becario en PGR o de becario en cualquier institución o en un centro de integración, en donde tú quieras, nunca se compara realmente al trabajo, o sea al ejercicio profesional, ya como Licenciado o sea, no como pasante como Licenciado, porque digo al final de cuentas tienes más responsabilidades, puede que no te exijan tanto como becario, pero como ya como Licenciado si te exigen, ya es mas pesadito.

ENTREVISTADOR. -Si pudieras volver a elegir Trabajo Social ¿la volverías a elegir?

ENTREVISTADA -Sí, yo creo que sí

ENTREVISTADOR. -¿Por qué?

ENTREVISTADA –Porque, o sea te digo que cuando uno está escuincillito y va en la prepa escoge, ve muchas cosas y se hacen maravillosas ¿no? Pero yo creo que es una carrera que cumple, o sea desde el punto de vista social cumple muchísimo con mis expectativas, o sea la había visto de lejitos, y no la visualizaba como una carrera o sea como mi licenciatura para ejercer, no la había visualizado así, pero pues ahora lo veo o sea la visualizo y si me siento como comprometida, o sea digo, al final de cuentas, si estoy en una universidad pública entre comillas y puedo hacer como algo por mi país, sí lo volvería a estudiar o por ese mismo enfoque de que el Trabajo Social es un agente de cambio, o sea por esa misma parte si la volvería a estudiar.

ENTREVISTADOR. -¿Cómo te visualizas tú profesionalmente en diez años?

ENTREVISTADA -Me pides muchísimo no me visualizo todavía en diez años. Este, pues no sé, la realmente no he pensado así como en diez años Dios mío tendría qué 33, este (risa) me visualizo más como ama de casa que como trabajador social y puede que si trabajara desde mi casa no trabajara en una como sentada en una oficina o en una comunidad o algo así.

ENTREVISTADOR. - ¿Por qué?

ENTREVISTADA -No sé, fíjate que yo creo que es te digo mucha cuestión de esto de la educación que recibes en casa ¿no? o sea digo por ponerte un ejemplo, los hermanos de mi mamá son seis hermanos de los cuales cuatro son mujeres, las cuatro están casadas y tienen hijos entonces, si es como mucho eso de los estereotipos como de las niñas con muñecas, los niños con carritos, si es como mucho esa parte no, de que a mi todavía no me cae como el veinte de que los tiempos ya no están para que nada más las niñas se queden en su casa a cuidar a sus niños y cocinar, pero no me visualizo todavía así como para los 33 años trabajar y ser completamente independiente, no me visualizo así.

ENTREVISTADOR. A partir de todos los elementos que acabas de mencionar desde tu punto de vista, ¿cuáles crees que son los principales retos a futuro que tiene el trabajador social?

ENTREVISTADA -Pues primero que nada cambiar esa imagen que tiene o sea, como que esa imagen feíta que tiene la gente, que no todos la tienen lo reitero, pero si como que cambiar no sé esa actitud de “¡señor pase a la ventanilla tres!” o sea ese tipo de (risa) de actitudes, si como tratar de dar como una mejor imagen ¿no? o sea dejar de en la profesión en alto ¿no? O SEA DE QUE NO TE DIGAN EL LICENCIADO EN DERECHO FULANITO DE TAL HIZO TAL COSA, O SEA

NO QUE TE DIGAN EL LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL HIZO ESTO Y GRACIAS A QUE HIZO ESO, O SEA QUE SE TE RECONOZCA EL TRABAJO, ¿ME EXPLICO? O sea no que siempre sea el que se lleve el premio mayor sea el jefe abogado, o sea digo a final de cuentas muchas veces en las instituciones es lo que pasa como el trabajo es en equipos, entonces o sea si reconocen esa parte del Licenciado fulano lo hizo pero en su equipo, es importante que se reconozca esa parte del trabajador social que no nada más es el ingeniero o sea el abogado, el médico o sea esa parte del trabajador social que nosotros no nos hemos como dado el tiempo de decir esa parte de nuestro señor presidente que es Licenciado en Derecho o sea nuestro señor presidente que es Licenciado en Trabajo Social dime ¿cuándo vas a escuchar eso? Nunca nos hemos dado el tiempo de hacer eso ¿me explico? O sea de dejar la carrera en alto.

ENTREVISTADOR. -¿Qué crees que deberíamos hacer?

ENTREVISTADA -Echarle más ganitas, o sea, porque digo a final de cuentas las cosas no caen del cielo, entonces siento que si nosotros nos pusiéramos un poquito más las pilas en ese aspecto, en el aspecto laboral, este si lo lograríamos no sería como tanto del ingeniero o el Licenciado, o sea sería el trabajador social hizo tal cosa y que se vea un cambio tangible no, o sea que se vean las ganancias tangibles, no que se vea solo estas platicitas que hacen y no generan nada ¿no? que dices que generan un cambio pero realmente no generan nada, o sea por ejemplo una vez me tocó ir a una con ellas a una sesión de una plática que había hecho la trabajadora social sobre diabetes y este me daba mucha risa porque los señores diabéticos estaban, te lo juro, peor que el Sindicato Mexicano de Electricistas, cuando les dijeron que se acababa el sindicato, o sea la trabajadora social ya no sabía qué hacer con ellos porque le habían cancelado los ponentes y porque ella no tenía como el plan B para seguir, entonces este, cuando salió la gente todos estaban muy desilusionados y después llegó la nutrióloga y les dijo qué podían comer y qué no podían comer, entonces salían más desilusionados y era lo que a mí se me hacía chistoso ¿no? O sea, es esa parte de, bueno, el trabajador social tal vez si tenía un plan B, en ese momento él se podría haber dado o sea como las máximas y decir, pues bueno no llegó, pero tengo 'x' actividad y que genere esa parte de complacencia, en el grupo, o sea que el grupo quede bien, y que esté contento con la actividad y pueda decir o sea si me aviento echarme otra de estas pláticas aburridísimas, pero otra de estas pláticas porque me gustó ¿no? y que te das cuenta que la chamba o sea realmente la chamba fue del trabajador social, es como ese aspecto ¿no?, o sea de me engrandezco o me hago más chiquito o si le echo ganas o como que lo hago pero no lo hago, pero sí no me sale pues como que ahí le improviso y como que ya quedó es esa parte de hacer las cosas.

ENTREVISTADOR. En tu práctica de especialización ¿qué hace el trabajador social?

ENTREVISTADA -En mi práctica, el trabajador social realmente lo que hace es la recuperación, el rescate de casos, o sea ve y convéncelos de que regresen a la terapia, o pregunta por qué no han regresado, o sea tratar como de visualizar ese entorno ¿no? O sea, ¿por qué puede que no haya regresado? ¿qué es lo que está pasando?, o sea enterar, como el chismoso has de cuenta como el soplón así ¿no? o sea no sé un paciente que no ha regresado, la recuperación de casos, este nos toca, dar pláticas informativas a los alumnos de primaria y secundarias, nos toca ¿qué más nos toca hacer? Este casi no hemos hecho cosas de programación y evaluación, creo que hasta este semestre vamos a empezar como a hacer como programación y evaluación con una escuela, ¿qué más nos toca hacer? Aparte de eso, bueno los trámites administrativos que son llenar formatitos, este por ejemplo en los Centros de Integración Juvenil tienen un sistema bastante complicadito, porque ya todo es por vía electrónica, entonces ya no es como que registres tus asistencias y checar tarjeta y ya ¿no? O sea aquí ya es como por internet, te dan una clave y te tienes que meter la clave y tienes que meter el formato y llenarlo y poner tus expectativas y lo que hiciste de la visita, o sea como todo eso de trámites administrativos y realmente pues eso es lo que hacemos en mi práctica, al menos en la mía.

ENTREVISTADOR. -¿Te gusta lo que haces?

ENTREVISTADA -Sí.

ENTREVISTADOR. -¿Por qué?

ENTREVISTADA -Pues te llevas muchas satisfacciones, una vez me tocó ir, bueno, me tocó con una compañera dar una plática en una escuela para trabajadores que está por la Colonia del Valle, y este hicimos una dinámica donde hablábamos sobre la asertividad y la autoestima ¿no? Entonces este bueno la actividad consistía en nosotros les dábamos papelitos y ellos tenían que escribirle a alguien del salón un pro y un contra, o sea por ejemplo, no sé como una cualidad y un defecto, este eres muy listo, pero eres muy envidioso más o menos, así para generar no tanto para generar como autoestima en los niños, sino para que ellos se dieran cuenta y tuvieran como una visión de quienes son realmente ellos, digo a final de cuentas cuando estás en la secundaria y en la prepa es muy difícil darte cuenta pues de quién eres ¿no?, y de ¿qué es lo que quieres?, y como ¿por qué estás aquí? ¿no? Entonces hicimos como esa actividad y todo, y uno de los chicos, pues al terminar la actividad, cada uno tenía que darle su papelito a cada persona a la que le había escrito, a mi nunca se me ocurrió escribirle a

ninguno de los niños, yo dije pues que terminen la actividad, los vamos guiando y ya después vamos como concluyendo, entonces uno de los niños se acerca a mí y me dice, toma este, este es el como el papelito que te escribí ¿no? Y yo dije, “pues que chistoso”, pero aparte inicialmente yo tenía como el miedito de abrirlo y que el escuincle me fuera a poner así como “maldita desgraciada, no te entiendo” o no sé que me fuera a poner cualquier cosa, porque el grupo estaba bastante, bastante alteradito, y aparte era una escuela para trabajadores y muchos de los niños tienen problemas cognitivos o sea déficit de atención, hiperactividad o sea muchos de esos problemas, entonces te digo yo estaba como a la expectativa de “a ver qué me escribió el desgraciado chamaco”, cuando abrí el papelito el niño me ponía así como algo, que de hecho todavía lo tengo en mi casa, lo guardé y este me ponía así como de “explicas muy bien pero no escribes en el pizarrón”, ¿no? Una cosa así entonces me dio mucha gracia pero realmente son como de esas satisfacciones que te causa ¿no?, o sea digo tanto como lo he tenido como con el niño, como lo he tenido en la comunitaria ¿no? de que una vez (tos) un señor nos escribió una carta diciéndonos pues que él realmente él ya no salía de su casa porque le daba flojera y porque sus hijos no lo visitaban, pero que nosotros desde que habíamos ido a hacer la práctica, pues él le habían dado como más ganas de volver a bajar a su comunidad, de ir a convivir con la gente, de platicar, de todo, te digo son como grandes satisfacciones ¿no? o sea porque no es nada mas la satisfacción de salvar una vida o sea es la satisfacción de realmente te deja mucho, es como muy sentimental ¿no?, O sea a final de cuentas todo lo material se queda aquí, o sea si te das cuenta lo material puede pasarle cualquier cosa se te rompe, o se quiebra, o la pierdes o te lo roban, cualquier cosa, pero ese tipo de satisfacciones pues te las quedas para siempre, o sea son como invaluable.

ENTREVISTADOR. -Finalmente ya para concluir la entrevista, a partir de los elementos que hemos mencionado en ella ¿te gustaría agregar algo más? ¿Algo que se te haya quedado, algo que quieras compartir?

ENTREVISTADA -Pues nada eh, realmente nada, o sea simplemente esa parte del trabajador social como agente de cambio, es como todo lo que tendría que agregar.

ENTREVISTADOR. Muchas gracias.